



ISABEL CARRILLO

S E R
MUJER
E S
FASCINANTE
¡y sí lo soy!



SER MUJER ES FASCINANTE

Primera edición : Otoño 2022

**Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida,
total o parcialmente para fines de lucro.**

Ni registrada, ni transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la autora.



ÍNDICE DE CONTENIDO

9

GRACIAS,
GRACIAS, GRACIAS.

11

DEDICO
ESTE LIBRO

13

PRÓLOGO
¿Sincronicidad?

15

INTRODUCCIÓN
¡Bienvenida!

TESTIMONIOS FASCINANTES

31

Este es el comienzo de mi historia
María Isabel Carrillo Ríos

37

Una madre fascinante hace una hija resiliente

Valeria Castillo

47

Si soy una mujer fascinante

Selene Aguilar

53

Yo siempre gano, la vida está a mi favor

Fabiola García

59

Al desnudo frente a mi espejo

Carmen Anzaldo

65

De ama de casa a empresaria fascinante

Luz López

71

Vivir es cambiar

Elizabeth Ríos

77

Mi propia historia

Ana Rosa Anguiano

83

Una amistad fascinante

Mely Medina

89

Detrás del telón

Victoria Quintero

95

El rompecabezas
Adriana Ledezma

101

Mi fascinante historia
Carmen Sánchez

107

La rienda de una Campos
Karina Campos

111

Una mujer imperfectamente perfecta
Mileidy Fernández Ribot

117

Imagina un mundo fascinante
Mónica Nathalie Mariscal León

123

¡Ser una mujer fascinante, es fascinante!
Sandra Soto

129

Una vida sin fronteras
Verónica Sánchez

135

Mi antes y mi presente, ahora mi renacer
Viry Ruiz

141

Crear un mundo nuevo cada día
Araceli Jiménez

147

Regresé a mis raíces

Lety Nuño

153

Disfruta el vuelo sin equipaje

Sandy Ramos

159

La estrella que necesitaba ser desempolvada

Thanya Gutiérrez

165

Una mujer fascinante se conquista
como una montaña

Verónica Onofre

171

Ahora no puedo contarte mi historia

Lorena Meneses

175

El último y el más hermoso de todos

Tu testimonio

177

Esta es mi historia...

Lectora

187

Mujer Fascinante

Isabel Carrillo



GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS

A Dios, la fuente de toda inspiración.

A mis padres por el regalo de la vida.

A mis hijos Valeria, Alejandro y Yanaira, por darme el privilegio de aprender de ustedes y permitirme ser mamá, por estar y apoyar mis sueños, por ser parte de este libro y los que vendrán.

A mis maestros, a la escritora Linda América A., al escritor Rodolfo Michel, a Paty y Gaby Anaya, por el conocimiento dado con tanto amor, por creer en mí e invitarme en diferentes tiempos a escribir.

A cada una de las 25 mujeres que compartieron con entusiasmo sus poderosos testimonios.



DEDICO ESTE LIBRO

A todas las mujeres de mi historia.

Actualmente tengo el privilegio de ser el centro
de 5 generaciones vivas.

Abuela Mercedes (99)

Eres mi fe, mi roble, mi regalo hecho milagro,
sabiduría viva.

Madre Francis (69)

Mi gratitud por tu valentía y tu amor incondicional.

A mí (48)

Isabel, gracias por despertar y atreverte,
sigue amándolo todo.

Hija Yanaira (30)

Mi más grande maestra, fuiste y serás mi inspiración.

Nieta Yarel (5)

Con amor para ti, mi regalo inmerecido,
solo por ser mi sangre.

JUNTAS sumamos 251 años de vida...gracias.

A todas las mujeres
que antecieron,
a las mujeres de mi presente
y las mujeres que vendrán.

A ti mujer,
no estamos separadas, todas somos una.

A todos los hombres de valor
que son parte de mi vida.

Los amo.

Isabel Carrillo



PRÓLOGO

¿SINCRONICIDAD?

¿Diosidencia? O tal vez nuestras almas tenían un acuerdo. Lo que sé, es que Isabel amorosamente me abrió las puertas de su casa y su hermoso ser en el cálido mes de junio. Las dos participamos como ponentes en un evento presencial en Tijuana, al ir yo de Chihuahua ella se ofreció amablemente a darme alojamiento los días que estuve en la ciudad.

Tengo el recuerdo de una tarde en la sala de su casa, una apasionada charla sobre Mujer Fascinante, lo que llevó a la conclusión de que ya era tiempo de entregar al mundo el libro que estaba listo para dar su mensaje a través de sus suaves hojas. Le hablé a Isabel sobre mi programa de acompañamiento a escritores para escribir su primer libro y convertirse en autores publicados, en ese momento se creó la magia cuando dijo: “Sí”.

Cuando Isabel dice “Sí” nada ni nadie la detiene, empezamos en ese mismo instante. Un honor para mi acompañarla en este maravilloso camino en el que aprendí del contenido que comparte, pero sobre todo de la gran mujer, su entrega a cada cosa que hace, el compromiso con ella misma, con su familia, la comunidad, la naturaleza y con las mujeres fascinantes.

Ser mujer es fascinante es un gran tesoro, en él encontrarás contenido de gran valor, todo te es revelado, cada capítulo es una joya única, con un diseño exclusivo para ti, ya que cada lectora y lector dará vida al contenido a través de ese encuentro íntimo, en esa cita con su lectura donde sientes que Isabel te habla con su suave y cálido tono como si escucharas su voz.

Conocerás el testimonio de mujeres que han transitado ya este maravilloso viaje de transformación, mensajes con los que te puedes identificar con una o más historias, ellas dan fe de que si puedes reconocer y vivir como la mujer fascinante que eres.

Esta obra fue escrita desde el corazón, es una combinación de realidad, esperanza, humanidad, fortaleza, resiliencia, sororidad, experiencia, magia y gran inspiración para crecer, para que vuelvas a ti reconociendo tu gran valor. Siéntete acompañada porque no estás sola, existe ya una gran comunidad a la que te puedes unir.

Disfruta y vive la lectura.

Dra. H.C. Linda América Aguilera

Coach literaria

Coach de bienestar

Autora publicada



INTRODUCCIÓN **¡BIENVENIDA!**

¡Sí! Creo que esta es la mágica mano de Dios actuando, cada uno haciendo su parte y ahora sé que llegó el momento. Ese momento en el tiempo perfecto cuando la vida te muestra que hay algo mejor, generalmente dicen que debe haber un caos para que esto suceda; para mí ha sido de ambas maneras, la primera fue cuando desperté a mis 27 años. Sabía que mi vida no tenía pies ni cabeza, todos controlaban mis decisiones al menos así lo entendí, sin saber que yo era la única que tenía el poder de decidir y sin embargo soltaba ese control y lo hice por mucho tiempo por mi ignorancia.

¿Te pasó a ti? Le di el control a mis padres, hermanos, pareja y hasta mis pequeños hijos; todo mi entorno estaba de cabeza y me confundía, siempre me preguntaba porque la vida tenía que ser así; crecí con creencias pobres en todos los sentidos, emocional, mental, económica por lo tanto no lograba ver la grandeza de mi ser y la abundancia que existía no solo para mí, sino para todo aquel que lo creyera.

¿Sabes? ¡Ahora sé que hay tanto, tan bueno, y para todos!

Mujer Fascinante, ¡estoy feliz!, feliz de saber que, al leer este libro, tu vida será tocada con algunos testimonios que estoy segura van a inspirarte.

¿Testimonios? Sí, aquí van 25 testimonios de mujeres que han coincidido conmigo en este viaje llamado vida, mujeres que tomaron la decisión de escuchar, creer y accionar; hoy ellas te comparten su antes y después de llegar a Mujer Fascinante.

Cada una con sus propios éxitos y tropiezos, colores, matices, singularidades, únicas por naturaleza, descubriéndose en su propia historia para contarla desde la responsabilidad, ya no de víctimas; que bonito es saber que las historias se transforman cuando cambiamos creencias y nos atrevemos a crecer.

Todas buscamos en algún momento sanar, mejorar nuestras relaciones, crecer como seres humanos, saber tomar mejores decisiones, cumplir nuestros sueños, sobresalir y desarrollar nuestro propio liderazgo y sobre todo encontrando respuestas para creer en nosotras mismas, siempre comento en los talleres que todo esto no puede ser posible si no le apostamos a nuestro propio yo.

PREPÁRATE mujer fascinante porque “tú eres tu mejor inversión, donde el nivel de tu felicidad y plenitud depende solo de ti”. Ellas dicen que soy una guía, una maestra, que gracias a los mensajes que escuchan en las reuniones, talleres y retiros que imparto expresan amorosamente como cambió su vida. Yo digo que soy como un espejo donde cada una se refleja y eso me hace sentir honrada; ellas dicen que yo las inspiro, yo digo que necesitábamos encontrarnos para crecer juntas y contar una historia fascinante, es por ello que estos testimonios son una clara idea de lo que es: SER MUJER ES FASCINANTE.

Sé que tú tienes un hermoso testimonio que habla de tus cambios, tu crecimiento, tus amores y desamores, tus fracasos y tus triunfos y por qué no, hasta de esos momentos difíciles que jamás imaginaste que pasarían y posiblemente jamás contados; pues bien estoy segura de que este libro

tocará tu corazón; no importa qué hagas, quién seas, a qué te dediques, qué posición tengas en la sociedad, títulos o simplemente si me dices: "Isabel yo solo soy una ama de casa. no soy importante".

Pues te tengo una noticia: ¡eres mucho más de lo que crees! sin importar tu edad, tu religión, tu situación geográfica; Tú eres un ser humano valioso, maravilloso, extraordinario con un cuerpo, un espíritu y un alma, y cuando están en armonía vibran en amor para que tu vida cambie.

¡Bienvenida! ya estás aquí y ahora quiero pedirte permiso para que no solo hagas la lectura y ya... ¡No!, Ya verás que despertarán en ti ganas de buscar respuestas, de hacer cambios y tomar el control de tu vida.

Te dejaré algunas recomendaciones.

1. Lee cada testimonio y al terminar imagínate a cada mujer, ve qué hay de similitud o qué relación pudiera tener contigo.
2. Descubre qué regalo te deja ella, tal vez una frase o una sola palabra que te haga reflexionar sobre alguna situación que tengas en este momento.
3. Cuando leas ten siempre a la mano una pluma o plumones para subrayar, es algo que a mí me funciona, y me encantará ver ese libro después, con tus propias frases.

Ahora te reconozco por ser una de las mujeres que según el INEGI entra a la estadística del 43% que leen un libro, aprovecho para felicitarte, deseando cada vez seamos más, quienes inspiremos a otros.

Coincidir es mágico, mira, dicen que hay 9 planetas, 1 universo, 57 mares, Norte, Sur, Este y Oeste, 11,000 islas, 206 países en el mundo, 7.9 billones de personas y hoy tengo la fortuna de conocer una persona como tú. Como

cuando estás en el momento justo de un amanecer ¡sé que lo has vivido! Esa bendita oportunidad de ver cómo el sol vuelve a nacer y sus rayos de luz tocan tu rostro para decirte, ¡Hey! Esta es tu oportunidad... Es tiempo de volver a comenzar. Y si no lo has hecho, hazlo, practica tu capacidad de sorpesa por los más mínimos detalles.

Qué fácil es decir voy a escribir, qué fácil es imaginar tu primer libro por fin en tus manos, se ve tan claro en la mente... y qué difícil es ordenar las ideas y tener la voluntad para escribir todos los días. Ya hay tanto escrito y ya se ha dicho todo, pero sé que hoy estás aquí porque algo te llamó, no es casualidad que hoy tú y yo estemos juntas para compartir un poco de nuestras vidas.

Gracias de corazón, si no te conozco en persona deseo que me alcance la vida para conocerte y si ya pasaron los años y ya no estoy, con más razón valoro que estés leyéndome en este tiempo y espacio. Creo total y fervientemente que este libro tocará muchas fibras emocionales, este libro es especial ¿sabes por qué?

Tenía tanto tiempo queriendo aterrizar mis ideas, pensaba en cómo comenzar o de qué hablar: el amor, la vida, el tiempo, la consciencia, la felicidad, amistad, valor, perdón, padres, hijos... son palabras que me acompañaron en mi segunda vida ¿cómo? ¡Sí! He tenido varias vidas en esta misma y tú también las puedes tener, aún no sé cuántas me faltan.

¿Cómo es esto? ¿cómo comencé?, ¿qué me hizo despertar?

Ya te contaré en el camino, por lo pronto, me gustará que hagamos un compromiso de acompañarnos y tal vez aquí dirás ¿Por qué acompañarte? ¿Yo que gano?.

Bueno... Mi palabra empeñada de que:

1. Ganarás tiempo, así como lo lees, yo soy testimonio de cómo los libros cambian vidas.
2. Tendrás la oportunidad de replantearte nuevas opciones para tu vida y mejorar si así lo deseas.
3. Descubrirás la grandeza que habita dentro de ti.
4. Aprenderás a vivir desde el amor y a valorar cada minuto.
5. Sonreirás más, observarás a detalle los milagros de cada día.
6. Les darás a otros la oportunidad de disfrutar tu presencia, tu esencia y tu energía.

“De aquí en adelante no será todo perfecto, pero sabes que lo que venga será para tu mayor bien”.

“La vida de eso se trata, de equivocarse, de nacer de nuevo cada madrugada” .

“La vida se trata de vivirla, usarla, disfrutarla, aprender, equivocarse, prueba y error...
y nunca, nunca morir viviendo” .

Isabel Carrillo

Conste que a veces me pongo un poco ruda en mis comentarios, pero no te asustes, esa soy yo.

Sigamos con las preguntas para saber dónde estás:

¿Cómo quieres vivir tu vida? ¿Qué quieres? ¿Cuáles son tus sueños? ¿Qué quieres mejorar? ¿O solo quieres sobrevivir?

¡No!, No, por favor; ya basta de intentar, de tener lástima a ti misma, y perdón si sueño exagerada, solo que si tus respuestas son carentes o mediocres, porque medio crees que puedes, o esperas que alguien más venga a solucionar

tu vida es justo porque... ¡no te das cuenta de tu grandeza, del valor que tienes, de la influencia positiva que ejerces sobre los demás, del poder de tu fe y lo milagrosa que puedes ser!

Lo que hayas respondido, vive, ¡levántate, sacúdete, despierta honrando tu vida! nadie más lo hará por ti. Agradece cada prueba, seguramente esas experiencias te dieron aprendizaje, ya no eres la misma, hoy te invito a recordar que levantarte es tu obligación, uno de los poderes más grandes que puedes regalarte.

“Si hoy te da flojera tu vida o no encuentras motivo para despertar, entonces deja el lugar para alguien que si lo quiere”.

Qué fuertes palabras, estas que escuché de una tía cuando solo tenía 15 años y que hoy me hacen mucho sentido.

¡Sí! Con estas palabras quiero iniciar y despertarte, quisiera tenerte frente a mí para que sintieras como mi corazón late y mi voz se quiebra para decirte: Ya no esperes más.

¡Mira todo lo que has perdido! Años, meses, días, horas, minutos, segundos...

¿Acaso no vale la pena vivir?, ¿acaso no han sido más esas alegrías que te han hecho sentir viva y es cuando dices por esto vale la pena seguir? No sé cuáles son tus prioridades, lo que sí sé es que cuando elegí que mi prioridad era YO, todo cambió.

Muchos testimonios he escuchado, historias diferentes, ninguna se parece, ellas creyeron y crearon una realidad óptima, grandiosa y fascinante; ahora desde la consciencia despierta han descubierto que su vida está justamente en sus manos.

Testimonios valientes de supervivientes, mujeres que entregaron todo, que aceptaron los designios de la vida y entregaron su totalidad al Padre, a Dios o al Universo, como tú le quieras llamar, porque espero que creas en algo más grande que tú.

Confío entonces en que cada testimonio que leas aquí, completamente verídico, te inspire y le dé hálito de vida a ese corazón que posiblemente está frío o se convirtió en roca, dale el permiso al escuchar cada una de estos testimonios para que entonces...vuelva a latir desde el amor.

Deja de estar poniendo tantos pretextos y atrévete a vivir, tienes derecho a ser feliz, entiende que las experiencias más grandes están del otro lado del esfuerzo, y que la disciplina no es lo que te lleva al éxito, lo que te lleva al éxito es ser tú misma, saber que tú eres la responsable de aquello que te pasa, es difícil entenderlo pero ojala pronto estemos juntas en unos de los talleres donde explico esto con claridad, así que despierta la Mujer Fascinante que eres.

Quiero que sepas que estas palabras no son otra cosa que mi corazón deseando que despiertes, que vivas, que ames, que te conviertas en tu mejor versión y que vivas el cielo aquí y ahora, de lo contrario puede convertirse en tu infierno.

Y sin esperar más, quiero invitarte a que desarrolles tu capacidad de amar para que la ley de la manifestación se materialice en tus legítimos deseos, crear aquello que imaginas y que lo hagas realidad, ese es el poder para que las cosas sucedan y te voy a regalar 3 joyas antes de comenzar:

Joya I

Repite este primer párrafo en voz alta:

¡Me siento con derecho a lo mejor que la vida me puede ofrecer, nada es demasiado bueno para mí, claro que soy un ser maravilloso, claro que lo merezco, claro que valgo, claro que soy lo mejor que me ha pasado...soy una Mujer Fascinante!

Deseo que ya comiences a imaginarte los testimonios que tengo para ti, y por último quiero que te sepas y te sientas con mucha suerte de haber nacido, y aún más en estos tiempos con los padres que tú elegiste, en este país, la vida ha sido buena contigo, reconoce que estás lista para aprender y elegir el ser feliz, ya no pienses que fuiste educada para sufrir, entre más sufrida, más santa y heroica.

No, Claro que no, ¡eso no lo creas!

Ya no dejes que programen más tu mente con cosas negativas, ahora espera lo mejor de ti y de Dios, porque allí es donde comenzarán los milagros.

Recuerda que un elevado nivel de consciencia es igual a un elevado nivel espiritual.

Y cuidado no te sientas más capaz que Dios vive en un mundo lleno de milagros, maravilloso, en un mundo próspero, recuerda que eres de sangre real, única, desde la consciencia de tu ser, más que un título más que tu mundo material.

Joya II

Haz un alto en tu vida y a la luz de lo vivido, define lo que realmente quieres recibir y concrétao.

Tiene que ser algo específico y bien definido, familia, dinero, salud, pareja, amigos, espiritualidad...

Y repite para ti cada día estoy mejor, mejor y mejor.

“Hoy mejor que ayer y mañana mejor que hoy”.

Concéntrate en tener un desarrollo evolutivo, Dios te necesita para crear, para materializar, para hacer milagros.

Joya III

Mantente creando la fuerza o poder interno para realizar esos deseos que pusiste por escrito, afirma siempre la confianza y seguridad de ti misma.

Haz un tablero de sueños, una cartulina donde puedas visualizar todo aquello que deseas para ti. Recuerda que la perseverancia, la constancia y la fuerza interna es lo que te ayudará a realizar aquello que tú crees imposible.

Sin la fuerza y el poder no puedes avanzar, necesitas de la confianza en ti misma.

Y te voy a invitar a que escribas aquí cinco cosas maravillosas y extraordinarias que quieres que te pasen, no pienses el cómo, si tienes los recursos o no, simplemente sueña, sueña en grande y escribe sin limitaciones, después sabrás por qué.

Por principio de fe estos son los sueños que realizaré:

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5

fecha:

firma:

Muchas veces yo he escrito, en diferentes años y en diferentes lugares, aquellas cosas que quiero lograr, aquellas con las que sueño y claro que trabajo para lograrlas,

sin embargo, con el paso del tiempo soy testimonio de que cada vez me esfuerzo menos física o mentalmente, porque he aprendido las leyes de la espiritualidad, me he reconocido como una mujer valiosa y por ende merecedora de todo lo que la vida tiene para mí por derecho divino.

Aprovecho este espacio para recomendarte que busques el libro *"El juego de la vida y cómo jugarlo"* de Florence Scovel, una metafísica maravillosa, ojalá te guste como a mí y te anime a creer que todo es posible con el poder de la fe, de tu mente y tu amor propio.

Ahora sí estamos listas para adentrarnos en estos hermosos testimonios de amor, supervivencia y de milagros.

Después de cada testimonio tendrás una reflexión y posiblemente una herramienta práctica, donde haremos una reflexión juntas y tomaremos una pieza de nuestro propio rompecabezas. Te contaré un poco sobre mí y a la mitad del libro una segunda parte y cerraré con una historia actual de la mujer que hasta el día de hoy soy, sigo en mi proceso de mejora cada día, disfrutando mis avances, agradeciendo mis errores y sabes otra frase que comparto...

"Yo nunca pierdo, yo siempre gano".

Ve disfrutando cada uno de ellos y el primer testimonio después de la mía será justamente la de mi hija menor, le pedí que eligiera un espacio para escribir, porque con ella comienza mi historia de Mujer Fascinante y hoy a sus 22 años, ella es un testimonio fiel de la transformación que Dios y la vida me ha regalado.

¡Sí! Si se pueden vivir diferentes vidas en esta misma, la mía ha cambiado completamente y no la cambiaría por nada del mundo, en este momento que estoy escribiendo sé que hay mucho por mejorar, elijo seguir trabajando en mi cuerpo, en mi alma y en mi espíritu para tener la oportunidad de habitar

esta tierra y disfrutarla con todos los seres que amo y por supuesto contigo, porque ahora ya eres parte de mi vida y yo soy parte de la tuya.

Quiero que sepas cuáles son mis intenciones...

Compartir lo que yo hice y como mejoré y elegí no regresar atrás.

Sé que mi fórmula no será la tuya, sin embargo, podrás encontrar opciones y sé que estos testimonios le darán valor agregado a tu vida.

Porque reconozco que la ayuda de un maestro, mentor, coach, psicólogo, terapeuta o chamán hace que sea más rápido tu proceso de mejora, claro está si pones en práctica las ideas que te presento.

Porque al leer estas ideas, descubrirás dentro de ti tu propia fórmula para alcanzar el máximo de tu potencial, al conocerte a ti misma.

Porque posiblemente puedas identificarte con algunas de las historias que leas y desees escuchar desde el corazón y te den certeza y posiblemente dirás: "Si ella lo hizo ... yo también lo haré"

Porque deseo que reconozcas tu grandeza más que humana, esa grandeza que puedes sentir, pero no se ve, esa grandeza espiritual que tiene que ver con lo sobrenatural...

Con los milagros.

Porque compartiré algunas técnicas prácticas y frases de programación neurolingüística para que te des cuenta de qué es lo que puedes mejorar, aquello que ya no debe estar en tu vida y aquello que puedes disfrutar; en estos

testimonios vas a leer cómo las mujeres fascinantes hablamos poderosamente para nuestra vida, al cambiar nuestra programación.

Estas frases son algunas ideas
para tu propia programación:

Yo no tengo problemas = **Tengo situaciones a resolver**

No lo tengo que hacer = **Elijo hacer**

Voy a tratar = **Lo haré**

A ver si puedo = **Claro que puedo**

Siempre pierdo = **Yo nunca pierdo**

No soy una víctima = **Soy responsable**

Sí puedo llorar, enojarme, sentirme mal,
eso es honrar mis emociones

Todo lo que hacemos lo hacemos desde la actitud positiva con la frase “con mucho gusto” y si hay situaciones a resolver decimos “con más gusto” y actuamos.

Y por último tengo una frase especial... **Porque soy una creída**, ¿y sabes porque lo soy? porque creo en Dios y sé que el coincidir en esta vida entre millones de seres humanos no es casualidad, es una Diosidencia, además de que hay una historia con la que sentirás tanta identificación y te sorprenderás de lo que vas a leer al final.

Por favor imagínate que estás en una sala o que estamos solamente tú y yo conversando y es cuando te pido que me escuches con atención y te hago esta pregunta, cómo la hago en todos mis entrenamientos.

¿Me das permiso de trabajar contigo?

Y quiero imaginar que en este momento estás levantando tu mano, y asintiendo con tu cabeza diciéndome ¡Sí, Isabel, acepto! sabiendo que no se trata de mí, se trata de las dos. Tú eres la persona más importante en esta lectura de amor y reconciliación, nosotras solo te acompañamos y seremos tus espejos para que te reconozcas en nuestro reflejo. Solo el imaginar que ya llegaste hasta aquí me llena de emoción y ¿sabes?, en verdad me conmueve y me escucho diciendo a mí misma, ¿por qué te tardaste tanto?

Así que COMENCEMOS en esta aventura:

Encontrarás muchas veces que te EXPRESE mi gratitud...

Gracias, gracias... gracias por atreverte junto conmigo a COMENZAR DE NUEVO.

Quienes aquí escriben no son famosas, ni tienen millones de seguidores, pero para mí son mujeres importantes, valiosas y fascinantes... como tú, de carne y hueso, las he visto reír, llorar, caerse, levantarse, ser solidarias unas con otras.

Las he visto equivocarse y reconocer que deben pedir disculpas, las he visto en sus más grandes logros, en sus negocios, las he visto retractarse y pedir perdón, las he visto despidiendo a sus seres queridos, algunas al filo de la muerte, perderlo todo desde una casa hasta un ser querido porque ya no es sano que estén juntos...y lo que las distingue es que ante cualquier situación se saben maestras y alumnas, honran el momento y con dignidad se vuelven a levantar...

Claro que vale la pena ser leídas, claro que se aprende de las experiencias de otros, así como de la tuya, pero esa es otra historia...



**TESTIMONIOS
FASCINANTES**



Este es el comienzo de mi historia **MARÍA ISABEL CARRILLO RÍOS**

Verás, hace 22 años comencé con este andar en el camino del descubrimiento personal. Ha sido un camino difícil y con muchos tropiezos porque requiere gran compromiso, honestidad y el atreverse a hacer cambios.

Necesitaba regresar a mí misma, valorarme, cuidarme, amarme, pero no sabía cómo.

Nací en Guadalajara, Jalisco, un 2 de marzo de 1974. Soy la hija mayor, tengo tres hermanos, dos hombres y una mujer, mis padres, Juan Carrillo y Francisca Ríos, hicieron todo lo que estaba en sus manos, con la información que tenían, para educarnos y llevarnos por el buen camino.

Mi padre viajaba constantemente a los Estados Unidos para trabajar y darnos una mejor calidad de vida, así que no había mucho contacto y mi relación con él era muy lejana y distante; con el tiempo mi mamá vino a Tijuana a seguir a papá y mi segundo hermano y yo nos quedamos en Guadalajara con mi abuela materna y mis tíos.

Estudiaba la secundaria y solo me faltaban tres meses para graduarme y justo fue cuando ellos regresaron, porque yo cumplía 15 años y ellos querían darme la sorpresa de hacer

una fiesta; solo que no me dijeron que al día siguiente de la fiesta viajaríamos a Tijuana para estar juntos. Esa noticia debía alegrarme, porque nuevamente íbamos a estar juntos, pero imagínate una joven de 15 años que tiene la ilusión de graduarse con sus compañeros y además ya tenía mi primer novio, creo que ahí fue donde todo comenzó y entendí que siempre había alguien que iba a decidir por mí y yo tenía que obedecer, aunque no estuviera de acuerdo.

Llegar a Tijuana en carro creo que nos llevó dos o tres días, porque hacíamos paradas y veníamos en caravana con más familiares, fue el viaje más largo de mi vida, triste por supuesto, porque a esa edad creo que solo pensaba en que estaban echando a perder mi vida y en una palabra te digo que venía en total berrinche. Pero como adolescente que era no sabía lo que me deparaba el destino, simplemente sabía que en ese momento no tenía todo lo que yo quería, pero tampoco podía exigir.

Llegamos a Tijuana a una colonia de nueva creación, donde ni siquiera había árboles. Las casas eran de madera y el baño era de pozo. Vivir en un lugar totalmente diferente al que yo conocía marcaba todavía más mi rechazo y mi tristeza, Guadalajara llena de árboles, calles empedradas y pavimentadas, una casa modesta, pero bien hecha. No entendía por qué me traían a un lugar donde las condiciones eran completamente diferentes, por decirlo así.

Así que fue todo un reto, instalarme en un nuevo lugar, con nuevas personas, sí, claro, mi familia, pero les llamo nuevas porque teníamos años sin convivir, así que para mí era difícil; así comenzó esta nueva historia. Comencé a estudiar y extrañamente en el primer mes mis calificaciones habían mejorado bastante, en Guadalajara, aunque estaba muy bonito y vivía con mi abuela, no me importaba mucho la escuela y me dedicaba siempre ayudar a otros, incluso hacía tareas para los demás sin importar si yo completaba mis trabajos; y aquí ahora entiendo el poder del amor y la familia

me hizo concentrarme, me sentía amada, reconocida, y por supuesto saber que estaba con mis padres así, que en los siguientes meses me convertí en una excelente alumna. Todavía recuerdo cuando mamá llegó a la primera junta y le entregaron mis calificaciones y la reconocieron, y mi mamá extrañada, porque sabía cómo venían mis calificaciones preguntó ¿si es María Isabel Carrillo Ríos, verdad, si son estas sus calificaciones?

Te cuento esta pequeña introducción porque sé que tú también tuviste una infancia y una adolescencia que te marcó, que las decisiones de nuestros padres o quienes están al tanto de nosotras determinan hasta cierto punto, el cómo vamos a vivir como jóvenes o las decisiones que vamos a tomar a lo largo de nuestra vida.

Continué con mis estudios y qué crees... mi historia da un giro de 180°. Llegó a mi vida un hombre seis años mayor que yo que me comenzó a cortejar. Yo solo tenía 17 años. Aunque todo se hizo bien, me refiero a casarme, yo no sabía si era realmente lo que quería, pero hasta ese momento siempre otros decidían por mí o simplemente yo no tenía el valor de decir lo que realmente sentía. Un día de mi cumpleaños él pidió mi mano, y cuando menos esperé ya estaba casada.

Aunque estudiar era uno de mis sueños más grandes, yo misma ya no quise seguir, porque decía si me caso voy a salir embarazada y si salgo embarazada yo ya no quiero ir a la escuela y justamente así es como me programé, sin culpar ahora a mamá ni papá, ni a todas las creencias que estaban a mi alrededor que fuertemente influían en mi mente, dejé la escuela.

Nace mi primera hija y este ser humano hermoso cambió mi vida por completo, sin embargo, todavía era una niña, aunque tuviera 18 años, quiero volverte a recordar que todavía no sabía elegir y tomar decisiones por mí, así que simplemente

decidía o hacía lo que los demás me pedían; hoy sé que era una niña criando a otra niña, porque mentalmente yo no estaba preparada para ser mamá.

Quiero hacer esta primera reflexión aquí y hacerte algunas preguntas: ¿Cómo fue tu infancia?, ¿Cómo fue tu adolescencia?, ¿Quiénes y de qué manera influyeron en ti? ¿Hubo etapas donde te sentiste lastimada, avergonzada?, ¿Te atreverías a contar un poco de esto? Posiblemente tuviste una historia feliz, amorosa, donde tus padres estaban contigo, o había gente que la vida puso en tu camino para que tú vivieras una infancia y una adolescencia tranquila y bonita.

Y no digo que mi infancia o adolescencia no fueran lindas, tengo muchas historias hermosas, con mis abuelas, unas en el rancho en Zacatecas, otras en la casa de mi abuela paterna, su casa era enorme...era un hospital de maternidad antes de que ella viviera ahí y viví muchas experiencias hermosas.

Aquí voy a irme 10 años adelante: ¿Cómo nace una mujer fascinante? ¿cuándo?

Tengo una testigo fiel de esta historia, una joven de 22 años que nació con el siglo, en el 2000, la tercera de mis hijos y con quien en el embarazo surgió el cambio; ya te había dicho que mi vida estaba hecha pedazos por todos lados, económica, emocional, espiritual y mentalmente.

Según yo podía con todo, gran error, era incongruente y nada responsable con las cosas que pensaba, decía y hacía...

Mi relación con el padre de mis hijos ya era difícil, debo decirte que escribo estas líneas desde la responsabilidad y sin victimizarme, porque el tema de parejas es de los dos, justo hace unos días hable con él y en muchas ocasiones me ha pedido disculpas y me felicita por el trabajo que hice

con nuestros hijos; hoy reconozco que él fue un buen padre hasta donde sabía, al final los dos estábamos cargando con nuestras heridas de la infancia, nadie nos enseña a ser papás, así que aprendí a sanar y reencuadrar la historia.

Para muchos, incluso para mis hijos, fui una madre permisiva, dejada y hasta cierto punto decían que no me importaban, fui grosera con mis hijos cuando estaban pequeños, sobre todo con los dos más grandes Yanaira y Alex llegué a los golpes, no solo emocionales, les llegué a pegar y claro recaía en ellos toda mi falta de amor propio, mi ignorancia y mi falta de carácter para mejorar las cosas, porque siempre encontraba culpables y nunca reconocía que era YO la que debía cambiar. Pero bueno, regresando al punto, yo estaba harta porque cada vez eran más las calumnias y las agresiones emocionales, dicen que las palabras duelen más que los golpes.

Total, salgo embarazada de ella...Valeria, mi tercera hija y por los primeros 7 meses me sentí avergonzada, estando dentro del matrimonio me sentía como esa adolescente que hace algo indebido y no quería que la gente me viera, aunque no demostramos que el matrimonio estaba mal, porque él delante de la gente mostraba amor y sus demostraciones de cariño delante de la gente ocultaban lo que realmente pasaba en la intimidad y yo era perfecta actuando como si el matrimonio fuese perfecto.

Un día, no recuerdo el motivo de la discusión y quiso jalonearme, cada vez era más intenso, ese día salí de la casa intentando pedir ayuda... pero solo llegué al portón de la entrada, porque como toda una mujer abnegada y obediente nunca demostré los PROBLEMAS que teníamos, así que regresé. Nuestra casa era de un solo piso, de madera y él había hecho una casita como esas casas que construyen en los árboles para que los niños jugaran, así que subí por las pequeñas escaleritas y brinqué al techo de la casa; ahí me recosté con mi barriga boca arriba y lloré

amargamente, solo que hice algo que nunca había hecho... hablé con DIOS, ¡SI! NUNCA había hablado de la forma que lo hice, solo recuerdo que dentro de mi poco entendimiento y vocabulario le dije: "por favor, ¡DIOS, ayúdame, ya no puedo más" "mándame una señal y dime a donde o con quien ir para pedir ayuda"! ya no puedo más! ¡por favor!. (Lloré tanto, hasta sentir que ya no podía más), lloré mientras la noche se hacía más densa y yo con mi barriguita boca arriba en ocasiones sintiendo que las lágrimas me ahogaban, sentí mi cuerpo desvanecerse hasta el cansancio, no sé cuánto tiempo dure ahí, y por fin baje a descansar, claro ya todos dormidos, él en ningún momento salió a buscarme; al menos no me di cuenta.

No sé tú cuántas veces le has pedido a DIOS ayuda por alguna razón. Yo no lo había hecho con tanta consciencia y de pronto te sorprende lo rápido que contesta, pues para mí fue así, no pasaron ni 48 horas, cuando una mujer llegó a mi casa y me pregunta si quiero ir a un desayuno, me dice: "vamos a este desayuno, te va a gustar, en lo que desayunas un maestro da una plástica" todavía no terminaba de contarme y yo ya sentía que el corazón se me quería salir, pregunté todo, ¿dónde?, ¿cuándo?.¿A qué hora? ¿cuánto cuesta?...

Y dicho y hecho, llegó al lugar con mi pancita de 7 meses, confieso que siempre ponía de pretexto no tener dinero para invertir en mí, de hecho, NUNCA había pagado por mí \$200 pesos, ahora sé que soy mi mayor inversión y se lo digo a las mujeres, pero antes no daba un peso por mí...

Así comenzó el milagro, dejaré que VALERIA cuente su versión...



Una madre fascinante, hace una hija resiliente **VALERIA CASTILLO**

Hola lectora, en este momento acabas de entrar al segmento de una joven de 22 años. Espero que tengas todo listo para embarcarte en este viaje conmigo. Relájate y disfruta mis palabras.

¡Precaución! Esta escritora tiende a ser muy salsera y un poco disparatada. ¿Lista? ¡Comencemos!

Todo empezó el día en que mi madre supo que estaba embarazada por tercera vez, muchos padres suelen alegrarse y emocionarse con estos acontecimientos, pero en esta historia no era la ocasión. El cuerpo de mi madre se llenó de enojo y vergüenza por permitir que una criatura dependiera de su vida... Resulta que mis padres ya no estaban en buenos términos, y aunque una bebé era una bendición, no resolvería los problemas que ya tenían y por los que se separaron años después.

Mi mamá me ocultaba ante la gente ya que no quería que la juzgaran. Yo en la pancita solía preguntar: ¿Mami, por qué no me quieres?, ¿qué hice mal?, sin embargo, lo que nadie sabía era que el tiempo es perfecto y que todo pasa por un motivo.

Mi madre por gracia divina, asistió a un desayuno donde un hombre con voz dominante y profética empezó a exclamar con mucha energía: ¡eres un ser de luz!, ¡naciste para la grandeza!, ¡eres un diamante hermoso! Mi madre se sentía paralizada y parecía que iba a inundar el lugar con lágrimas ya que nunca había escuchado esas palabras, mientras yo, llena de una mezcla de confusión y felicidad, preguntaba, ¿me hablas a mí?



En el cuerpo de mi mamá comenzó una revolución, veía colores y mucha luz, de pronto se sintió caliente al estar adentro. La verdad no entendía lo que pasaba, solo sé que se sentía como si ya estuviera en casa. El viejito tocó la pancita de mamá y comenzó a hablar: "vas a ser una líder y serás de gran bendición para el mundo." Meses después, salí a brillar en el mundo como tanto me había prometido el viejito. ¡Ojalá que todo lo que me dijo sea verdad!

Al nacer me di cuenta de que lo que hablaba ese señor gritón era nada más y nada menos que toda la verdad.

Al mirar a mi madre, vi que era hermosa, con una sonrisa que contagia amor, unos ojos que iluminaban el lugar y escuché su voz que me abrazaba. Con el tiempo, mi madre fue creciendo al igual que yo. Todos los días escuchaba que era una niña hermosa y talentosa. Llenaba mi autoestima de grandeza y mi mente de que todo es posible.

Y como en todas las historias, el personaje principal tiene que enfrentar adversidades. Al cumplir 12 años, mi papá decide tomar las riendas de mi vida y determina que la mejor opción para mí es que estudie en Estados Unidos. En la casa que mi madre había mantenido con mucho esfuerzo, escuché detrás de la puerta de la sala decirle “si quieres que tus hijos se realicen, tienes que dejarlos ir.”

Cuando uno es joven, no es consciente de las decisiones que los adultos toman por nosotros, ni tenemos el control de lo que decidirán por nosotros. Nunca pensé que mi madre aceptara dejarnos ir. Meses después de esa conversación tan confusa para mí, solo sé que subí a un carro una maleta que cargaba más emociones y preguntas en lugar de ropa. Me imagino que sabes la sensación de estar incómodo y no saber quién eres.

Mi vida en México era perfecta, tenía un cuarto, amigos que hablaban el mismo idioma, buenas calificaciones sin esforzarme y un hogar cálido con mamá en él. El cambio es bueno para muchos, pero a mí me llegó a aterrar. Me enojé mucho cuando me di cuenta de que vivía en una burbuja, una mentira en la creía que era la más talentosa, bonita, graciosa e inteligente. Sentí que me quitaron una venda de los ojos y la confusión me aturdió tan temprano.



Al llegar a la escuela americana, conocí nuevas personas, un nuevo idioma, aprendí una nueva cultura, pero ya no sabía quién era yo. En la noche, me sentía confundida y lloraba mucho, me preguntaba, “¿quién eres en verdad?, ¿en serio llegarás al mundo a brillar y a hacer grandes cosas?” Ni siquiera sentía que pudiera sobresalir, no era quien creía que era. Creo que en tan poco tiempo de vida toque fondo, sabía que tenía un propósito, pero no sabía cuál era. Duré solo un año en Estados Unidos y decidí volver a México.

De regreso en México, aprendí muchas cosas nuevas y tras andar en la búsqueda de quién era, supe que era Valeria, una mujer creativa, apasionada, resiliente, determinada y valiente.

Al tener grabado esto, en mi corazón me dio un gran flechazo, recordé las voces que me hablaban de niña y lo que el maestro Zavala anunció de mí. La diferencia era que yo entendí el poder en mí; esa promesa no era para satisfacer a mi mamá y a los demás, sino para llenar mi corazón de grandes regalos. Empecé a llorar porque lo que me dijo mi mamá era cierto, y supe que era tiempo de volver para conquistar eso que dejé a medias.



Segunda parte. De nuevo a California

¡Wow! Vaya que nada ha cambiado, miraba la ciudad y aún seguía idéntica, era el mismo reto y aun así todo se sentía diferente, pero con un aire de esperanza y con un sabor a posibilidades nuevas. Todo cambió porque yo ya estaba abierta a la vida y a sus enseñanzas. Podía atreverme a decirle a la vida “dame con todo lo que tienes, yo ya sé quién soy y sé que lo lograré.” Todos tenemos un sueño, y el mío era ir a la universidad para estudiar arquitectura.

Te platicaré: durante mi último año en la prepa trabajé en un mercado donde vendía panes para una compañía francesa. Mi trabajo era de cuatro de la mañana a cuatro de la tarde los fines de semana. Me gustaba mucho ver a las señoras elegantes que en la mañana compraban su mandado para la semana con un ramo de flores para su casa. Al terminar mi trabajo y tener que llegar a casa a hacer tarea, cerraba los ojos para imaginarme cómo sería si yo fuera al mercado a comprar flores para mi propia casa, una grande.

De tantas enseñanzas de mamá siempre tengo presente la de “sueña en grande y pide lo que quieras a la vida”. Mi sueño era sentirme una mujer exitosa, pero mi mente a veces me traicionaba, al decirme cosas como “¡no te van a aceptar en la universidad si apenas sabes hablar inglés, te harán añicos!”, “de todos modos ni puedes pagarla.”

Nosotros los jóvenes tendemos a ver un mundo pequeño, a veces se nos cierra muy rápido y seguido. Escúchame bien... El mundo es grande con muchas oportunidades y opciones, tal vez nuestra vida sea como una montaña rusa, pero al final nosotros somos los responsables de dónde quedamos. Siempre sueña en grande, trabaja duro y agradece por lo que tienes y por lo que viene.

Estas son mis palabras mágicas y te diré por qué. Cuando sueñas en grande abres un mundo de posibilidades de lo que tu corazón desea, después tienes que tocar puertas, tomar una decisión, actuar, y por último, ser agradecido por lo que por derecho divino te corresponde. Cuando sigues estos pasos pasan cosas maravillosas, como la que te voy a contar.

Sinceramente, no sabía cómo iba a lograr mi sueño. Antes de dormir me imaginaba y le platicaba a mi novio cómo iba a ser cuando estuviera en ese colegio, le describía los lugares del campus que iba recorrer, los programas que atendería e incluso los sitios de la librería en los que me sentaría. Cerraba los ojos y podía oler como si estuviera en el jardín en el condado de Pomona. Cuando la realidad me pegaba, lo miraba y le decía: "¡bueno, se vale soñar!"

Apliqué para varias becas y a veces dudaba si en verdad las podía ganar, "no importa -pensaba- tú aplica, nada pierdes, ya tienes el NO, ahora ve por el Sí."

Mayo de 2018, una joven inmigrante de México aplicando para ser arquitecta se lleva a casa 17 mil dólares para pagar su escuela... Mi vida sigue y aún faltan tantos escalones por subir, no sé cuál es el límite, solo sé que ser una mujer fascinante me ha brindado las herramientas y conocimientos que me han dado la resiliencia e inteligencia para tomar decisiones acertadas.

Le doy gracias a mi madre y a la gente que han plantado su semilla en mí. Esta historia es una promesa de lo que me convertiré y en cómo voy a florecer como una mujer fascinante. Lectora, ya es tiempo de partir, pero quiero que sepas que creo en tu propósito,

¡Bienvenida en el camino fascinante!



¿Verdad que sí es un milagro y que Dios me escuchó?

Siempre que comienzo mi taller de Mujer Fascinante, cuento esta historia y me imagino a mi lado a la Isabel de hace 22 años, EMBARAZADA, insegura, sin amor, sin información, lastimada y desvalorada por ella misma...

Pero esa noche algo cambió en ella y la veo y le digo:

“Hermosa, te amo, gracias por haber tomado esa decisión de querer salir a pedir ayuda, de regresar y pedir la ayuda correcta...¡DIOS existe! y escuchó tu clamor, gracias por ser valiente y elegir por primera vez en tu vida por ti”.

Al salir de ese desayuno supe que mi vida iba cambiar, una, por las palabras tan poderosas de mi maestro, y segundo ¡porque le creí! ¡Sí, le creí que era un diamante, que mi vida cambiaría! que soy más que lo que tengo, que soy más que lo que los demás dicen de mí, que no importa mi presente, si no en lo que me voy a convertir, aquí es donde aprovecho para honrar la vida el primer maestro que despertó la consciencia de mi SER, el profesor Antonio Zavala Domínguez, con quien por mucho tiempo acudí a sus pláticas, conferencias y talleres.. ahora debe tener unos 80 años y cada vez que puedo aprovecho el tiempo para estar con él o escucharlo, hace muy poco le envié un mensaje porque entré en crisis antes de dar una conferencia y no me sorprendió; me dio las palabras precisas y contundentes para salir a mi conferencia y brillar.

A partir de ahí llevo 22 años en el desarrollo humano aprendiendo para mí y ahora se convirtió en mi pasión. compartir mis experiencias con otros para mejorar sus vidas, suena muy comprometedor, EGOCÉNTRICO, pero es lo que hago, y me encanta encontrarme con muchas como yo cuando solo tenía 27 años, que no sabía ni que rollo con esto de la autoestima, la consciencia del ser, el desarrollo humano...

Deseo que ya estés pensando en tu propia historia y encuentres el común denominador en estas 25 historias, bueno, mejor te lo digo, no importa lo que hayas pasado por duro que sea, lo importante es cómo te cuentas la historia, con qué te quedas y cómo la conviertes en la historia que impulsará tu presente y tu futuro.

Tampoco super positivas ocultando los sentimientos ¡No! ya te dije que si honramos las emociones y aprendemos de las experiencias pasadas. ¡Ah! y algo muy importante, no estamos aquí para hablar de géneros ni destrozar a los hombres; por el contrario, los amamos y sabemos que

somos el complemento perfecto, que somos iguales en cuanto a sentir, querer atención, reconocimiento, palabras de afirmación, amor...

Hombre de valor, si este libro llega a tus manos déjame decirte que un hombre como tú, me hizo sentir que no valía, me ultrajó, me lastimó y me hirió con sus palabras... sin embargo, también un hombre como tú me levantó, me inspiró, me ayudó a cambiar mis creencias y me llevó a un mundo mejor...

Y si preguntas, ¿le sigo o aquí dejo este libro?

Claro que puedes leerlo y te servirá muchísimo, porque nos conocerás más y conocerás a las mujeres de tu vida.

Gracias por tener la iniciativa de entendernos,
por crecer junto con nosotras, por sanar y ser...
un hombre de valor...

Te amamos.



Sí soy una mujer fascinante **SELENE AGUILAR**

Te vas a sorprender al conocer quién era yo antes de ser una Mujer Fascinante. No siempre fui una mujer segura de sí misma, con sonrisa cálida y ese brillo radiante en los ojos, mucho menos me reconocía fascinante. Hace siete años era una mujer celosa, aprehensiva y llena de inseguridades, principalmente físicas, solía culpar a los demás de mis errores y enfocar mi energía en ayudar a otras personas, en convertir sus necesidades en las mías, sentía que era mi responsabilidad solucionar la vida de todos.

Me fallé varias veces, no me respeté y debo aceptar que me sentía insatisfecha con mi vida; soñaba con tener el cuerpo perfecto, admiraba a las mujeres bellas y creía que cuando fuera más delgada o tuviera piernas torneadas me sentiría segura y plena...

Algunas veces lloraba sin razón, sentía celos y envidia de las personas exitosas que me rodeaban; en los momentos de nostalgia, me preguntaba qué sería de las personas allegadas a mí si yo muriera, qué dirían, cómo me recordarán. Hasta ese momento llevaba 13 años casada con un hombre maravilloso y no sabía admirar, me costaba trabajo entender que su individualidad es importante, que querer su espacio no significaba que no me amara, que

no debía exigirle sino comunicarme. Y así muchos de nuestros conflictos surgieron de mis propias inseguridades y creencias limitantes; me daba miedo atreverme a hacer planes y llevarlos a cabo, porque pensaba que los demás me juzgarían y me importaban mucho las opiniones.

Solía tener una expresión enojada y me daba cuenta de que eso incomodaba a las personas, pero no me importaba, solo pensaba en mí.

Era una mujer que se la pasaba quejándose por todo lo que le pasaba y por lo que no, también.

Me costaba trabajo creer en mí, reconocer mi potencial, mis talentos y aunque sabía que tenía habilidades, hasta ese momento no tenía conocimiento de mi propósito de vida.

La percepción que tenía acerca del desarrollo personal era pobre y llena de crítica, desconocía el poder que otorga el reconocer las áreas de oportunidad que tengo como ser humano y la valentía que se requiere para construir una mejor versión de mí misma.

Conozco a Isabel hace veintiún años y hace siete años mientras estaba esperando a mi primogénito me invitó a un taller, asistí con mi mamá y fue una experiencia maravillosa, no pude concluir porque la semana siguiente di a luz a mi hijo.

Pasaron dos años y de nuevo llegó la invitación, ahora para participar como staff y servir en el mismo taller; aún recuerdo cuando Isabel me dijo: Si hay alguien sola siéntate junto a ella, te convertirás en su espejo.

Y así fue: llegué para servir y me quedé a recibir.

Fue uno de tantos despertares en mi vida, una reconexión con mi niña interior y ahí comenzó la transformación...

¿Alguna vez has presenciado un amanecer frente al mar?

Ese momento cuando el sol comienza a aparecer lentamente, disipando la oscuridad y reflejando los destellos de luz y color iluminando las aguas del océano frente a ti, sintiendo esa brisa fresca en tu rostro y admirando las maravillas que Dios creó, generando un estado de calma y gratitud; ¿puedes creer que este suceso ocurre en solo 8 minutos?

Eso fue para mí descubrirme como Mujer Fascinante, a partir de ahí elegí iluminar mi vida, aceptar mi oscuridad, edificarme y recuperar la fe en mí.

Me enamoré del proyecto y descubrí que el don de servir me inunda el corazón de dicha y alegría...Entendí que mi vida había sido un antes y un después, ahora me motiva saber que mis palabras tienen poder, que merezco más de lo que deseo y que mi misión en la vida es ser libre.

Mi más reciente catarsis fue hace dos años durante el retiro a la montaña, un centro de transformación en Tenancingo de Degollado, dónde sané dolor, culpa, y solté miedos; todavía recuerdo la sensación de haberme liberado, regresé construyendo proyectos y sintiéndome orgullosa por haber elegido vivir esa experiencia.

Hasta ahora he vivido cosas extraordinarias y de las cuáles me siento orgullosa, hace unos años hubiera elegido dormir en vez de despertarme a las dos de la madrugada solo para hacer senderismo, jamás imaginé que ese camino me llevaría a subir el cerro centinela en Mexicali, Baja California, un sendero de 8 kilómetros ida y vuelta, con 807 metros de desnivel, catalogado como difícil con tiempo aproximado de recorrido de 5 horas; hubo momentos donde sentí cansancio, miedo y me concentraba solo en pensar que sí podía lograrlo; después de 5 horas así fue, sin importar el agotamiento y dolor en los pies me sentí como un águila emprendiendo el vuelo glorioso al haber elegido renovarse

arrancando lo que le impedía volar, en vez de dejarse morir. Así fue para mí el ascenso al cerro y el vivir mi vida con el estilo de una Mujer Fascinante.

Arranqué miedos, solté conformismo, me sentí ligera y renovada.

Hoy me he reconciliado con mi pasado, acepto mi cuerpo, siento conexión con la naturaleza, con la madre tierra y me he perdonado por los errores y decisiones equivocadas; entiendo que todo es perfecto, que atreverme a perseguir mis sueños es la apuesta más importante y que yo soy mi mejor inversión.

En este camino he conocido a muchas Mujeres Fascinantes que han impactado mi vida.

La primera mujer fascinante que conocí fue mi madre, ella me enseñó el valor del perdón, la responsabilidad y la gratitud, es una mujer que también ama el don de servir a otros y que ha dejado huella en muchas vidas. Y qué decir de mi primer hombre de valor, mi padre, que es inteligente, bondadoso y amoroso, me enseñó a ser valiente y sobre todo independiente, gracias a ellos hoy puedo escribir mi historia, porque hicieron un trabajo maravilloso, me dieron las alas de una hermosa y majestuosa águila que ha sido un símbolo que me reinventado...

No es que no fuera feliz antes de reinventarme, simplemente pasaba demasiado tiempo pensando en lo que quería tener en vez de valorar lo que ya tenía. No me disculpo por mi vida, la acepto.

Ahora tengo dos hijos, estoy por cumplir 20 años de matrimonio con el hombre que amo y admiro. Juntos seguimos construyéndonos individuales y como equipo, seguimos aprendiendo uno del otro para impactar a nuestro entorno de forma positiva.

Recuerdo cuando antes utilizaba las frases “No tengo tiempo” o “Tengo muchos problemas”, y ahora digo “Con mucho gusto, ¿qué hay que hacer?” o “Yo no tengo problemas, tengo situaciones a resolver”.

No terminaré de agradecer a Dios y a la vida por encauzar mi camino para presenciar tantos testimonios de personas que se descubren a sí mismas, que comparten talentos mientras van despertando la grandeza que poseemos como seres humanos.

¿Me ha costado personas? Sí, muchas, ¿Me he sentido juzgada? Varias veces...Sin embargo me ha hecho ser consciente de que mi vida está en movimiento, está en progreso.

Ahora bendigo y envío abundancia a aquellas personas que me hicieron daño porque mi vida está llena de amor. Sigo aprendiendo de cada situación y me enfoco en ser mejor que ayer, valoro mi tiempo y el de las personas, amo verlas crecer, superarse y atreverse a hacer cosas nuevas.

Y no quiere decir que ahora no me enojo, o que ya no siento temor de hacer algo, simplemente vivo cada día y elijo aprender manteniendo una actitud optimista.

Entiendo que soy cuerpo, alma y espíritu...Que soy valiosa, sin importar cuántas veces caiga; tengo la capacidad de hacer frente a las adversidades.

Veo unos años atrás y no cambiaría nada de lo vivido porque hoy estoy dónde elijo estar, busco el crecimiento, la conexión con mi voz interior y cuando me escucho dudando de mi potencial me recuerdo mi contrato de vida y me impulsa a seguir. Identifico los pensamientos limitantes hacia mí y otros y de inmediato me encuadro, porque la vida es un eco, lo que envías, regresa a ti.

Así que ¡fluye desde el amor!

Por eso quiero decirte que llenes tu vida de primeras veces, sorpréndete de todo a tu alrededor, celebra tus logros y persigue tus sueños, recupera la confianza, ten fe en ti y todo será posible ¡Yo lo creo!. No tengas miedo de ser tú misma, corta aquellos lazos que te limitan a crecer, agradece cada momento y bendice a cada persona que se ha cruzado en tu camino porque así ha debido ser.

Sé como el águila, tómate un tiempo para soltar lo que pesa y llegado el momento transforma el dolor en amor para que te vuelvas una mujer resiliente y emprendas tu vuelo glorioso de renovación.

Rodéate de personas valientes como tú, todos tenemos una historia permítete escucharlas porque nunca sabes cuando esa historia marcará tu vida.

Yo soy Selene Aguilar.

Y soy una mujer valiente, inteligente, decidida,
hermosa, fascinante y libre.

¡Y sí lo soy!

Mi mayor tesoro es mi vida.



**Yo siempre gano,
la vida está a mi favor**
FABIOLA GARCÍA

¿Alguna vez has pensado que la vida no está a tu favor, que trabajas, que accionas, que buscas, pero al final sigue un vacío?

Esta era mi historia. Una mujer en búsqueda de algo más. Desde pequeña siempre fui diferente, lo normal no era normal, algo dentro de mí me decía que todo podría estar mejor. A los 18 años llegó mi primera hija y con ella nuevas responsabilidades, había un deseo de que a ella nada le faltara. 4 años más tarde llegó a mi vida una gran oportunidad, ingresé a una compañía de ventas directas donde vislumbré la vida de mis sueños, observaba un factor común: las más grandes líderes podían dar a sus hijos tiempo, las mejores escuelas y ellas se veían felices y bellas, sabía que había algo para mí en ese mundo. Ingresé a la compañía y comenzó mi viaje, no sabía vender, las ventas no me gustaban.

Tenía la creencia de que las personas que vendían lo hacían porque no tenían dinero, oh, gran error, lo bueno es que estaba dispuesta a aprender y desaprender, recuerda estas palabras, ya que son claves en las historias de crecimiento y una constante en un mundo donde todo evoluciona.

En la vida es importante soltar la información y creencias que te limitan, que no son tuyas, información con la que te han educado, pero que no te pertenecen, tú puedes desarrollar tus propias creencias.

Durante varios años enfoqué mi vida en construir un negocio sólido, me fijé una meta y cuando la alcancé gané 1,000 monedas de autoestima, justo el ingrediente principal para alcanzar grandes metas, la mente así funciona cuando se sabe capaz, puede ser tu mejor aliada, por eso fue tan importante ir dando pequeños pasos, pero constantes, en donde me familiaricé con el éxito y llegaron grandes reconocimientos. Mi capacidad iba en aumento y con ello mi ego y mi autoestima subieron como una gran espuma; había encontrado lo que me hacía sentir bien, lo que en ese momento era mi valía, mantuve mi enfoque en el logro, en la obtención de resultados, reconocimientos, premios y dinero... Es ese momento me sentí exitosa y realizada.

Profesionalmente era la perfecta descripción de una mujer empoderada. Así transcurrieron 10 años, ya había conquistado una posición de liderazgo, mi crecimiento en la compañía era una realidad.

El amor tocaba a mi puerta, gracias a Dios la abrí, me casé y oh, gran sorpresa, él tenía una manera muy diferente de pensar, para él lo más importante era la familia, para mí siempre fue y sigue siendo el impulso más importante, pero dejó de ser mi prioridad sin darme cuenta.

La vida me regalaba por segunda vez la dicha de ser madre, durante el primer año de mi matrimonio, el año más difícil, fue un estira y afloje, él no quería que trabajara yo no estaba dispuesta a renunciar a mi negocio que me había dado tanto, justo en ese año logré los más altos niveles con mi equipo. la bebé venía con la torta bajo el brazo, conquistamos la antesala del nacional (RANGO MÁS ALTO QUE SE ALCANZA

EN LA COMPAÑÍA) pero mi vida personal me empezaba a demandar atención, había focos rojos que empezaba a ver, era momento de parar.

Siempre he creído en Dios con todas mis fuerzas, le pedía que me ayudara y justo eso pasaba, mi transformación comenzaba realmente de donde siempre debió de haber comenzado, de adentro hacia afuera, lo que tú siembras eso será tu cosecha. Y ES AQUÍ DONDE COMIENZA EL MILAGRO ...

Una de mis líderes me invitó a una plática donde teníamos una propuesta, para ese momento las cosas ya no estaban saliendo tan bien, en el negocio había problemas de energías fundadas en el ego y varias situaciones que había que resolver, me senté dispuesta a escuchar la propuesta. al frente estaba Isabel Carrillo con un taller llamado Mujer Fascinante para ser sincera no supe de qué trataría, lo que si es que conecté con su visión. ella dijo estas palabras que hoy en día siguen haciendo ruido en mi corazón: **“No te puedes rendir, hay mujeres que te necesitan, que están esperando a que les llames para que su vida sea diferente”** Me fui de ahí y realicé las llamadas necesarias para que mi equipo de trabajo estuviera en ese taller y así fue, llegamos al taller y comenzó la gran aventura de un maravilloso viaje en el que aún continúo abordo.

Conocer y reconocer tu cuerpo, alma y espíritu desde el amor es un regalo para el mundo. Fueron 4 semanas en donde tuve la oportunidad de parar y observar la información que capté en este primer taller, me gustó, me sirvió y la comencé a poner en práctica, logré identificar que había vacíos en mí que necesitaba llenar, pero ahora desde el amor y no en el ego, como lo había hecho.

Con amor te comparto las lecciones que apliqué en mi vida después de varios talleres:

1- ¿Quién eres?

Yo soy el que soy, dice en la biblia. Éxodo 3:14

Al llegar al mundo se nos dan adjetivos calificativos: Alta, flaca, gordita, rubia, morena, etc. Y muchas veces creemos que eso nos define, los hacemos nuestras etiquetas y vamos por la vida con una autoestima mal identificada.

Sin embargo, el ser objetiva y reconocer tus talentos, en base a lo que habita en ti, eso es lo que realmente define a una persona, cuando logras ver las cualidades con las que haces frente a la vida, ahí está el verdadero valor del ser.

Busqué lo que me fortaleció en momentos cruciales en mi vida, el crecimiento es una búsqueda continua, de parar y observar, ahí están, ya son parte de ti, de cada una de una de las personas, son esas características que te hacen ser única y especial. Esto me ha fortalecido enormemente, porque ahora es una herramienta de vida, hoy puedo apoyar en su formación a mis hijas y contribuir con las personas que me rodean.

Hoy sé que la valía se encuentra en tu ser e imagínate el gran valor que tenemos, si todos somos hijos de Dios.

2.- Edifícate con prioridades

Esta herramienta me sirvió para poner a Dios antes que todo en mi vida, poder desarrollar una relación en amor y sin religión con mi creador, aquí es donde habita el verdadero espíritu, para mí es mi gasolina para continuar cuando no tienes fuerzas, aquí está una de mis más grandes experiencias.

En más de una ocasión al tomar coaching con Isabel, recuerdo sentirme sin rumbo, desesperada, ansiosa y el consejo de vida fue este: RÍNDETE Orando, y de rodillas me

mostró cómo conectarme a esa fuente infinita de amor y de luz, cuando encuentres a una amiga que ore contigo y por ti, en tus momentos más oscuros, no las dejes ir, consérvala de por vida, ella seguro que te ama.

¡Agradezco a Dios de ser rica por tener la fortuna de conocer a varias amigas así!

No importa que tan oscuro está, mantente en tu fe y en tu grandeza espiritual, no hay nada mejor en estos casos que rendirte y ceder el control total a Dios, te aseguro que sus planes son mejores que los tuyos, confía, ÉL ya vio lo que nosotros aún ni imaginamos.

3- Amor propio

Hoy más que nunca valoro el haber recibido esta valiosa información, tu salud es la consecuencia de tus cuidados de sanar emociones, de ir ligera en este viaje, de saber que tu calidad de vida será de acuerdo con tus cuidados de hoy.

Yo lo llamo un acto de amor propio, porque tu cuerpo es tu vehículo, es tu templo, es tu vida misma.

Detente unos minutos y piensa en cada uno de los órganos que lo conforman... qué trabajadores, para ellos el descanso no existe. Cuando aprendes a amar tus ojos, manos, piernas, corazón, cerebro, etc., sabes que depende de tus cuidados que ellos estén mejor, de tu alimentación, de tu ejercicio, esto facilita su trabajo más allá de un acto de estética, es un acto de amor, notarás grandes cambios si lo pones en práctica.

Te invito a hablarles bonito, comienza por valorarlos, luego modifica lo que desees mejorar, pero siempre que tengas oportunidad ¡abrázalos y agrádeceles por todo lo que hacen para ti!

Deseo de todo corazón que tu vida se siga construyendo, recuerda tú eres el arquitecto de tu vida, ¡ponla lo más bonita que puedas soñar!

Yo soy Fabiola García
y soy una mujer merecedora amorosa, entusiasta,
determinada, capaz y tolerante.

¡Y sí lo soy!

Mi mayor tesoro: es el saberme feliz, completa y plena, poder compartir principalmente con mi familia todas estas experiencias aprendidas, hoy mi familia es fuerte, unida, amorosa, tengo un hogar bendecido por Dios, un esposo que amo y respeto, unas hijas a las que honro, cuido y protejo, un negocio en constante crecimiento, aportando herramientas para que ellas también puedan tener una vida integral, y grandes amistades que continúan influenciando mi vida, pero sobre todo, tengo muy bien conectados mi alma, cuerpo y espíritu.



Al desnudo frente a mi espejo **CARMEN ANZALDO**

Todos tenemos una historia de limitaciones o creencias que durante décadas sentimos y creemos que son las verdaderas para sobrevivir en la vida, sobrevivir, esa es una manera de llamar al regalo divino que DIOS nos da, la vida.

Mi nombre es Carmen Anzaldo, nací en Tepic, soy Nayarita de nacimiento, soy tijuanense por adopción y cultura. Hija orgullosa de su madre, hermana de 5 poderosas mujeres y un barón, esposa de un hombre de valor, madre de tres hijos maravillosos, hijos inteligentes, poderosos y amorosos.

A nivel profesional Soy Terapeuta Gestalt, Tanatóloga, Instructora *Heal your life Teacher*, presidenta de una asociación para mujeres en recuperación de cáncer. Hace 15 años fui diagnosticada con cáncer de mama, por esta razón me vi en la necesidad de solicitar apoyo emocional, debido que esta experiencia no me hacía sentir nada bien, de esta manera llegué a un grupo de apoyo para mujeres supervivientes de cáncer. donde empecé a descubrir una nueva manera de valorar la vida, vida que no sabía que existía hasta ese momento, en este grupo el objetivo principal es que las chicas lleguen a curarse integralmente, llevarlas a obtener las herramientas necesarias para lograr esta integración y dejen de sobrevivir y empiecen a vivir, enamorándome del

proyecto empecé involucrarme en las actividades del grupo, acercándome a la presidenta, sin imaginar que la vida me tendría trazado un reto más en esta experiencia, que más pronto que rápido, me tocó ser la líder y llevar este legado que muchas antecesoras habían comenzado en su determinado tiempo, llevar a las mujeres pláticas de profesionales no era tan fácil como hoy , pero eran retos que me llevaron a encontrar poco a poco ocupada y preocupada por seguir el legado.

Con la creencia hasta ese momento que era mi misión de vida y que por algo el cáncer había tocado mi cuerpo , me día la tarea de asistir a todas las conferencias que realizaban en mi bella Tijuana, relacionadas con el tema de la mujer y al mismo tiempo presentar la asociación como estandarte por delante ante que a mí misma, pláticas de amor propio, salud, sexualidad, nutrición , tanatología, etc., una lista de conferencistas y una lista de talleres que me han llevado de la mano en esta travesía de descubrir lo mucho que todavía me hacía falta por aprender, estar frente a un grupo de mujeres vulnerables, no solo por el dolor físico, sino por todos los contrastes emocionales, no era nada fácil, mis fortalezas muchas veces me hacían sentirme lo contrario, débil, culpable, mala, injusta en muchos de los casos, por querer resolver problemas o circunstancias personales de las mismas mujeres, porque si esto no eran resueltos los juicios se hacían presentes inmediatamente, juicios que me hacían sentir vulnerable, sacando mis emociones descontroladamente, sintiéndome débil si lloraba y mala si me enojaba , así que el liderazgo basado en la victimas, el liderazgo basada en el ego, estaban muy presentes ,era una guerra entre mis dos personalidades la buena que quiere dar y dar y la líder que estaba despertando de una manera equivocada, tanta información no lograba archivarla de manera productiva en mi mente , todo quería saber, todo quería aprender , todo quería practicar ,todo quería controlar, ja, ja, ja.

La perfección y la razón llegaron en esta época, adoptando nuevas creencias de lo que era la perfección, queriendo tener siempre la razón y estando segura de que esa era la manera de liderar. En la búsqueda desperté en mi verdadero yo. En la búsqueda del crecimiento de la asociación y sus mujeres, jamás pensé que encontraría lo más bello de mi vida, a una Mujer Fascinante... ¡Y sí lo soy!

Como muchas veces las invitaciones estaban presentes, fuimos invitadas a un taller llamado Mujer Fascinante, invitación que no despreciaríamos por ningún motivo, el nombre lo decía todo, un título llamativo; llegamos alrededor de 30 mujeres todas vestidas de Rosa, cosa que solíamos para distinguir nuestra presencia, todas juntas en esas tres mesas. Una mujer chiquita con un vestido estilo princesa, pero con una voz fuerte, y después dulce, se transformaba, ah, pero eso sí, asertiva dice: NO, no pueden estar juntas, interactúen en todas mesas, aferradas de estar juntas, unas se movieron y a otras nos movieron, desde ahí fui enfrentado de una manera sutil el control que me caracterizaba y mi ego se sintió intimidado, el tema "Cuerpo, alma y espíritu" podríamos pensar que es un tema común, pero para ser cierto, es demasiado incómodo, empezando con el cuerpo, los juicios , mi manera de vestir, de sentir y transmitir.

La seguridad deseada ahí estaba, llamando a ese interior dormido con información acumulada, solicitando urgentemente llegara esa asistente personal que me ayudara a organizar las piezas valiosas que ya había adquirido por muchos años, el alma abandonada por completo, arrinconada en el espacio más oscuro de mi corazón, para ser honestas descubriendo que existía y es lo más bello que pertenece en mí, la espiritualidad ligada por completo a mis creencias religiosas, inculcadas por mis padres, pero a la vez confundida por un DIOS diferente a lo que yo sentía. Buscarte y encontrarte no es fácil, pero sí posible, cuando vas acomodando las piezas del cristal roto que por muchos años se pegaban con adhesivo equivocado, si ni siquiera pulir la

herida marcada desde la infancia vivida, he ahí una pausa en silencio, recorrer las etapas de mi vida, antes del cáncer, la primera, segunda etapa de superviviente y esta tercera parte donde he descubierto quien soy y para qué estoy aquí.

He descubierto lo que significa el amor de mi vida, me he sentido presente en mi propia existencia , me veo al espejo y veo la mejor versión en mí, veo mi poder, siento mi esencia y siempre me acompaña DIOS, sé que tuve que trabajar mis heridas de la infancia, sanarlas amorosamente, tener compasión por mi niña herida y hacerme responsable de ella, dejar de culpar a mis padres, pensar que ellos me debían un perdón, reconocer que pensar eso era enjuiciarlos, dejé de buscar el perdón y empecé comprender y entender que ellos hicieron lo mejor que pudieron, con las limitaciones de aprendizaje emocional que tenían, aprendí que yo no estaba obligada amar a nadie y tampoco la gente a mí, pero si estábamos obligados y exigir el respeto mutuo.

He aprendido a hacerme responsable de mis actos y las consecuencias de mis palabras, aprendí a pedir perdón y a perdonar, a alejarme y soltar a las personas que no quieren estar a mi lado y con las que elijo no estar, que no nos hace malos, ni ellas ni a mí, el hacer esa elección.

Hoy me paro frente al espejo y al desnudo me atrevo a platicar conmigo misma, me reconozco como una mujer perseverante, con un largo camino por recorrer, estando consciente de todos los errores que he cometido, pero con la humildad de repararlos, volteo hacia atrás y veo mi pasado como un maestro en mi vida, acaricio mis aciertos, los abrazo y lo beso, a los errores les llamo "maestros" y los honro desde ahí, ellos también participaron en lo soy hoy, veo hacia enfrente y veo mi futuro lleno de sueños y metas, me visualizo como una mujer diferente en armonía y paz. Dejo de aferrarme a lo negativo, a las ofensas, a las culpas, al dolor, esto no me permitía ver las cosas buenas, las heridas me permito sepultarlas y olvidarlas, aprendí

a guardar silencio cuando estos recuerdos vuelven a mi mente. Porque las palabras negativas pueden alejarme de mis sueños. Aprendí que en mi cerebro hay muchos canales, con obras, canciones, historias felices, así que si por alguna circunstancia alguno de mis conocidos llegara mí y se atreve a cambiar mi canal de pensamientos, inmediatamente me doy la tarea de quitarle el control y cambiar al canal del silencio y la paz.

AGRADECER es la palabra más bella aprendida,
después de DIOS.

Gracias, Mujer Fascinante, si bien ya llevaba un camino recorrido, me has puesto frente al espejo, sin juicios, sin lástima, sin ego ni victimas, al desnudo me enfrente al monstruo más grande las creencias, limitaciones y lealtades familiares, desprendiéndome de vestimentas que ya no me pertenecen, elijo vestirme de mis fortalezas, de amor propio, me enseñaste que la disciplina no solo se lleva en la agenda, que primero es en la mente, y el espíritu se lleva en el corazón, descubriendo las maravillas de la vida, ahora sé que todas mis batallas me llevan para seguir creciendo, y descubrir que estoy en la vida, a vivir en plenitud con sus adversidades y experiencias, a compartir la felicidad con los demás, a amarme incondicionalmente siendo honesta e íntegra conmigo misma, a verme frente al espejo desde el amor.

MI nombre es Carmen Anzaldo
y soy una mujer amorosa, sabia, libre,
disciplinada y exitosa.

Soy una mujer fascinante, ¡y sí lo soy!

Y hoy reconozco que mi mayor tesoro
es Mi DIOS, mi vida, mi esencia.



De ama de casa a empresaria fascinante **LUZ LÓPEZ**

Soy una mujer de 47 años, nací y crecí en una familia en el campo, tengo 2 hermanos, actualmente estoy felizmente casada y soy mamá de 2 hermosas hijas, me dedico a la administración de negocios, quiero compartir un poco de mi vida, de los cambios que he experimentado al paso del tiempo.

Tal vez te identifiques un poco en lo que te voy a compartir y eso te ayude a que también tú desees hacer cambios a tu vida.

Te contaré cómo era mi vida hace unos años atrás, mi vida era tan ordinaria como cualquiera, creo, recuerdo haber tenido una bonita infancia con amor y cariño por parte de mis padres, una juventud tranquila y bien portada, después de casarme y cambiar de ciudad donde vivir, trabajé en diferentes lugares en áreas administrativa, después de tener a mis hijas, solo me dediqué al hogar (y sí que eso es un gran trabajo) tenía la creencia de que la mujer se casaba para estar en casa, para atender al esposo y a los hijos, porque así fue mi mamá, y yo me dediqué a cumplir con mi rol de esposa y mamá, y eso me hacía sentir bien, sin darme cuenta de que yo era una mujer muy activa y creativa, que podía hacer muchas cosas más.

Mi vida era alrededor de mi familia, cumplía con todo lo que ellos necesitaban, como ya no trabajaba, tenía todo el tiempo suficiente para atenderlos, porque consideraba que eso era mi obligación como mujer, me ocupaba en tener la casa limpia, cocinar, ropa limpia, hacer el mercado, visitas médicas, etc., todo lo que se necesitaba en cuestión de la casa, pero realmente como persona me faltaba mucho más que dar, porque mi carácter, la forma de comunicarme, mi manera de pensar, la manera de reaccionar ante algunas situaciones no era de lo mejor, en ocasiones impulsiva y grosera, negativa, perfeccionista y algo conformista, me mantenía en una zona de confort, también reconozco que tenía algunas virtudes.

Pero yo no reconocía ni aceptaba que estuviera mal, yo seguía patrones con los que había crecido, y para mí era de lo más normal, pero fui cayendo en una rutina, que con el paso del tiempo fue ocasionando conflictos en mí y fue afectando a mi familia.

Fue tanto ya mi fastidio que me sentía la sirvienta de todos, a pesar de que me gusta tener todo ordenado y hacer lo que hacía y que siempre contaba con el apoyo de mi esposo.

Después de darme cuenta de que las cosas no estaban bien, llegó el momento que ya necesitaba un cambio, algo nuevo en mi vida, una motivación personal, algo donde yo pudiera crecer como mujer y sentirme plena.

Un día una amiga que era consultora de belleza, de la cual yo ya era su cliente, me invita a formar parte de su unidad de trabajo, pero ponía miles de excusas para aceptar la propuesta, a pesar de que sabía que tenía que hacer algo diferente, no era tan sencillo para mí tomar la decisión, pero ella no desistió en su invitación, ella veía mis aptitudes que yo no alcanzaba a reconocer, agradezco esa oportunidad que se me presentó, por fin un día tomo la decisión de integrar-

me a su unidad, para esto ya lo había comentado con mi esposo y le pareció buena idea y me dio su apoyo y así inició un proceso de cambios en mi vida.

Al principio fue un poco difícil, porque ya tenía que dedicar tiempo a otras actividades como capacitaciones, visitas, entregas, pero me gustaba porque estaba aprendiendo cosas diferentes, conociendo más mujeres de las cuales tenía mucho que aprender y descubriendo los talentos que yo tenía, las cosas fueron cambiando en casa, aunque ya no contaba con el tiempo suficiente para poder atender a mi familia, eso fue favorable porque ya toda la familia nos integramos a las obligaciones de la casa y siempre conté con su apoyo.

Durante mis capacitaciones en la empresa, se presentó la oportunidad de tomar un taller de SUPERACIÓN personal que era especial para todo el grupo de ventas y me pareció muy interesante el asistir.

Fue en noviembre del 2016 cuando fui invitada a ese taller que lo impartiría Isabel Carrillo, con su asociación de Mujer Fascinante, yo no la conocía, pero dije claro que iré, en la compañía a la que pertenecía siempre se interesaban en la capacitación y crecimiento de todo el grupo, me habían despertado el deseo de prepararme, de conocer más, pero sobre todo de conocerme a mí misma, el reconocer lo valiosa que soy. A pesar de no dedicarme por completo a esta compañía, tengo mucho que agradecerle porque me fue preparando para futuras cosas que pasarían en mi vida.

Reconozco que los tiempos de Dios son perfectos y todo llega en el momento indicado. En estas capacitaciones aprendí a tener sueños y si digo "aprendí" es porque yo nunca me había puesto a pensar en sueños, en cosas grandes para mí, será que del lugar o la familia que vengo nunca me fomentaron o me enseñaron a soñar, a imaginar tantas cosas que yo podía aspirar en la vida.

El haber asistido a ese taller ese día de noviembre fue el continuar con grandes cambios, el primer día fue una sacudida total, el empezar a reconocer que estoy conformada por Cuerpo, Alma y Espíritu, y aprender cómo fortalecer y alimentar a cada uno de ellos, identificar cuántas cosas tenía que cambiar, tanto que perdonarme a mí misma y a los demás, tanto que sanar, el identificar qué hábitos de mi día a día no me ayudaban. Fue un taller de 3 sesiones, una por semana, me dejaban actividades que hacer para ir trabajando para ese cambio que deseaba y tener los resultados que quería. Confieso que, si acepté algunas cosas, pero decir que fue un cambio inmediato y total no es verdad, no es fácil, ha sido un proceso, es el trabajar día a día conmigo, el saber controlar mi ego, esa vocecita que muchas veces trata de manejarme y no me permite hacer ese cambio tan fácilmente, ya que el venir arrastrando tantas creencias y costumbres de tantos años es algo difícil de soltar.

En el transcurso del tiempo, se fueron presentando más talleres y por supuesto que aceptaba asistir, cada taller ha impactado mi vida de manera diferente, porque yo ya he sido diferente en cada uno de ellos, me encantaba la manera en que Isabel me daba cada plática, como me ha hecho que sea más consciente y me ha motivado a hacer esos cambios que he necesitado, pero el saber que lo más importante es tener a Dios en mi vida, el ser agradecida con todo lo que la vida me va presentando, el agradecer tanto lo bueno como lo no tan bueno, todo me deja una enseñanza si estoy atenta a identificarla, recuerdo mucho como se nos ha dicho que cosas grandes ya están destinadas para cada una de nosotras, que Dios desea lo mejor para mí por ser su hija amada y sé que así es.

En esos talleres fui identificando lo que yo necesitaba, lo que deseaba para mi vida, aprendí a vivir mis propios sueños y no los sueños de los demás, a valorar cada momento, a encontrar lo positivo de cada situación, a aceptarme como soy, pero sin dejar de ocuparme en ser mejor perso-

na cada día. No significa que ya soy una persona perfecta, hay mucho que mejorar, pero ahora soy más consciente y me propongo hacer las cosas de mejor manera, esto me ha motivado a emprender en negocios del lado de mi esposo, hemos hecho un equipo para lograr salir adelante, con mucha fe y entusiasmo.

Por medio de la comunidad de Mujer Fascinante he conocido a grandes mujeres, es muy motivante el compartir experiencias, el recibir el cariño y apoyo de muchas de ellas, es muy bonito ver como logran transformar sus vidas, he tenido el privilegio personal de contar con el apoyo de Isabel en momentos muy importantes en mi vida, lo cual agradezco mucho, deseo poder ser yo una luz para alguien más me encanta el poder servir a los demás.

Mi mayor tesoro, es mi FAMILIA, mi esposo y mis hijas son mi fortaleza, son mi motor para seguir adelante, ellos me motivan en ser mejor cada día. Estoy agradecida con mi esposo, por siempre apoyarme y estar a mi lado, por su paciencia y amor. A mis hijas quiero dejarles un legado de valores y amor por la vida, que sean libres y busquen sus sueños..... los AMO.

Aprendí a hacer mi contrato de vida, el cual me representa como persona, como estoy conformada.

Yo soy Luz López,
y soy una mujer amorosa, trabajadora, decidida,
disciplinada y servicial.

¡Y sí lo soy!



Vivir es cambiar **ELIZABETH RÍOS**

A pesar del cambio constante, tú estás ahí como ser irrepetible que acepta el cambio irremediable del universo que te acoge.

Nací un 6 de marzo de 1976, puedo decir que fui una muy ansiada bebé durante 4 años y finalmente nacida de 8 meses en el hospital militar de la Cd. De México, me cuenta mi mamá que me le resbalé al médico y me alcanzó a tomar de uno de mis pequeños bracitos en el aire, así que ese fue el primer desafío que me aplicó la vida.

Desde pequeña me dicen que fui voluntariosa, que siempre me salía con la mía y, tengo que aceptarlo, a lo largo de mi vida ha sido así, puedo decir que todo lo que me he propuesto y lo he deseado con el corazón, lo he obtenido: mis dos hijos, mi marido, mi carrera, mi casa, mi boda, mis *hobbies*, etc., así que tengo mucho que agradecer a la vida.

Desde que recuerdo he tenido la fortuna de crecer y desarrollarme en un ámbito de amor y comprensión, primero por mis padres que han estado juntos y amorosos por casi 50 años y después por mi esposo que, siendo novios desde la preparatoria, y hasta la fecha ya con 21 años de feliz matrimonio, ha sido un socio, amigo y amante excelente y siem-

pre me ha apoyado en todo con amor, así que puedo decir que también con él me salí con la mía, pues fue mi amor platónico en la primaria.

Siendo novios Javier y yo, me dediqué a la artístada, cantando, haciendo giras, abriendo conciertos, asistiendo a entrevistas de radio y tv, o sea toda una estrella en los 90's y Javier siempre en total disposición de ayudarme. Tiempo después de que terminé mi carrera y me casé, me dediqué a los bienes raíces. monté una oficina inmobiliaria, pertenecí y fui vicepresidenta de la Asociación de Profesionales Inmobiliarios de Tijuana en el 2004, todo era maravilloso.

En 2005 tuve a mi hija Michelle y en 2008 a Alexander, ambos sin contratiempos, grabé un disco como solista y volví a las andadas, pero ahora con presentaciones en Estados Unidos; tiempo después creé diversas marcas registradas, así como un par de boutiques, una pastelería y lo último una Asociación Civil denominada Yo Soy Calidad México con el fin de ayudar a todos los emprendedores mexicanos con sus negocios, y con la colaboración de decenas de personas inicié en 2019 talleres gratuitos en diversos temas de emprendimiento. Todo siempre me ha salido a pedir de boca, o por lo menos así lo he sentido.

En mi andar por la música y los negocios he conocido personas tan interesantes y valiosas que ahora son grandes amistades; siempre el viento a mi favor, mi futuro yo lo decidía, tenía muchísimos planes y nada me salía mal.

En el 2014, cuando Javier y yo montamos una escuela de entrenamientos y liderazgo tuve la fortuna de conocer a Isabel Carrillo Ríos (mi prima de corazón y por elección) y con ella obviamente, un fuerte movimiento de mujeres que apenas comenzaba de nombre MUJER FASCINANTE. Tuve la oportunidad de ver cómo este grupo crecía y se empoderaba y empoderaba a miles de mujeres bajacalifornianas y posteriormente de otros lugares de la república Mexicana.

Isabel con esa fuerza de creer en ella misma, de crecer y lograr ser inspiración de muchas mujeres también ha sido la mía.

Yo siendo, desde que recuerdo, una mujer independiente, fuerte, decidida, sin miedo a nada o casi nada, emprendedora y casi imparabile, un 20 de marzo del 2020 me ocurrió algo inesperado, la vida me puso un alto total, me dio una lección y una segunda oportunidad.

Hacía ya unos 15 años que habían iniciado mis migrañas, dolores tan fuertes de cabeza con vómito que llegué a dar al hospital unas 4 o 5 veces para que me pusieran suero, según yo era simplemente descompensación física cada mes, pero esos dolores los controlaba y los escondía con pastillas y cafeína.

Nunca le di demasiada importancia a las migrañas, nunca supe que tenía una malformación de nacimiento y que podía “explotar” en cualquier momento.

Esa mañana Javier y yo habíamos planeado regalarle su primer teléfono celular a mi hija que cumpliría 15 años el 26 de marzo, por ello nos dirigimos temprano a Telcel y nos entretuvieron una eternidad, o eso me pareció, pues esa mañana yo comenzaba con un ligero dolor de cabeza y porque pensé que resolveríamos rápido lo del celular, no me tomé una pastilla para ese dolor que aún era leve o soportable, yo nunca he tomado medicamento si no es realmente necesario.

Llegamos a casa alrededor de las 2 de la tarde y recuerdo haberle dicho a mi marido que me recostaría, pues el dolor era demasiado; a las 3:00 me estaba llevando al hospital, pues me había ocurrido algo muy extraño, veía doble. Volviendo el estómago dos veces en el carro camino al hospital (al cual llegamos en 5 minutos o menos) lo último que recuerdo fue el haber vomitado a un lado de la camilla de

urgencias y descansar, quedarme dormida, totalmente ajena al exterior, completamente alejada de la realidad, había sufrido un derrame cerebral.

Estuve en coma inducido durante una semana, semana que mi vida, mi cuerpo, mis aspiraciones y sueños se perdieron en el limbo. No recuerdo absolutamente nada hasta 10 días después de haber salido del hospital, pero supe que mis días ahí fueron los más terribles para mi esposo y los días posteriores los más pesados.

Hay solamente un recuerdo muy presente en el hospital y fue cuando desperté del coma el día del cumpleaños de mi hija Michelle, creo que mi cerebro tenía pendiente de felicitarla porque días antes no despertaba y el médico le había dicho a Javier que si no lo hacía tendría que realizarme otra operación para evitar una hidrocefalia; Recuerdo haberle preguntado a Javier qué día era y enviado a Michelle un mensaje grabado por el teléfono con la poca voz que tenía en esos momentos.

Me volví totalmente dependiente durante el primer mes en casa, los primeros días sé que la pasaba dormida la mayor parte del día y cuando estaba despierta solo era para que me alimentaran y lograr mi aseo más básico.

Mi cuerpo del lado derecho no respondía a movimientos necesarios para caminar, levantarme, comer o ver.

Mi familia siempre tan pendiente de mi estado de salud, con el inicio de la pandemia era complicado que ellos estuvieran ahí, pero Javier les mantenía informados y el apoyo físico, económico y moral que recibió en esos momentos por parte de todos fue invaluable.

A un año de ese evento se me viene a la mente mi contrato de vida, mismo que hice con Mujer Fascinante y por el mismo contrato estoy aquí y ahora con todos los ánimos, estoy

viva, con una oportunidad extra de hacer lo que he dejado pendiente, lo que he dejado relegado, una oportunidad extra de ser más feliz y menos exigente conmigo misma.

Soy fan desde pequeña de la Mujer Maravilla y, así como tenía mi pijama de ese personaje a los 5 años, hace algunos años me compre otra igual, así que el convertirme en ella por las noches, era tanto como reafirmar mi personalidad como Mujer Fascinante.

Tengo tantas ganas de vivir, de disfrutar más que antes, de aprovechar cada instante con las personas que amo.

Recién salí del hospital me costaba mucho conciliar el sueño con la incredulidad de lo que me había ocurrido, repetía en mi cabeza todo lo que había hecho mal, lo que había desatado el derrame cerebral que me había postrado de esa manera. No entendía por qué me había pasado esto a mí.

Hasta el mes de mayo Javier me permitió tomar mi celular y entrar al internet; estuve leyendo todo lo que encontraba acerca de mi situación y la cantidad de secuelas, era impresionante, pero como una Mujer Fascinante que soy, nunca me daría por vencida, ni admitiendo que mi esposo e hijos estuvieran siempre en mi asistencia.

En estos momentos me encuentro recuperada en un 95%, mi vista aún no queda como antes, el neurocirujano que me atendió me dijo en enero que nunca quedaría igual, que aprovechara la vida como viene, y estoy de acuerdo con él, le doy gracias a la vida, al universo, a Dios, pero hay algo en mi contrato que no me permite obedecer la instrucción de que no quedaré como antes.

Ser una Mujer Fascinante me hace reflexionar en mi contrato de vida, que estoy aquí y no me puedo dar por vencida, no tengo otra opción, no hay otro camino que el propio.

En estos momentos que ya no son tan difíciles como todos los meses anteriores, me doy cuenta de que mi mayor tesoro es mi familia, que sin ellos no soy quien tengo que ser por gusto, por convicción, por amor a ellos. Sigo adelante con el gusto de vivir y de contar con personas valiosas a mi alrededor.

Orgullosamente tengo que admitir que:

Yo soy Elizabeth Ríos García
y soy una mujer perseverante, leal, responsable,
imparable e irrepetible.

¡Y sí lo soy!



Mi propia historia

ANA ROSA ANGUIANO

Todas las mujeres tenemos miedo, pero detrás de los miedos hay mil historias de éxito.

Soy Ana Rosa, una Mujer Fascinante de 33 años, para llegar a esta faceta de mi vida me gustaría platicarte de algunos años atrás. Nací en Guadalajara, Jalisco, en el centro médico y entre dolores de parto llegué a alegrar la vida de mis padres siendo la primogénita.

Tuve una familia disfuncional, pues entre discusiones y agresiones, no fue factible estar viviendo y a mí me alegró mucho cuando mi mamá tomó la decisión de separarse de mi papá, yo ya tenía casi ocho años y dos hermanos más, por lo tanto, para mi mamá fue una decisión más complicada. No sé si fue la mejor y claro, ella siempre ha sido una gran mujer, de fortaleza, virtudes y con una actitud muy positiva para mostrarnos que no se vale rendirse. En realidad, todavía no descubro de qué planeta Diosito me mandó a mi mamá, pero de que es una mujer maravillosa y fascinante, sin duda. Con mi mamá pude mantener un equilibrio emocional, pero aun así a temprana edad tuve responsabilidades y también tuve que apoyarla con el cuidado de mis hermanos, varios años la pasó defendiéndose de papá y a mis hermanos también, sobre todo al varón.

Puedo decir que tuve una infancia con complicaciones, pero también viví muchas experiencias bonitas, pues siempre fue convivir con la familia en el pueblo, ir con los abuelos, primos, pasar las navidades y siempre esperar los regalos del niño Dios.

Hablando de autoestima, considero que no fui obsesiva conmigo misma, pero si al tener mis complejos, me sentía en desventaja, el principal complejo y que llevé hasta casi salir de la facultad, fueron mis pies, era horrible salir a las albercas, a la playa, a practicar karate, el simple hecho de salir con huaraches a la calle, no, no, era lo peor que me pasaba y hasta eso me llevó a terminar a un novio, porque me iban a operar y cómo decirle que tenía los pies feos.

Me considero que he sido una mujer de carácter fuerte, exigente conmigo misma, poco tolerante e impaciente, de voz fuerte y al enojarme ya es una voz gritona, me ofusco fácilmente, principalmente con mi familia, responsable, organizada, ordenada, trabajadora, me ha gustado cumplir con lo que me propongo y si empiezo algo, me gusta terminarlo.

Lo que me hizo caer por completo, tocar fondo, pero el más profundo de los fondos para entrar en una realidad consciente de lo que había y de lo que era mi vida, fue mi divorcio.

Para mí eso fue lo más difícil en mi vida, el mundo se me derrumbó encima y no sabía qué hacer ni de mí misma.

De ahí puedo decir que aprendí a ver a esa mujer fuerte y valiente que soy, aprendí a trabajar en mí y ver por mí, antes de querer resolver la vida del otro y de los demás.

Quiero contarte que Mujer Fascinante llegó a mí de forma indirecta, pues yo había decidido entrar a un certamen de belleza, ya que siempre había querido participar en algo de ello, en su tiempo participé en unas pasarelas como mode-

lo, pero me seguía intrigando el concursar en un certamen, fue así como me decidí participar y claro porque también me parecieron interesantes los talleres y dije esto me seguirá sirviendo para trabajar mi superación personal.

Las clases empezaron para el concurso y cada día todo se empezaba a tornar para competir, se vino la pandemia y todo se empezó a retrasar, pero contando con la tecnología se inició por videoconferencias los talleres a tomar y he aquí la sorpresa de tomar el taller de MUJER FASCINANTE, claro yo lo prefería presencial, pero al no poderse reunir se dio en línea, pero me gustó porque aun así Isabel Carrillo logró impactar y transmitir el mensaje. De momento yo me sentía una mujer equilibrada y con ganas de seguir como esponjita para seguir aprendiendo pues por más parecido que sea un taller, una conferencia, siempre se aprende algo nuevo.

Se vio el tema de niña interior y durante la plática yo me sentí muy tranquila y me empecé a dejar llevar por mis pensamientos y la voz de Isabel que nos guiaba, una vez más me había reencontrado conmigo misma, pero más que dolor, sentía paz y tranquilidad en mi interior, teníamos los ojos cerrados y al escuchar que varias de mis compañeras estaban llorando, hubo un momento en que me sentía mal por yo no poder llorar, pero ahí es donde fui descubriendo y que me doy cuenta que el trabajo que he venido realizando en mi está valiendo la pena y en ese momento me sentí más contenta y satisfecha de lo que he estado haciendo.

Se vieron otros puntos o temas como los principios de una Mujer Fascinante, cómo es una mujer fascinante, nuestro contrato, el seguir trabajando alma, espíritu y cuerpo, y eso nos encamina a la mente, voluntad y emociones.

Para mi Mujer Fascinante vino a reforzar muchas cosas de las que vengo trabajando después de mi divorcio, pero principalmente lo enfoqué al momento que estaba viviendo,

que era la competencia en el certamen de belleza y tener este equilibrio ayuda, ya que entramos muchas mujeres de diferentes experiencias de vida y que ahí, muchas se pudieron encontrar por primera vez y yo siento que tuve la voluntad y oportunidad de apoyar a mis compañeras, aunque sea con palabras motivantes para que siguieran con su objetivo.

Estuvimos siguiendo la página de Mujer Fascinante y cada vez que transmitía Isabel me gustaba porque parecía que hasta estuviéramos platicando de cerca y luego le mandábamos saludos y yo ponía que me conectaba desde Guadalajara, Jalisco y ya cuando lo mencionaba se sentía la emoción así, de ¡esa soy yoooo!, su voz y su risa me recordaban algo, hasta que dije, se parece a una amiga, eso también captaba mi atención.

Después de haber vivido la experiencia del certamen y que me gustó mucho cómo impartió el taller Isabel Carrillo, decidí seguir participando en sus talleres, pues son cosas que me gusta hacer y dije esta es la oportunidad para seguir activa y no dejar de ver por mí y a su vez seguir apoyando a más mujeres a recordar que son únicas y especiales.

Ya terminado el certamen, un buen día abrí mi teléfono y veo que Isabel estaba en Guadalajara y sobre todo había venido a la conferencia de César Lozano y me sorprendí más pues yo quería ir y nunca me di cuenta cuando se abrió fecha en Guadalajara y dije ahí nos hubiéramos podido conocer, pero como siempre yo con mil pensamientos e ideas dije pues la puedo invitar a desayunar y le digo a mis amigas del certamen para ir y así conocernos en persona después de haber estado en el proyecto juntas y pues así paso, le mandé un mensaje, le planteé la idea y al decir que “sí, con mucho gusto” nos pusimos de acuerdo y fuimos a desayunar a un lugar de Tlaquepaque, fue muy emocionante y fascinante vernos en persona, pues se sentía como si ya la conociéramos, aunque solo era virtualmente, pero saber que físicamente nos estábamos viendo era diferente.

El haber platicado en persona y detalles personales que pasamos me ayudó a abrir la mentalidad para seguir fluyendo ante la situación, pero que aun así es un trabajo constante, pues no siempre las emociones se mantienen en su mismo nivel. De esa reunión salió la idea de Isabel y la oportunidad de trabajar juntas para hacer un buen proyecto en Jalisco, lo cual me motivó más a seguir trabajando en Mujer Fascinante y que espero muy pronto pueda aterrizar.

Esto me ayuda a seguir manteniendo mi vida en equilibrio y que debo trabajar en muchos aspectos desde lo personal, espiritual, familiar, amoroso, laboral, social, etc. Quiero seguir trabajando para lograr mi ruta con proyectos de corto, mediano y largo plazo.

Me siento afortunada de que mi Dios me haya puesto en este vagón, pues he conocido mujeres fascinantes y especialmente a la pionera de este proyecto, que por lo poco que hemos podido compartir de su experiencia de vida, habla de una mujer guerrera, hermosa por dentro y por fuera y con una actitud de nunca más abandonarse ni rendirse y seguir multiplicando tan bella acción de mujer en mujer. Agradezco a Isabel Carrillo por tomarme en cuenta para la realización de este libro y la oportunidad de participar, me halaga y me siento feliz de haber aceptado.

Soy Ana Rosa Anguiano Arias,
y soy una mujer fascinante, valiente, amorosa,
auténtica y agradecida

¡Y sí lo soy!

Mi mayor tesoro es seguir siendo una mujer de Dios, que me siga sorprendiendo en esta vida y ser agradecida por el día a día, conociendo personas que me aporten y que yo pueda aportar a otras y seguir construyendo una vida plena y feliz. Con amor, Ana Rosa.



Una amistad fascinante **MELY MEDINA**

Soy una mujer sumamente trabajadora, soy hija, soy mamá y soy esposa.

Antes de conocer este movimiento, era una persona seria, totalmente codependiente de las personas que estaban a mi alrededor, una persona que estaba dispuesta hacer lo que los demás quisieran que hiciera, sin pensar cuanto me afectaba. Antes de Mujer Fascinante sentía que no tenía la actitud ni el tiempo para dedicarle a otras personas, estaba totalmente centrada en mi trabajo, sentía que trabajar era lo que me mantenía viva, puedo decir que vivía para trabajar, y que sabía que en lo profundo de mi corazón quería cambiar este hecho, sin embargo no sabía cómo, pues este es el modelo que mi madre me había heredado, puedo decir que descuidé tantas cosas importantes como mi casa, mis hijas, mi esposo, pero en especial, a mí, me había abandonado completamente, nunca puse una pausa en mi vida para reflexionar y ver lo que estaba construyendo o para disfrutar lo que tanto trabajo me está costando.

Siempre tuve la curiosidad de asistir a clases de baile, de repostería o simplemente encontrar alguna otra pasión que no solo fuera el trabajo, pero no me daba el tiempo necesari-

rio para buscar aquello que quería realizar, sentía que hacerlo era una pérdida de tiempo y que en lugar de estar ahí podría estar trabajando para generar más ingresos.

Puedo decir que mi relación familiar era completamente distinta a lo que es hoy en día, estaba dedicada en cuerpo y alma a trabajar con mi mamá. Mi madre, una mujer sumamente trabajadora y apasionada de las ventas que en su amor por el trabajo se perdió e hizo que perdiéramos muchos momentos, a decir verdad, no recuerdo un momento donde mi madre preguntara cómo estábamos o cómo iban las cosas en nuestras casas, debido a que siempre que había la oportunidad de entablar una conversación era referente al trabajo y si nos estaba yendo bien en las ventas, etc.

Es por eso por lo que yo repetía inconscientemente esos mismos patrones de los cuales toda mi vida me había quejado.

Siento que mi hija mayor y yo durante esos años no teníamos nada en común, la relación se veía altamente afectada por el trabajo debido a que no dediqué el tiempo necesario a buscar actividades para ambas o simplemente tomarme el tiempo de llevarla a una fiesta y conocer a los que eran sus amiguitos, así que mientras ella estaba creciendo me di cuenta de que, si seguía así, la vida se me iría en vivir para trabajar y no en trabajar para vivir.

Y esa era yo.

Recuerdo una mañana, hace aproximadamente 16 años, iba a dejar a mi hija mayor al colegio, cuando de pronto una amiga chaparrita, con overol, nos dijo a mí, y a cuatro más que se encontraban dejando a sus hijos “las invito a un café, tengo algo que platicarles”, recuerdo en ese mismo momento nos fuimos las cuatro con ella, a una casa a tomar el café, cuando de pronto aquella chaparrita nos dice “tengo un proyecto, y quiero que me escuchen y que me

ayuden”, todas estábamos atentas a lo que nos decía y cuál fue mi sorpresa que aquella amiga tenía muchos sueños por delante, increíblemente algo de lo que decía me hizo identificarme con ella, puedo decir que me flechó su idea de hacer un grupo con muchas mujeres, donde les brindaría ayuda para salir adelante y a quererse, amarse, respetarse, valorarse.

Tengo presente que en el momento donde ella explicaba sobre que se trataría el grupo que estaba creando, rápidamente me identifiqué con la causa, en aquel momento el grupo fue llamado “Entre mujeres”.

El crecimiento era notorio, lo que había comenzado en una pequeña casa con cinco amigas o se había convertido en pequeñas reuniones en casas, cada una de las personas que estábamos dispuestas a ayudar en este proyecto pronto, traíamos a más personas las cuales se iban interesando a medida que avanzaba el proyecto, por lo cual esas pequeñas reuniones en casas se fueron haciendo más grandes, hasta tener la necesidad de buscar un espacio que fuera exclusivamente para las pláticas, cada una de las personas que se acercaban era una manera que tenía para aprender sobre ellas, puedo decir que nunca antes había prestado tanta atención a las historias que cada mujer tenían por contar.

Recuerdo esos primeros encuentros en los salones, como las mujeres llegaban dispuestas a bailar con la música de nuestro querido Alex Palacios y a compartir ideas, pero sobre todo a escuchar los problemas de otras mujeres y de escuchar a Isabel, que se convirtió en la guía de todas. Era fascinante, no solo había traído un cambio en lo personal, sino que cambió la manera en cómo yo me comunicaba con el resto de las personas, poco a poco mis allegados conocían del proyecto y se iban sumando, por lo que ya no era solo yo la persona que estaba dispuesta a cambiar.

Los acontecimientos que más valoró y agradezco es que mi esposo se sumara a este movimiento formándose como un hombre de valor, ya que sin duda alguna este hecho hacía que tuviéramos los mismos intereses y nuestro objetivo se convirtiera en ser una mejor familia.

Puedo decir que Mujer Fascinante me ha dado la seguridad para enfrentar todas aquellas cosas que no me había atrevido a enfrentar, como el tener un público mirándome, es por eso que decidí romper con esas barras que yo misma estaba poniendo y decidí entrar a mis clases de baile folclórico, la mejor experiencia sin duda alguna, ya que el darme tiempo de encontrar algo que de verdad me hace feliz me ha hecho sentirme sumamente orgullosa de encontrarme conmigo misma y ver que el dedicarme tiempo a mí es sumamente enriquecedor.

Después de muchos años en este hermoso grupo, Isabel nos hace llegar la invitación para ir a un retiro en Ciudad de México, el cual para mí representaba un desafío debido a que nunca había dejado tanto tiempo a mis hijas y no me había dado el tiempo de viajar con amigas, por lo que en un principio dudé si de verdad debía ir. Se convirtieron en los tres días mejores de mi vida, ya que estos días fueron completamente dedicados hacia mi persona, en aquel retiro aprendí tantas cosas, como el valorarme, respetarme y sobre todo aprendí a cuidarme emocionalmente, entonces lo que había comenzado como un retiro en una montaña, se convirtió en una transformación de pensamiento que durará para siempre.

Actualmente he aprendido a retirarme de gente que, ahora sé, no me valoraban ni apreciaban verdaderamente y aunque no es fácil de asimilar este proceso, pues tomó muchos cursos entenderlo, puedo decir que ahora soy Mely, una mujer sumamente amigable, capaz de anteponer sus necesidades y las de sus seres queridos antes que el trabajo, amo esta versión de mí, la cual no me deja de sorprender.

Ahora sé que soy una mujer afortunada reconozco y valoro muchísimo a mi familia, soy privilegiada de tener a dos hijas fascinantes y a un hombre de valor a mi lado, "Y SI LO SOY" No soy una mujer perfecta, pero trabajo cada día en ser la mejor versión de mí.

Definitivamente este proceso ha sido una aventura, agradezco profundamente a Dios por aquella invitación que recibí ese día por la mañana a aquel café en compañía de mi amiga de esta travesía Martita Navarro, soy privilegiada y agradezco conocer a María Isabel Carrillo, y sobre todo de llamarla amiga, me encanta ver su proceso de crecimiento, ver como se pule ese pequeño diamante para cada día llegar a brillar más.

Por eso Mujeres Fascinantes, cuando una amiga, hermana o cualquier mujer te diga que tiene un sueño o un proyecto, escúchala, nunca sabes a dónde te llevará y qué tanto impacto tendrá en tu vida.

Yo soy Mely Medina
y mi mayor tesoro es reconocerme como
una Mujer Fascinante, el cambio en mi familia
y mis grandes amigas.



Detrás del telón **VICTORIA QUINTERO**

Estamos acostumbrados a ver la luz de los seres humanos y admirar plenamente en lo que se han convertido, ver que siempre tiene optimismo, ver la parte resiliente, más jamás nos detenemos a saber su vida fondo, a conocer sus cicatrices, a saber las adversidades por las que han pasado, a entender que hay atrás de esa vida llena de plenitud y cómo fue que se construyeron con el paso del tiempo, en pocas palabras a saber que hay detrás del telón de la vida de ese ser humano que tanto admiramos.

Ella es Victoria Quintero, es una niña en el cuerpo de mujer de 33 años, es carismática, apasionada, auténtica, amorosa, inteligente, de repente berrinchuda, pero es parte de su personalidad, podría atreverme a decir que es de esas mujeres que vez y te das cuenta que toma en serio su palabra; es mamá soltera de una niña de 7 hermosos años, que vivió su infancia bajo el ejemplo de su madre, una mujer autócrata, impositiva, fuerte, valiente, tenaz, cero expresiva emocionalmente y sobre todo con una resiliencia incondicional.

A la edad de 20 años decide salir del nido yéndose a vivir fuera de la ciudad de Tijuana, con la experiencia de estar fuera de casa y literal, viviendo sola; comienza a darse cuenta de que las personas se hacen a imagen y semejanza de

lo que experimenta en la vida y del ejemplo que tienen, ella eligió tomar lo positivo de su madre; a su vez poder construir su propia versión y comenzó la búsqueda de su mejora continua. Teniendo tantas dudas y habiendo experimentado tantas cosas, se daba cuenta de que no encontraba esa mejora, sino todo lo contrario; la situación y las relaciones empeoraban, seguía siendo la imagen y semejanza de su madre, pareciera que entre más rechazaba que era similar a ella, la vida se encargaba de hacer que viviera y sintiera que sí lo era.

No pasó mucho tiempo cuando experimentó el primer cambio y concluyó “lo que niegas, te somete”, se dio cuenta de que entre más rechazaba ese sentir de parecerse a ella, más y más se parecía. Entonces bien llega a la vida de Victoria su primera confrontación en unos talleres vivenciales de transformación, experimento una sensación de ansiedad, después de todo no es fácil darse cuenta en el interior quienes somos por dentro y saber de dónde viene el patrón de conducta de los seres humanos. Y fue ahí en ese taller de transformación donde comenzó su desarrollo personal hace más de 10 años.

Actualmente es Licenciada en Administración de empresas, con diversas certificaciones, ama el deporte, menciona que gracias a las disciplinas que practica (tenis, fútbol americano “*flag*” y basquetbol) tiene la oportunidad de poder canalizar su energía de forma positiva; gracias al desarrollo personal se volvió emprendedora de un proyecto llamado Evolución que tiene como propósito impactar la calidad de vida de los seres humanos. Su hija es su mayor regalo, ella dice que es una sazón que la vida le dio, dando ese toque mágico que le hacía falta para poder seguir en su construyendo de su mejor versión.

Una de las experiencias que más ha impactado a Victoria a construir su mejor versión, fue el día que tuvo el honor de conocer a Isabel Carrillo en un desayuno de Mujer Fascinan-

te por día de la mujer en el 2019, dice que cuando la escuchó hablar con tanta paz, con tanta tranquilidad, con tanta armonía, se dio cuenta de que ella quería eso para su vida, y que el universo había conspirado a su favor y la había puesto en el camino a Isabel como un ángel terrenal. Recuerda ese desayuno como si hubiera sido ayer, porque ella sabe que somos lo que dejamos en el corazón de las personas, y lo que Isabel hizo aquel día en ella al estar rodeada de tantas mujeres fuertes, poderosas, dispuestas a conocerse y amarse, provocó una inspiración de seguir aprendiendo, seguir invirtiendo en ella, seguir paso firme con su propósito, y decidió en agosto 2019 vivir la experiencia de los módulos de Mujer Fascinante.

La experiencia de vivir Mujer Fascinante nos cuenta que ha sido un salto cuántico de su antes a su actualidad, gracias al darse la oportunidad y con solo decirle que sí a la vida, abrió un mundo de posibilidades para ella, jamás imagino el regalote que se estaba dando, jamás imagino que se toparía con otra mujer que admiraba tanto llamada Mileydi Fernández.

Tras vivir ese nuevo proceso de transformación y autodescubrimiento, se dio cuenta de la importancia de alimentar la mente, el cuerpo y el alma, generó un impacto y una transición de poder autorrealizarse, y conocerse más a fondo, comprendió porque en aquel desayuno Isabel tenía tanta paz y tanta tranquilidad.

Victoria sabía que estaba por el camino correcto, con las personas correctas, porque su vibración se elevó a otro nivel, que parecía que por arte de magia todo el universo estaba conspirando a que aquello que había deseado le llegara por añadidura. Se dio cuenta de que ella era la voz, de que ella era lo más importante, de que, si quería que su hija fuera feliz, ella ocupaba ser el ejemplo, de que, si quería que las cosas pasen, ocupaba poner toda su fe y su acción para que se volviera realidad.

No es fácil poder abrir tus alas para volar, más si es sencillo poner tu fe y tu corazón decretando lo que se busca para tu vida, confiando en que Dios, pondrá a las personas correctas en el momento correcto para que te enseñen cómo es que sí puedes hacerlo, uniendo esos lazos para siempre, son como personas mágicas que llegan a tu vida para cambiarla y sigue con el paso del tiempo impactando. Cuenta Victoria que después de la experiencia con Mujer Fascinante siguió asintiendo a eventos, siguió leyendo, siguió en contacto con Isabel Carillo, pues se daba cuenta de que ella sumaba a su vida.

Llegó un año muy difícil para la humanidad, 2020, donde se vivió una crisis no solo económica y de salud física por el tema Covid, sino una crisis emocionalmente fuerte por todos esos meses que se estuvo encerrado en casa. En abril de ese año Victoria experimentó por primera vez el Covid, había perdido solo el olfato y el gusto, sin ninguna complejidad, vive su proceso y sale de él, pero fue más tarde, en Junio de 2020, que recae de nuevo en esa enfermedad y esta vez pensó que no iba a poder vivir para contarlo, después de dos meses por el tema más las secuelas, recibe la llamada de ese ángel terrenal, ya saben de quien hablo, sí, exacto de ella, Isabel Carillo, para invitarla a dar una plática en su plataforma digital, de nuevo ese ángel haciendo de las suyas para mover a Victoria de ese espacio de enfermedad emocional en el que se encontraba. Isabel no sabe el impacto que causó en ella, que provocó de nuevo a inspirarla a seguir adelante, inspirarla en Dios que siempre tiene un plan perfecto para cada uno de nosotros.

Ahora Victoria sigue brillando, sigue con su propósito firme, sigue construyendo su mejor versión, sigue en contacto con Isabel, pues sabe que ella se suma a su vida, y viceversa.

Agradece tanto a Dios, al universo, al destino conocer en aquel desayuno en toda la extensión de la palabra a una Mujer Fascinante, Isabel Carrillo.

Si Victoria pudiera pedir un deseo donde todas las mujeres del mundo vivieran una experiencia fascinante, de todo corazón lo haría, tomar aquel día esa decisión de ser una mujer fascinante, puedo decirte que ha impactado completamente su vida, y no solo por el hecho del conocimiento adquirido, sino también de conocer a más mujeres que invierten en su desarrollo, que quieren ser mejor cada día, que buscan esa paz y esas ganas de salir adelante pase lo que pase.

Si te sientes identificada con alguna de las características que acabo de mencionar, qué esperas para integrarte a la tribu, recuerda que juntas somos más fuertes. Y que no es casualidad que precisamente el día de hoy, a esta hora, en este momento, estés leyendo esto. Dios obra a través de personas, canciones, libros, cuentos, etc. Recuérdalo siempre. Tú también tienes una historia que contar detrás del telón que puede hacer que más mujeres fascinantes se inspiren.

Uno de los mayores tesoros de Victoria Quintero es dejar un mundo donde su hija pueda seguir sus sueños, pueda cumplir sus metas, pueda ser feliz con su pasión y sobre todo pueda seguir su ejemplo, un mundo donde su hija ponga su granito de arena como ser humano, para contribuir a dejar el mundo mejor de como ella lo encontró.

Yo soy Victoria Quintero,
y soy una mujer libre, líder, segura y fascinante,
¡y sí lo soy!



El rompecabezas **ADRIANA LEDEZMA**

Soy Adriana, tijuaneña, 44 años, la menor de 11 hijos, nueve hombres y dos mujeres, bendecida y agradecida con la vida.

Empresaria, capacitadora certificada y emprendedora de alto rendimiento. Imparto talleres con enfoque para ayudar e inspirar a mujeres a desarrollar sus habilidades creativas, llevándolas de la mano para que inicien su propio negocio.

Desde hace 15 años estoy casada con Jorge, un hombre increíble que es un gran motor para mí, juntos hemos formado una familia con cuatro hijos varones, dos de sangre y dos regalos de Dios.

Mi personalidad es alegre, positiva, optimista, decidida y persistente, lo cual me ha llevado a perseguir mis sueños y realizarlos.

Parece una bonita historia, ¿no? Sí lo es, pero no siempre elegí que fuera así. Llegué a mis 40 entre deseos y sueños en pausa, en medio de la rutina, los pretextos y ganas de nada, ¡los tan esperados 40!

Era mamá, esposa, hija, hermana, amiga, vecina, empleada y, sobre todo, víctima, un papel que me salía muy bien pues resolvía; entregaba horas extras queriendo ser la súper mamá, la súper hija, la súper esposa, la ¡súper mujer! como me decía Jorge, por supuesto que con ironía. Mi relación de pareja había caído en el desinterés, estaba relegada a segundo plano, mis hijos eran aún pequeños, todo se había vuelto tan rutinario, una situación económica difícil y, por si fuera poco, un descuido físico evidente.

Me sentía frustrada e inútil, creía que no me notaban y que no era suficiente, que tenía que hacer más y más. De esas veces que dices lo doy todo y no veo nada; desde mi perspectiva de víctima, afuera todo era mejor de lo que creía.

No era una mujer plena, todo me lo guardaba, lo cual me fue haciendo una persona descontenta que lloraba en silencio.

Pensaba que esa no era la vida que yo había deseado, quería más y sabía que podía hacer más porque siempre había sido una mujer decidida, que se fijaba metas y las cumplía. En el pasado, la vida me había dado lo que le pedía y yo me había conducido con seguridad, certeza y respeto por los demás. No recuerdo si pasé poco o mucho tiempo en ese estado.

Un día planeamos salir a pasear en familia. Esa mañana me arreglé de pies a cabeza, elegí la ropa más bonita, me peiné diferente y me maquillé, quería agradarle a mi esposo y que mis hijos vieran una madre guapa. Bajé gustosa, alegre y decidida.

Me esperaban en la planta baja, todos sentados en un sillón, y para mi sorpresa nadie se dio cuenta de mi arreglo. En ese instante cada uno de mis músculos temblaba, quería llorar y salir corriendo, pero hice lo que estaba acostumbrada... me tragué mis emociones y nos fuimos.

Ese día pasó muy lento y fue tan largo; tenía la cabeza caliente y en mi mente solo había preguntas: ¿qué había pasado? ¿en qué había fallado? ¿cómo fue que no estaba dando lo suficiente? ¿por qué ya no era bonita? ¿por qué ya no gustaba? ¿en qué me equivoqué? No tenía respuestas, solo quería volver a casa.

Lo que se había planeado como un lindo día en familia, no lo fue, no lo disfruté. Al regresar, subí a la recámara y me vi al espejo. ¡Ah! esos espejos que nos hacen ver más allá del simple reflejo: miré mi piel marchita, mis labios callados sin expresión, mi cabello ondulado sin brillo, el sobrepeso y una profunda tristeza en mi mirada. Vi a una mujer con hambre de todo y sin esperanza de nada.

De pronto supe que esa no era yo, era una desconocida; no era de quien Jorge se había enamorado; no era la hija menor que siempre persiguió sus sueños y a quien la sonrisa se le había borrado; que ese cabello no era el que me había caracterizado; que, aunque no me disgustaba haber sido siempre llenita, ahora lo repudiaba. No sé en qué parte del camino se perdió esa Adriana, y se convirtió en una mujer invisible y víctima.

Me di cuenta de que no me gustaba, que no quería lo que veía, y decidí encontrarme, volver a ser quien yo era; pero eso sí, cómo lloré esa noche, no podía parar, era como una niña que se siente perdida y sabe que llorando encontrará consuelo.

A la mañana siguiente continuaba decidida, no sabía por dónde empezar, pero mi actitud era distinta.

A los pocos días y como por arte de magia, mi hermana me inscribió a un club de lectura en línea; recordé que desde adolescente siempre disfruté leer. En el grupo participarían personas de distintas partes de la república, serían dos meses y leeríamos un libro por semana.

Ahí llegó la primera pieza del rompecabezas que comenzaría a armar.

Con este primer paso también venía el primer reto: que en la casa aceptarían y respetarían mi espacio para leer y para compartir cada semana lo leído.

Después de leer el segundo libro recibí la segunda pieza del rompecabezas. Me animé a lanzar formalmente un taller de envoltura de regalos, y digo formalmente, porque antes solo lo hacía personalizado cuando alguien me lo pedía, nunca abierto al público. Lo hice y reafirmé mi amor por las manualidades y la creatividad: me enamoré de la sensación de transmitir y compartir con otras mujeres mis conocimientos, motivarlas a que emprendieran, y lo mejor de todo que me pagaran por eso. Mi vida recuperaba el sentido, estaba feliz con lo que hacía y disfrutaba de nuevo las cosas.

Ese mismo mes, ya con un par de libros leídos, decidí asistir a un desayuno que organizaban un par de chicas emprendedoras de forma mensual y al cual muchas veces postergué ir. No conocía a nadie, pero me armé de valor y fui. En esa ocasión celebraban el primer aniversario del grupo y ahí encontré mi tercera pieza.

Al presentar a la madrina, apareció una mujer fascinante, bella, con una sonrisa encantadora y una hermosa luz; cuando empezó a hablar se robó toda mi atención, era como si estuviera ahí solo por mí, y su mensaje era justo el que necesitaba en ese momento.

Quería saber quién era, quería más de eso y decidí convertirme en una de ellas, en una Mujer Fascinante.

Ese desayuno fue la parte más reveladora de este reencuentro con la Adriana que había estado buscando y a partir de ahí comencé a recolectar más y más piezas.

El proceso para ser una Mujer Fascinante trajo consigo grandes regalos: reencontré el amor propio y a la mujer segura, decidida, optimista y de sonrisa encantadora de la cual se habían enamorado, llegaron bendiciones a mi vida en pareja, a mi rol de madre, hija, hermana y amiga.

Hay un antes y un después de Mujer Fascinante. Me rodeé de mujeres increíbles, que como yo encontraron su ser, que tienen sueños, que nos aplaudimos unas a otras cuando los conseguimos; que somos iguales y que todas brillamos con luz propia. Es cuestión de decidir ser feliz. Todo cambia alrededor tuyo cuando tú estás bien.

Mi relación de pareja cambió. Estoy con un hombre de valor que es mi compañero de vida; aprendimos que somos seres individuales y estamos juntos por elección.

Mis hijos ven a una mujer feliz que logra lo que se propone, ese es el mejor ejemplo que puedo darles. Entendí que convertirlos en seres autosuficientes es la mejor muestra de amor como madre; que ellos no me necesiten para alcanzar sus sueños.

Hoy te digo que no estás sola. No eres a la única que le pasa lo que estás viviendo; la sonrisa que ves hoy en mí se perdió en el camino, pero elegí encontrarla y ser feliz, recuerda que:

Eres única e irrepetible.

Cada uno es responsable de elegir ser víctima o protagonista de su propia historia.

Después de cuatro años sigo armando este rompecabezas, buscando las piezas, rodeándome solo de aquellas personas que aportan a mi vida; sigo aprendiendo día a día, me reto y voy descubriendo mis capacidades, desarrollo mis talentos y comparto mis habilidades, amo lo que hago, me encanta mi vida.

En los días difíciles, porque aún los tengo, doy gracias porque sé que pasarán y lo que viene será mejor.

Yo soy Adriana, una mujer honesta, poderosa,
amorosa, disciplinada, inteligente,

¡Y sí lo soy!

Mi mayor tesoro es ser una Mujer Fascinante.



Mi fascinante historia **CARMEN SÁNCHEZ**

Hace poco, en una entrevista, me preguntaron de nuevo cuál había sido el suceso que me marcó, ese en el que sentí que ya no podía y que me hizo sacar lo mejor de mí. A diferencia de otras veces, ahora no tenía miedo a decepcionar con mi respuesta: ninguno.

Estamos tan acostumbrados a ver las cosas desde la polaridad: bueno-malo, negro-blanco, que nos cuesta trabajo entender que la mayoría de los eventos de nuestra vida son neutros, que adquieren el significado que nosotros le damos, y que no se trata del momento sino de la actitud con la que decidimos experimentarlos.

La última vez que me hicieron esa pregunta, mi padre estaba hospitalizado conectado a un respirador... confieso que pensé si ese "sería el momento". Días después mi padre falleció y de nuevo me cuestioné si "ahora sí" ese era el "gran momento" que cambiaría mi vida, pero no pasó mucho para recordar que ya había sido impactada desde hacía mucho: el día que mi padre me adoptó.

¿Cuáles son las posibilidades de que un joven de 25 años se vaya a vivir a un pueblito remoto en Tabasco, a 12 horas de su casa en Quintana Roo, sin conocer a nadie, a un sitio don-

de no había carreteras, transporte público, agua, drenaje, luz o supermercados y que ahí conozca a una mujer separada con tres hijos y decida casarse con ella?

Siempre estuve agradecida de que mi padre apareciera en nuestras vidas; con su muerte el significado de ese hecho aumentó su valor, al punto de ayudarme a disipar el dolor de su ausencia. Tenerlo en mi vida fue una posibilidad en un millón, cuando me di cuenta de esto, entendí que su misión conmigo, estaba cumplida.

Por supuesto que en el camino hubo circunstancias que afrontar. Tiempo después con mi querida Isabel comprendí que desde muy pequeña he tenido la fortuna de ver cada situación no como un problema sino como un reto.

Mi madre y mi padre me inculcaron ser lo más perseverante posible sin dejar de ser humilde y compasiva con la gente; además de que me criaron como si fuera la niña más inteligente y consentida del mundo, y yo me la creí, tanto así que crecí con la certeza de que no podía fallar, ni fallarle a nadie. Esa quizá ha sido una de las creencias que más me ha impulsado y también limitado en la vida.

Acostumbrada a estar rodeada de amor, de gente respaldándome, echándome porras, me era difícil sentirme en el hoyo, o darme la oportunidad de caer en él.

Las primeras veces que interactúe con mi fascinante coach, debo admitir que no hubo fuegos artificiales, pero desde el día uno vi en ella a una mujer educada, inteligente, guapa y femenina.

Coincidimos gracias a seres extraordinarios en común, pero fue el retiro en la montaña lo que nos acercó. Estar ahí compartiendo, verla sonreír, jugar, siendo amorosa, me permitió reconocerme en ella.

Redescubrirme como una mujer fascinante vino después. La maestra había llegado, pero la alumna todavía no estaba lista.

¿Cómo podía ayudarme Isabel, a mí, que creía haber sanado todo, trabajado mis traumas y eliminado mis creencias, o al menos haberlas detectado?

Los desafíos empezaron a ser cada vez más grandes y en algunos ya no podía sola, así que oré y le pedí guía a Dios, me rendí y se presentó el reto más grande: olvidarme del deber ser o hacer, aceptar la huella de rechazo y abandono que atormentaron por muchos años a mi niña interior.

¿Sabes por qué la pregunta sobre el suceso que marcó mi vida y me hizo sacar lo mejor de mí se había convertido en una constante? Es probable que fuera porque a mis 33 años contaba con maestría, diplomados, una empresa de marketing, reconocimiento público y un matrimonio prometedor con una persona muy exitosa, y sin duda, muchos pensaban “en qué momento hizo todo eso”. Lo que los demás consideraban extraordinario para mí era como las cosas tenían que ser, inclusive no me parecían suficientes, yo no era suficiente, había mucho que me faltaba para ser lo que yo creía que los demás esperaban que fuera.

Mis heridas de la infancia seguían latentes. Lograr el reconocimiento y la aprobación de los demás ya no era sostenible, me hacía perder mi propia paz; me diluí en el molde de la empresaria, la esposa e hija perfecta, pero esa no era yo y no sabía cómo llenar el espacio, no encontraba el modo de seguir ahí siendo tan infeliz e hiriendo a los demás.

Pero ¿eso fue lo peor que me pudo haber pasado en la vida?, no. Aun cuando los retos fueran duros o pesados, Dios siempre mandaba refuerzos. Y uno de esos hermosos ángeles, guía y maestra de vida, fue mi querida Isabel Carrillo.

A pocos días de haber decidido separarme sentí el impulso de ir a un evento para apoyar a una amiga y vi a Isabel. Recuerdo que me saludó con un “¿cómo estás?”, y no pude, ni quise mentir. Le conté muy rápido mi situación, me miró y me dijo: “aquí estoy”. Fuera de juicios, cuestionamientos o regaños, tan asertiva como siempre, estaba ahí apoyándome, amorosa pero cero condescendiente.

Me tomé en serio ese “aquí estoy” porque me dediqué a escucharla, leerla y seguirla a donde pudiera.

Tal vez ella aún no lo sabe, pero sus palabras fueron un bálsamo que me permitió ver los retos más pequeños. Durante los primeros meses de aislamiento por la pandemia, separada, sin trabajo, lejos de mi familia, sus palabras me ayudaron a sanar, acompañada de otros maravillosos guías espirituales. A través de Isabel, comprobé la efectividad de la ley de atracción y de la abundancia, pero más que eso, recuperé mi poder. Podría contar más, sin embargo, espero que mi testimonio te intrigue lo suficiente para que te animes a trabajar con ella.

En el primer retiro con Isabel, ya tenía un contrato, pero ella me enseñó a abrirme a otras posibilidades, por ejemplo, la de desarrollarme de forma continua, y ahora quería ser valiente y creativa. En el ejercicio que hicimos no lo entendí ni le di importancia, pero llegada la ocasión lo viví, y descubrí en mí esas dos maravillosas virtudes.

Esta historia no es solo sobre mí, sobre Isabel, sobre mi padre, es sobre todos. Porque todos vivimos retos que se afrontan con una mejor actitud cuando te dejas guiar, porque te aseguro que alguien allá afuera vive o ha vivido tus mismas glorias, dolores, angustias o alegrías y si no, Dios nunca se equivoca y pondrá en tu camino a las personas y las condiciones necesarias para que cumplas tu misión y nunca estés sola en tus retos.

Puede ser que Dios puso a mi padre en mi camino o tal vez a mí en el suyo, o quizá puso a Isabel en mi camino o a mí en el suyo, o mejor aún, Dios puso a Isabel en mi camino para ayudarme a sobrellevar la situación que vivía por mi separación, por la enfermedad de mi padre o, tal vez, solamente para conocernos y compartir una amistad, no lo sé; lo que sí sé es que todo está conectado en un solo propósito, donde el propósito de todos se une y yo decido aceptar, agradecer y disfrutar esa posibilidad. Decido aceptar la magia.

Recuerda que la mayoría de los eventos en nuestra vida son neutros, que adquieren el significado que nosotros le damos, y mejor aún, que todo momento puede volver a resignificarse, ¿increíble, no? Y es posible si te comprometes a conocerte, a indagar de dónde vienen tus miedos y manías; te lo dice alguien que logró transformar aquel abandono, a ese padre biológico en una bendición, porque gracias a él tuve el padre que Dios tenía preparado para mí.

Al dar el significado que yo quiero a las cosas he encontrado una maravillosa fórmula, que, aunque no me exime del dolor o la tristeza, me permite sobreponerme ante cualquier situación, a salir victoriosa con aprendizaje y gratitud.

No es sencillo el camino hacia el autoconocimiento para hacer de esta vida la mejor experiencia humana posible, para dejar de ver “problemas” o “enemigos” y decidir vivir plena o en paz; es un trabajo constante que requiere compromiso, es entrenar tu alma, mente y espíritu.

Cuando te comprometes contigo, lo haces con los demás, porque tu sanación será tu sanación. No somos más o menos que otros.

Una mujer fascinante sabe que no hay bueno ni malo, no hay víctimas ni victimarios, sabemos que somos en esencia luz y que podemos reconocernos los unos en los otros, en nuestras partes más luminosas y también las más oscuras,

pero seguimos siendo uno y por lo mismo tenemos dentro de nosotros mismos la medicina a todos los males, los tuyos y los míos: el amor.

Hace tiempo me di cuenta de que la mejor manera de sanar mis miedos era compartiéndolos con mucho amor y he aquí este testimonio. Aún me queda mucho por trabajar y nada es perfecto, pero esa es la gracia de vivir. He aprendido que en la vida todo se rige por dos fuerzas creadoras: el amor y el miedo. El amor es parte de nuestro espíritu y el miedo es instintivo. Y como dice mi fascinante coach, yo soy una creída y creo todo en mi vida desde el amor.

Yo soy Carmen Sánchez Reyes,
soy una mujer feliz, responsable, amorosa,
valiente, creativa y exitosa, ¡y sí lo soy!

Yo valgo, yo merezco y yo puedo.



La rienda de una Campos **KARINA CAMPOS**

Mi nombre es Karina Campos. Nací en Los Ángeles, California, pero crecí en mi bella Tijuana. Mi madre, una mujer amorosa me enseñó con su ejemplo lo que es el amor incondicional y a perdonar desde el corazón; de mi padre, un hombre valiente y exitoso, aprendí con su ejemplo que nunca es tarde para alcanzar nuestros sueños.

Yo era una mujer de un temperamento muy fuerte. Me enojaba fácilmente y tendía mucho a victimizarme y a no hacerme responsable de mis actos. Me divorcié y siempre culpé a mi exesposo de no ser la pareja adecuada, sin darme cuenta de la mala pareja que era yo en aquel entonces. Después de que me separé agarré la parranda, tenía que tomar todos los fines de semana para poder divertirme. No tenía amigos que me aportaran valor, me juntaba con pura gente que no tenía metas y solo pensaba en que llegara el viernes para salir de fiesta.

Descuidé a mi hijo y con el tiempo, cuando entró en la adolescencia, la vida me pasó factura. Tengo un hermoso hijo de 20 años de nombre José Alberto Vázquez que ha sido mi gran maestro. Gracias a nuestra mala relación yo hice todo lo que estaba en mis manos para mejorarla. Lo máspreciado para una madre siempre serán sus hijos. Al principio,

llena de miedos y de ego, pensé que el del problema era mi hijo y lo empecé a llevar con varios psicólogos, cuando ellos ya no sabían cómo ayudarlo con su rebeldía, me recomendaron transferirlo con un psiquiatra, y ahí supe que esa no era la respuesta, mi hijo tenía apenas 15 años y sabía que lo primero que harían iba a ser darle medicamentos que a su tiempo traerían consecuencias.

Dios siempre envía ángeles para ayudarnos cuando más lo necesitamos, en mi caso, me envió Mónica, mi prima, quien me invitó a un curso de superación personal y liderazgo. Tomé un entrenamiento de cuatro días que se convirtió en el principio de una bella transformación de mi ser.

Me “cayeron muchos veintes” y empecé a darme cuenta de que todo lo que me estaba ocurriendo a mi alrededor era una consecuencia de las luchas que tenía por dentro. A veces tenemos que tocar fondo para decir ¡basta! La magnitud de mi cambio hizo que toda mi familia, incluyendo a mi hijo, quisieran tomar los cursos.

Empecé a trabajar en mi ser, en hacerme responsable de todo lo que me sucedía, porque comprendí que en algún momento yo lo había generado, ya sea con mis pensamientos o mis actos. Los hijos son solo un reflejo de los padres, y antes de querer corregirlos, primero debemos empezar por nosotros mismos como padres.

Cuando empecé a vibrar en el amor, como por arte de magia llegó mi gran hombre de valor, Juan Carrillo, un hombre que transformó mis días llenándome de amor incondicional, un amor que yo no había experimentado antes. Por él conocí el movimiento de Mujer Fascinante. Mujer Fascinante me aportó mucho a nivel personal. He viajado a diferentes estados para entrenarme con reconocidos maestros internacionales, como el “grande de grandes”, Tony Robbins, de quien aprendí que yo soy mi mayor inversión y que toda la capacitación es desarrollo para mi vida en todos los sentidos.

Gracias a mis maestros es que empecé a alcanzar muchas de mis metas, ya que ellos me ayudaron a darme cuenta de que ¡yo valgo, yo merezco y yo puedo! Vencí mis miedos y abrí mi propio negocio en Estados Unidos.

Por un tiempo me enfoqué por completo en la parte empresarial y económica por lo que empecé a descuidarme y Mujer Fascinante me sacudió de nuevo, ya que me ha dado herramientas para sentirme y verme más bella y aumentar mi autoestima desde mi ser; me ha enseñado a saber que somos alma, cuerpo y espíritu. En la vida es muy importante tener un balance de todas nuestras áreas.

Una de las cosas que más admiro de Isabel Carrillo es ver como todos los días no solo se siente, sino que se ve una mujer radiante y llena de luz, y yo quiero eso para mí, deseo verme y sentirme bella tanto por dentro como por fuera todos los días.

Creo que lo importante es buscar siempre a un maestro que tenga los resultados que estamos buscando. Por ejemplo, si quieres aprender de finanzas y llevar tu negocio a un siguiente nivel, consigue un maestro que tenga empresas exitosas y la libertad financiera que quieres. Si deseas mejorar en tu familia, acércate a quien tenga una hermosa relación familiar. ¡Y si te quieres sentir hermosa y ser fascinante, ven a Mujer Fascinante!

En noviembre de 2020 viví la mágica y hermosa experiencia de ir a la montaña de Ricardo Perret con el grupo de Mujer Fascinante. Aprendí a conectarme con la naturaleza y el gran regalo que este planeta nos da. Creo que cuando aprendemos a ver la grandeza y la belleza en los pequeños detalles es cuando encontramos la verdadera riqueza.

Un factor muy importante es elegir bien a nuestras amistades, y eso es lo hermoso de pertenecer al movimiento de Mujer Fascinante, he conocido a muchas mujeres fascinantes.

tes llenas de virtudes que estamos buscando lo mismo, seguir avanzando y creciendo, saber que “no tenemos problemas, sino situaciones por resolver”.

Hoy en día tengo bellos resultados por todos los cambios que he realizado y lo mucho que he venido trabajando en mi ser. Noto que cada vez es más fácil y sencillo materializar todos mis deseos y anhelos.

Mi relación con Juan, mi esposo, está llena de amor y respeto. Es un gran hombre de valor al que amo con todo mi ser y juntos estamos llevando nuestra empresa a un siguiente nivel. Asimismo, tengo una hermosa relación con mi hijo, de quien estoy muy orgullosa por los logros que está obteniendo por sí solo; ahora estudia Ingeniería Espacial en la Universidad San Diego State y también está emprendiendo su propia empresa de venta de seguros y acciones en la bolsa. Al casarme con Juan Dios me dio la dicha de tener dos hijos más de su anterior matrimonio: Arath y Jimena a los que amo mucho y sé que Dios nos dará la oportunidad de poder pasar más tiempo con ellos y que vivan con nosotros en Estados Unidos.

Tengo mi propia empresa Campco Tax y cada vez alcanzamos más éxito; siempre he dicho que Dios es mi socio y él es quien abre los caminos para mí. Los que amamos a Dios sabemos que todo lo que nos pasa siempre es para nuestro mayor y más alto bien.

Soy Karina Campos,
soy una mujer valiente, exitosa, inteligente,
amorosa y fascinante. ¡Y sí lo soy!

Mi mayor tesoro es mi ser. Saber que mientras tenga vida
tengo el poder de cocrear todo lo que yo desee de manera
fácil y sencilla, porque soy una mujer fascinante,
¡Y sí lo soy!



Una mujer imperfectamente perfecta **MILEIDY FERNÁNDEZ RIBOT**

Soy hija, hermana, tía, madre, profesionalista y comencé hace algunos años jugando a ser empresaria.

Creo tener una historia muy peculiar.

Nací en Cuba hace 51 años, un país un tanto diferente, a veces creo que tan diferente como yo misma. Mis papás eran personas muy sencillas, no terminaron la primaria y con recursos económicos limitados. Tuve muy poca ropa y a veces ni zapatos, y nunca juguetes, pero crecí con mucho amor, mi abuelo paterno fue mi ejemplo, él era un líder natural, todos lo admiraban, lo seguían, lo obedecían. Él me hacía sentir su nieta preferida, casi perfecta, lo cual fue generando en mí un alto sentido de responsabilidad, obvio, para no defraudar a mi líder.

Mi papi es una persona de carácter muy afable, sentimental, extremadamente creativo, siempre me sentí admirada por él, me estimulaba a ser la mejor, a prepararme.

Tuve una excelente comunicación con mi mamá, siempre insistió en que cuidara y respetara mi cuerpo, me inculcaba sus valores, la importancia de estudiar; me enseñó a leer, a escribir y las tablas de multiplicar; fue muy exigente con

el orden y la limpieza y cuidado tan, pero tan bien, de mi integridad física que jamás me dejó interactuar con niños o adultos del sexo masculino.

Mi único hermano fue un excelente compañero de viaje, en realidad, lo sigue siendo, pero debo confesar que de niños abusaba de su nobleza, yo era muy traviesa, y él era el blanco perfecto de mis travesuras.

A los 15 años mi mundo imperfecto de carencias económicas, pero perfecto en amor, se vio bruscamente interrumpido cuando debo dejar la casa de mis papás para ir becada a una escuela a cursar la preparatoria.

Comenzó un viacrucis, fui objeto de bullying a gran escala. La protección de mi mamá y la más cruel inseguridad poco a poco fueron haciendo mella y se apoderaron de mí y me volví extremadamente vulnerable.

Inicié una relación con un chico de último año de preparatoria, para ser más exacta, el primero que se me acercó, con él me casé algunos años después; luego comprendí que lo usé como refugio.

18 años después, terminé esa relación para iniciar otra que de igual modo terminó dejándome en el borde del precipicio emocional. Y sucedió que me encontré con una psicóloga, quien me diría algo que me dejó en shock por una semana: “cuando lo elegiste, para eso te alcanzó”.

Así empecé mi andar en los temas del desarrollo personal. Inicié mi despertar, dolía mucho, lloraba mucho, pero no podía parar de buscar.

Entonces Dios tocó mi corazón. Como por arte de magia todo empezó a tener sentido, y aquella mujer insegura, sin valía, que temblaba frente a los hombres, que no sabía poner límites, que se consideraba fea, que jamás miraba los

ojos de alguien, que decía sí cuando quería decir no, y que se escudaba detrás de un esposo para no tener amigos, descubrió que Dios siempre estuvo ahí, que todo formaba parte de un proceso; que su hijo Jesús entregó su vida en la cruz por el perdón de mis pecados, que todos los días soy una criatura nueva en Él, y por si fuera poco, también supe que fui creada a su imagen y semejanza.

Había iniciado un proceso de transformación cuando tiene lugar una “diosidencia”, una persona me dice que debo conocer a Isabel Carrillo y a ella le dice que debe conocerme a mí.

Lo demás es otra historia Dios no ha dejado de estar presente en mi vida ni un instante y Mujer Fascinante ha sido la plataforma que me ha permitido servir de testimonio a otras mujeres y, a su vez, al compartir y agradecer, ha significado la posibilidad de continuar mi proceso de autodescubrimiento y sanación personal.

Entendí que Isabel es un instrumento por medio del cual Dios te toca y transforma vidas, contribuyendo así a que algún día dejemos este mundo mejor de como lo encontramos.

Es increíble ser parte de una comunidad con intereses comunes, ser testigo de cómo tantas vidas se van transformando, a la vez que son mi espejo para continuar transformándome yo.

Momentos memorables tengo muchos, recordaré dos de ellos.

Mi primer retiro en la Montaña Centro de Transformación.

En una de las conferencias, la maestra me ayudó a soltar lo que había cargado por toda mi existencia, por medio de ella comprendí que mi casa, no era mi casa; mi empresa, no era

mi empresa; mi auto, no era mi auto; mis padres, no eran mis padres; mi hijo, no era mi hijo; mi hermano, no era mi hermano; y mi vida, tampoco era mi vida.

Entendí una máxima que desde aquel día tengo presente: no estamos en esta vida para “tener” o poseer cosas, estamos para aprender a “soltar” cosas y depender solo de Dios.

En el segundo retiro, justo una noche antes, mientras orábamos por todas las mujeres que llegarían al lugar, Dios se hizo presente por medio del Espíritu Santo haciéndome ver su omnipotencia, a pesar de la pandemia, Él había cuidado de mi salud, la de toda mi familia, había derramado tanta prosperidad económica sobre mi negocio como para mantener a salvo resguardados a todos los colaboradores y hasta para hacer realidad el más grande de mis sueños.

Así cobró certeza en mí la frase de Walt Disney, “Si lo puedes soñar, lo puedes lograr”.

Entendí que cuando Dios pone un sueño en nuestra mente, ya es un hecho, ya es una realidad, porque Él no hace cosas a medias. Fuimos equipadas con los dones y talentos que necesitamos para lograrlo, solo es enfoque, preparación y permanecer en modo fe, entregando el control a Él.

Cada mañana agradezco a Dios por mi creación, por elegir para mí los padres perfectos, el hermano perfecto, la pareja perfecta, el hijo perfecto, las amistades perfectas, el mundo perfecto. Agradezco por rescatarme de las tinieblas y traerme de regreso a la luz, haciéndome entender y disfrutar el juego de la vida.

He decidido evolucionar e, intencionalmente, a cada instante me reconozco imperfecta y decido mejorar en mí lo que me molesta de otros, y concentro mi energía en buscar más adentro y menos afuera.

Finalmente...

Soy un diamante,
eres un diamante,
en realidad, siempre fuiste un diamante.

Soy una mujer fascinante;
una mujer que se sabe imperfectamente perfecta,
que tiene a Dios en su corazón,
comprometida con evolucionar y vivir
el propósito de Dios para su vida,
que cree en el amor y tiene como su gusto
más sublime, disfrutar y servir.



Imagina un mundo fascinante **MÓNICA NATHALIE MARISCAL LEÓN**

Soy una mujer arriesgada, apasionada, única, amorosa y triunfadora, ¡y sí lo soy!

Nací en dónde empieza la patria, orgullosamente tijuaneña, un 25 de agosto de 1984. Vengo de una familia que me ha enseñado sobre el amor, el compromiso, la valentía, la unión y el servicio; nos acompañamos y alentamos a seguir adelante en las diferentes metas de cada uno. Muchas de ellas las compartimos y desarrollamos juntos, pero en las particulares siempre se recibe el apoyo de cada uno de los demás con amor.

Estoy casada con mi mejor amigo, hace poco más de ocho años, después de muchos años de conocernos, decidimos formar nuestra familia. Juntos hemos emprendido grandes aventuras, algunas nos han traído retos, dificultades y, en especial, aprendizaje. Nadie dice que el matrimonio sea fácil, pero nosotros, de la mano de Dios, encontramos una fórmula mágica para seguir construyendo nuestra historia.

La hazaña más hermosa de mi matrimonio llegó hace poco más de tres años, con Dante, mi príncipe azul, que de repente cambia de colores. Vino a revolucionar el mundo y estoy segura de que todo lo que se proponga en la vida lo logrará,

pues tiene una personalidad fuerte y es persistente, lo cual me hace sentir esperanzada, me mantiene emocionada y, sobre todo, feliz. Ser mamá es una avalancha de sentimientos indescriptibles que me impulsan a ser un mejor ser humano cada día y eso me encanta.

En lo profesional me he desempeñado en muchas plataformas laborales en las que he aprendido a servir. Tengo la carrera de Pedagogía y cuento con una maestría en Educación Especial, pero sin duda, la experiencia laboral que no se puede agregar en un currículum es la que la vida nos ofrece. Y es ahí en donde inicia mi historia.

Cuando tenía nueve años apareció Alex en escena. Eran tiempos difíciles en casa y su llegada vino a marcar el rumbo. Junto a mi hermana, mi cómplice y amiga, experimentamos una gran emoción al recibir a un bebecito al cual podíamos cuidar, proteger y amar. No pasó mucho tiempo cuando mamá intuyó que algo estaba fuera de orden. De repente, Alex inició un sendero lleno de especialistas, muchos con una gran sensibilidad y corazón, otros no. Algunos económicamente accesibles, y muchos otros, no.

Diversas situaciones dificultaron su atención con expertos. Hoy en día, es muy común escuchar del concepto homeschooling, pero hace poco más de 20 años, era una metodología pedagógica casi desconocida, sin embargo, se convirtió en el único medio de aprendizaje para Alex. No la inventamos nosotros, pero así lo sentimos siempre y sin quererlo, todos nos convertimos en sus facilitadores. Ahora, desde una retroalimentación técnica, reconozco una verdadera hazaña, pero, siendo niñas, mi hermana y yo solo jugábamos a la escolita. ¡Este era mi propósito!, solo que no me percaté de ello, sino hasta muchos años después.

Alex crecía y poco a poco nos comprometíamos más con el rol que nos tocaba desempeñar en torno a él. En un momento decisivo de esta historia, en el año 2000, emprendi-

mos como familia un viaje de autoconocimiento, que nos llevaría a descubrir nuestro valor y ejercerlo con liderazgo. Esta experiencia marcó un antes y un después. Adquirimos un paquete de herramientas de sobrevivencia que con entrenamiento nos permitió reconocer, valorar y enaltecer las cualidades que hacen excepcional a Alex, sin que cada uno perdiera su esencia, mucho mejor, nos abrazamos como un verdadero equipo en donde todos los jugadores son igual de valiosos.

En esa etapa conocimos y compartimos con mucha gente maravillosa. Muchas de ellas, se convirtieron en personas muy importantes, casi cómplices. Hasta la fecha, seguimos en contacto y cuando por casualidad nos vemos, pareciera que nunca dejamos de hacerlo, nos damos un abrazo de corazón a corazón y recordamos anécdotas con carcajadas, y algunas, también con nostalgia.

Recuerdo haber conocido a una bebé que esperaba a su mamá, mientras ella se encontraba a sí misma en la sala de entrenamiento. Esta mujer había descubierto su verdadera esencia y ya nada podía detenerla. Estaba convencida de querer ser mejor y de manera muy valiente tomó las riendas de su vida. En todos estos años, hemos coincidido en muchos momentos.

Mi hermano recibió su diagnóstico hasta los 18 años. Para entonces, ya no esperábamos el famoso documento, su razón de existir se había devaluado con el paso del tiempo, pues pasaron los años y en ellos miles de retos, aprendimos a aceptar sin etiquetas, a ser pacientes en amor y a fortalecer nuestra unión.

Ser hermana de Alex me regaló la posibilidad de encontrarme en mi andar profesional a muchos otros hermanos, a quienes he podido acompañarlos en su proceso de aprendizaje, lo cual ha sido una bendición. Escuché decir a muchas madres de hijos con discapacidad ¿por qué?. Y muchas de

ellas, jamás se han podido convencer con alguna respuesta lógica, viviendo en la oscuridad y la tristeza. En mi familia, la pregunta siempre fue: ¿para qué? y mientras encontrábamos la respuesta, y la seguimos buscando, decidimos disfrutar como si paseáramos por un parque de diversiones, y entonces, todo se volvió más sencillo.

Alex ahora tiene 27 años, es un joven guapo, dentro de una condición de discapacidad denominada por su nombre corto: autismo. Posee grandes talentos, en particular artísticos: cantar, bailar, tocar el piano; habla más de tres idiomas, es autónomo, creativo y hábil en dibujo, tiene una memoria impresionante, es sensible y atento a las emociones de los demás, mira siempre la belleza de cada esencia y siempre, tiene algo nuevo para sorprendernos.

Estoy muy orgullosa y feliz de todos sus logros. Antes, mencionaba que siempre tuve mi misión de vida enfrente de mí. Y así fue, un día, entendí que Alex es mi motor de motivación, mismo que me ha impulsado a seguir adelante siempre en cada una de mis metas y de repente comprendí el plan divino y supe que todo lo vivido como familia tenía una intención: la de crear nuevos caminos para otras familias con integrantes en condición de discapacidad y, sobre todo, mejorar la experiencia.

Es entonces que nace Imagina, una asociación que brinda una gama de posibilidades de aprendizaje para jóvenes y adultos con discapacidad intelectual. Acompañamos el desarrollo integral de cada alumno imaginante. Es una comunidad que reúne a familias que, junto a los imaginantes, están dispuestas a creer, descubrir y crear un mundo de inclusión.

Para Imagina, es primordial contar con familias imaginantes y colaboradores, activos en su desarrollo personal y emocional; con seres humanos valientes para superar cualquier obstáculo y listos para cumplir sus sueños. Y es aquí, en donde regreso a revelar la incógnita.

Líneas arriba, mencionaba a una mujer fuera de serie, de la que me siento orgullosa de llamar amiga. Alex diría: “ella es Marisa”, pero todos la conocemos como María Isabel Carrillo, la mujer que decidió ser fascinante y en la experiencia, nos invita a todas a serlo. Los últimos 21 años, la he visto crecer en todos los aspectos, además de ser una gran líder, decidió compartir su hermosa humanidad con todas aquellas personas que están dispuestas a luchar por sus sueños. Realmente, estoy muy orgullosa de ella, es ejemplo de palabra y acción.

Ella, junto a su gran proyecto Mujer Fascinante, ha sido una excelente compañera de viaje desde que inicia nuestra comunidad. Ha seguido muy de cerca cada uno de nuestros pasos, empoderando en cuerpo, alma y espíritu a colaboradoras, madres, hermanas y amigas de esta comunidad, con capacitación y guía, pero sin duda, su mejor regalo ha sido imaginar junto a nosotros, recordándonos que la vida es un viaje imaginante y fascinante que debemos aprovechar al máximo. ¡No hay palabras para agradecer tanto!

Estoy llegando al final de este escrito y siento que aún tengo mucho por contar. Seguramente será en otra ocasión. Por lo pronto, me permito cerrar, contando que hace ya cinco años, después de gritar fuertemente mi decreto como Mujer Fascinante, me prometí crear todos los días una mejor versión de mí. Un trabajo de edificación continua que me ha permitido reconocermé, redescubrirme y revalorarme.

Aprendí y sigo aprendiendo a quererme a mí misma y a los que me rodean, a superar miedos con valentía, a ser optimista en la adversidad, a soñar en grande y a poner los sueños en acción.

Ahora no solo imagino la verdadera inclusión, sino que puedo confiar en que es un puente, una oportunidad que nos conecta unos con otros para fortalecernos y que nos permite compartir un solo mundo para todos.

Dicen que nada es casualidad y no lo ha sido que cada instante de esta historia, coincida en uno o varios momentos, en diferentes situaciones y tiempos. He aprendido a estar dispuesta a escuchar los mensajes que el universo tiene para mí.

Mi misión estuvo siempre presente, esperando a que yo estuviera lista. Era mi destino pues Dios lo había escrito para mí.

Cuando llegó el momento me preparó con los mejores para servirle a través de mi trabajo.

Soy una mujer muy afortunada.

Soy una mujer arriesgada, apasionada,
única, amorosa y triunfadora,

¡y sí lo soy!



**¡Ser una mujer
fascinante, es fascinante!
SANDRA SOTO**

Siempre vuela de regreso a ti

Después de que algunas partes de mis sueños e ilusiones habían quedado rotas, me cuestioné mi propia vida y cuando más perdida y desequilibrada me sentía, intenté encontrar el camino de regreso a mí misma.

Soy Sandra Soto, nací en junio de 1985 en Michoacán, y soy la quinta de nueve hijos. A los siete años mis padres decidieron migrar a Baja California en busca de una vida digna.

El comienzo fue difícil, dormíamos 12 personas en un mismo piso y para sobrevivir vendíamos donas en las calles. Yo, a los nueve años, ya trabajaba.

Vi llorar a mi madre muchas veces porque no tenía qué darnos de comer; recuerdo verla trabajar, cansada, triste, pero aun así luchando por su familia.

Mi padre, fue un padre presente, pero con un carácter difícil, poco cariñoso y sacándole la vuelta a las responsabilidades, dejando que la balanza del compromiso de una familia de nueve hijos se inclinara siempre hacia mi madre.

De niña escuché repetidamente frases como: “no hay dinero”, “no se puede”, “nos tocó ser pobres”, entre muchas otras de escasez y limitaciones; no tuvimos vacaciones familiares, regalos o festejos. Desde pequeña sabía que no quería vivir el tipo de vida que mi madre estaba viviendo. No estaba dispuesta a repetir su historia.

Decidí trabajar y estudiar a la vez. Fue una etapa bastante retadora, ya que todos los días tenía jornadas de 19 horas entre escuela y trabajo. Luego de años con la misma rutina, estaba agotada, al despertar mi cerebro decía levántate y mi cuerpo simplemente no podía responder, había días que sentía que ya no podía más, sin embargo, saqué fuerzas de donde puede y continué, hasta que finalmente logré la meta por la que tanto trabajé: graduarme como licenciada en Administración de Empresas, ese fue uno de los días más especiales de mi vida.

A los 18 años tuve una relación por dos años y medio con un chico que mi familia amaba, pero que a mí terminó dándome miedo. Poco a poco fui descubriendo sus inseguridades y debilidades. Era un hombre que no se sentía seguro de sí mismo y, por ende, no se sentía seguro de mí, me celaba y quería controlar mis decisiones, hablaba de casarnos y formar una familia, pero día a día, me daba cuenta que él no era lo que deseaba para mi vida.

Yo quería terminar mi carrera, tener mi propio negocio, viajar, y luego, tener una familia.

No compartíamos la misma visión, y supe que tenía que volar de esa relación.

Dejarlo fue bastante difícil, mi familia me juzgó, opinaba que estaba loca si lo hacía y que no encontraría otro hombre como él. Sinceramente, esas palabras me dolieron y me daban miedo, porque sentía que yo merecía algo mejor.

A pesar de las opiniones de mi familia y de la amenaza de él de quitarse la vida si terminábamos, logré zafarme de esa relación y continuar con mi camino.

Al poco tiempo, conocí a otro chico en la universidad. Nos faltaba poco para terminar nuestras carreras, yo tenía 24 años y él 29. Empezamos a salir y nos enamoramos; luego de una relación de año y medio comenzamos a hablar de matrimonio. Yo estaba muy enamorada e ilusionada de casarme con él, incluso pagué los gastos de nuestra pequeña boda, ya que él aún no tenía trabajo fijo.

Estaba feliz, sentía que había encontrado al amor de mi vida. Nos casamos y empezamos una vida juntos. Por más de un año, yo cubrí todos los gastos de la casa, ya que él tuvo problemas para encontrar un trabajo. La situación fue difícil, no me alcanzaba el dinero y me sentía estresada, le pedía que trabajara en lo que fuera para que me ayudara. Empezamos a tener muchos problemas no solo económicos, me sentía muy irritada, los problemas entre nosotros se hacían cada vez más frecuentes, a él le gustaba tomar mucho y aunque no fue agresivo, sus acciones me lastimaban, se volvía más flojo, rara vez quería estar íntimamente conmigo, mi autoestima y amor se estaban deteriorando. Al cabo de año y medio consiguió trabajo, la situación económica mejoró, pero nuestra relación no. Muchas veces lo amenazaba con que un día me iría, con la esperanza de que cambiara, pero no sucedió. Lo amaba y me dolía mucho todo lo que estaba sucediendo, me sentía desesperada; lo empecé a ofender con frecuencia, ambos nos lastimamos mucho psicológica y emocionalmente.

En esa etapa me sentía triste y destrozada. Los sueños y la felicidad con la que me había casado se habían esfumado, lloraba casi todos los días, me levantaba desganada y triste, empecé a darme cuenta de que estaba repitiendo la misma historia de mi madre y no, no quería eso para mí.

Un día me pregunté, "Sandra, ¿esto es lo que deseas para el resto de tu vida?" Y mi respuesta fue ¡NO! Tomé fuerzas y me fui.

Me fui a vivir sola y traté de reencontrar el amor propio que había perdido, poco a poco recuperaré mi seguridad, mi fuerza, mi esencia y comencé a viajar y disfrutar más de la vida. Para mi cumpleaños 30 elegí viajar sola, como símbolo de una nueva etapa y me fui a Colombia sin imaginar lo que pasaría.

Unas horas antes de mi cumpleaños conocí a un grupo de jóvenes extranjeros con los cuales tuve el privilegio de festejar mi nuevo año de vida. Entre ellos había un chico alemán que trataba de llamar mi atención, pero yo le huía porque no teníamos un idioma en común; él se veía interesado en comunicarse conmigo y empezamos a usar el teléfono para traducir je, je, je fue realmente divertido conocerlo, aunque solo fue un día. En ese momento de mi vida aún estaba sanando mis heridas y no quería ningún tipo de relación.

Regresé a México dispuesta a lograr mis metas. Con el tiempo llegó una de mis mejores etapas, ya me sentía bien, ya no me dolía recordar el pasado, al contrario, agradecí el aprendizaje. Me sentía más fuerte y con claridad y sobre lo que quería. Al cabo de dos años sola, tenía ganas de compartir mi vida con alguien. Decidí pedirle a Dios un compañero, empecé a escribir las cualidades que quería en una pareja con la esperanza de ser escuchada. Mientras tanto seguía disfrutando de la vida, proyectos y viajes.

Un día me escribe el chico alemán que había conocido en Colombia y me dice que había terminado su maestría, que iría a Monterrey a trabajar un año, y que le gustaría volver a verme. Y así fue, me visitó en Rosarito un fin de semana. Él ya había aprendido un poco de español, así que la comunicación ya no era problema. Ese fin de semana simplemente fue mágico.

Lo demás es historia: a los dos años nos casamos y ahora vivo en Alemania desde hace un par de años formando una bella familia y creciendo juntos.

En Alemania continué emprendiendo. Un día le escribí a Isabel Carrillo, a quien indirectamente ya conocía a través de amigos y la invité a ser parte de dos proyectos: Viajando con el alma y Vivify Team, y desde entonces no me separo de ella. Isabel y su movimiento Mujer Fascinante, me han dado la oportunidad de seguir creciendo y convirtiéndome en una mujer empoderada y con ganas de seguir disfrutando, creando y amando cada paso en mi vida. Gracias por ser mi ejemplo, guía y apoyo. Bendiciones, hermosa.

Aprendí, que debía trabajar en mi historia familiar para no repetir los mismos patrones. Aprendí, que nunca debo perder el amor y el valor hacia mí misma, porque ahí es cuando pueden lastimarme. Aprendí, que por más rota que me sintiera en varias etapas de mi vida, el camino era siempre regresar a mí, a mi ser, a mi luz. Aprendí, que debo tener mucha claridad sobre lo que deseo, para que Dios y la vida me lo concedan.

Mi enfoque ya no está en las heridas ni siquiera en mis cicatrices, solo en aquello que da equilibrio, conexión, bienestar y propósito de vida.

Ve hacia adelante mujer, aún hay mucha vida para disfrutar.

Con cariño Sandra Soto,
soy una mujer feliz, valiente, segura,
persistente y soñadora,

¡y sí lo soy!

Mi mayor tesoro es “mi salud”.



Una vida sin fronteras **VERÓNICA SÁNCHEZ**

Quiero iniciar esta gran aventura fascinante, agradeciendo primero a Dios y a la vida por tan maravillosas fisuras y cicatrices, que hoy por hoy se han convertido en mis fortalezas. En el caminar de la vida vamos perfeccionando nuestras debilidades y con esto, valoramos todos los regalos de vida que Dios nos otorga a cada momento.

Llegué de forma mágica al seno de un matrimonio que me brindó la oportunidad de tener un hogar. Mi hermano mayor falleció, no tuve el honor y la fortuna de conocerlo. Mi padre era todo un personaje. Fue un comerciante, luchador e incansable de gran corazón, activista social por naturaleza y perteneció al Escuadrón 201. Él impregnó en mí el placer por el servicio y, por encima de todo, me enseñó que no existen obstáculos, sino oportunidades para crecer.

Mi madre, una mujer guerrera, única y especial que ha estado conmigo, ha sido testigo de mis errores, de mis aciertos, de mis triunfos y nunca ha dejado que yo sienta el fracaso. Me ha enseñado que el valor más grande de un ser humano es el amor. Agradezco el ángel que es ella, que me cuida y, con paciencia y tolerancia, sigue depositando en mi existencia el apoyo incondicional que soy capaz de transmitir a mis semejantes. Gracias, madre, porque lo que soy es tu reflejo.

No fue necesario gestarme en tu vientre para que me llevaras siempre de la mano como tu hija; tu amor sin límites me hace aprender y agradecer. Siempre agradecer.

Mi padre se adelantó en el camino y sé que desde el cielo se enorgullece del mío, que ha sido guiado por su legado y sabe que no me rindo y que todos mis sueños serán alcanzados por mis manos.

Doy gracias a mis padres biológicos porque tengo el honor de seguir conviviendo con ellos, sin duda, son piezas indispensables de este maravilloso rompecabezas que soy. Bendigo a mis hermanos.

Agradezco a Dios por permitirme coincidir de nuevo con mi compañero de vida, gracias por tu amor, paciencia y entrega, por comprometerte conmigo en esta divertida aventura llamada vida; por apoyarme y observar todas mis locuras; por ser mi complemento, por dejarme crecer junto a ti, por impulsarme y por creer en mí.

Tuve la gran bendición de que llegaran a mi vida dos ángeles que transformaron mi existencia: Nahomi Nayara y Xiomara Berenice, mis dos princesas que han sido el motor para encontrar mi misión en la vida. Gracias porque con ellas aprendí grandes lecciones con las que sigo evolucionando, fortaleciéndome y creciendo. Gracias Dios, porque sé que pusiste dones y talentos únicos en ellas y eso me llena de gozo.

Cuando tenía tres años, un acontecimiento marcó mi vida.

Me tropecé en las escaleras y una varilla me atravesó el ojo derecho, no recuerdo con exactitud tan brutal acontecimiento. Varios años después me integré a la vida escolar y supe que todos me miraban diferente. Fue muy difícil entender que los seres humanos colocamos etiquetas a los demás sin darnos cuenta del daño que podemos causar, y no

es fácil discernirlo si no hemos profundizado en nuestras fortalezas y sobre todo cuando no nos acercamos a Dios de la manera correcta.

Mientras crecía, las etiquetas aumentaban, también mis fallas, y mis heridas emocionales seguían a flor de piel. Era una joven que deseaba cumplir sus sueños, hiperactiva, soñadora, bailadora, imprudente, inexperta, muy platicadora. No me era fácil comprender por qué yo era diferente solo porque tenía una herida en mi ojo.

Fui acelerada, atrabancada, impulsiva y siempre iba en sentido contrario, entonces empecé a esforzarme para encajar, para pertenecer, porque dentro de mí se empezaba a gestar la ilusión que todos los seres humanos tenemos, trascender en el camino de la vida, aunque a veces la juventud no permita verlo con claridad.

Durante muchos años caminé sin sentido, equivocándome una y otra vez, a ciegas, dolida, lastimada, vulnerable, inexperta y sin tener como capitán de mi barco a mi padre Dios; hice cosas de las cuales no me siento orgullosa, fui celosa y posesiva, insegura, imprudente e intolerante.

Considero que los tiempos de Dios son perfectos y que todas y cada una de las experiencias vividas, con el paso de los años, son experiencias acumuladas. Entendí que todavía me faltaba un largo camino por recorrer, y tuve que aprender a manejar mi apariencia y mi condición (yo no sabía que tenía una condición).

Hoy comprendo que a veces los seres humanos damos lo que tenemos, porque no sabemos, porque no creemos, porque no tenemos fe, porque no conocemos a Dios. Hoy tengo la seguridad que todos esos desaciertos se convirtieron en la expresión más sublime de transformación en mi vida. Esas experiencias me permiten que hoy ame mis heridas y pueda comprender las heridas de los demás. Me siento

orgullosa de haber superado los errores y a no culparme por ellos porque ya me perdoné, que al final, es la dicha más grande que me puedo regalar.

Dios siempre nos brinda una oportunidad para enmendar el camino, el punto es, ¿hasta qué nivel estás dispuesto a comprometerte con ese cambio?

No podemos pedirle a nadie que crea en Dios o que se arrepienta. No debo, no debemos juzgar. Lo que sí podemos hacer, es demostrar con hechos lo felices que somos de la mano de Dios y que sus planes son perfectos para cada uno de sus hijos.

Todos los seres humanos evolucionamos de diferentes maneras y las situaciones de la vida nos empujan a ser mejores. Hay quienes eligen rutas fáciles, porque el camino de Dios requiere compromiso, conocimiento, humildad, pasión y una entrega incorruptible de fe y esperanza.

Sigo evolucionando, me sigo transformando, me sigo fascinando y en el hoy que me pertenece, disfruto y agradezco cada segundo porque es lo que tengo y es mi tiempo, mi hoy. El ayer lo dejé como un camino recorrido que me llenó de sabiduría, el hoy lo abrazo, porque será mi pasado y el futuro, como el horizonte, no está al alcance de mi mano.

Disfrutar y vivir con intensidad, sin fronteras emocionales, sin límites mentales, sin tabúes existenciales, sin rencores obsoletos, sin odios innecesarios, sin miedos absurdos y sabiendo que todas las heridas serán un día las protagonistas luminosas en el camino y que desde esa luz se reflejará la grandeza del compromiso, del amor, de la entrega y la transformación.

Hace algunos años decidí emprender una aventura. El espíritu de servicio se había encendido como antorcha en mi corazón y después de varios intentos fallidos, encontré mi

misión. Era un verano cálido en el que yo había planeado un evento en la Plaza del Zapato, lugar en el que se darían cita varias organizaciones civiles y grupos de apoyo que previamente había invitado.

Ahí llegaría esa bella y hermosa mujer fascinante: Isabel Carrillo. Fue un encuentro especial y desde aquel día me honra con su amistad.

Decidí tomar el taller de Mujer Fascinante, quedé encantada al ver tantas mujeres con el mismo entusiasmo de aprender, conocer sus historias y sumar voluntades. Esto me llevó a darme cuenta de que estaba en el camino correcto. Mujer Fascinante ha sido para mí un regalo divino.

La pasión y la entrega con la que escuché a Isabel contar su historia me atrapó. Entendí que Dios manda a nuestras vidas ángeles que nos van fortaleciendo y aportando herramientas en el crecimiento. Admiro y reconozco esa labor de transformación que este grupo de apoyo brinda a cientos de mujeres, me siento honrada de ser madrina de tan maravilloso proyecto.

Sé que no existe una ruta sin tropiezos. Equivocarse no es malo, el camino lo hacemos todos los días. Te invito a que hagas joyas de tus sacrificios que revelarán tu actitud ante la vida; inténtalo, no te rindas; sigue y persigue tus sueños con pasión y entrega.

Nadie es capitán de su barco si no sabe enfrentar sus tempestades de la mano de Dios. Sé resiliente, ámate, valórate, consiéntete, disfruta. Vístete con tu mejor sonrisa porque tiene magia. Nunca esperes circunstancias perfectas ¡provócalas! Conoce y usa tus habilidades, tus dones y talentos. Cuida tu mente, cuerpo y espíritu. Aprende siempre y aprovecha todas las oportunidades. Ama con intensidad, no juzgues, no critiques y recuerda que lo único imposible es aquello que no intentamos.

Yo soy Verónica Sánchez Melendrez
y soy una mujer valiente, decidida, alegre,
optimista, hermosa, libre,

¡y sí lo soy!

Sabedora de que nuestras acciones
dejarán a nuestras generaciones un mundo mejor,
un mundo mágico, un mundo sin fronteras.

Me leo y me confirmo,
¡sí soy fascinante!



Mi antes y mi presente, ahora mi renacer **VIRY RUIZ**

Soy esposa, madre, hija, hermana, empresaria, amiga, apasionada por todo lo que hago.

Nací en Michoacán un día fantástico que Dios planeó para que yo llegara a esta maravillosa vida. Ese día tan especial que mi madre me dio a luz y mi padre me recibió con amor, siendo yo la primera hija, les agradezco infinitamente por este regalo que es mi vida. Mis padres deciden emigrar a Estados Unidos en busca de una mejor oportunidad y me dejaron al cuidado de mi abuela paterna, ella no solo me cuidó, sembró en mí mucho amor, bondad y todo lo mejor que puedes dar a un hijo. Yo le agradezco infinitamente y la reconozco como una madre para mí.

Seis años después, regresó solo mi padre al haberse separado de mi madre. Recuerdo ver llegar a un hombre que no reconocía, me llevó muchos vestidos hermosos y me dijo yo soy tu papá, y quiero que me digas papá.

Ahí empezó una situación complicada. Era difícil llamarlo papá ya que para mí mis padres eran mis abuelos que me habían cuidado. Él se notaba frustrado y muy enojado porque yo no le decía papá y desde entonces viví maltrato físico y golpes; yo no comprendía porque él me trataba así bajo

la influencia de la droga, esos momentos fueron de mucho temor para mí. Le tenía tanto miedo a mi padre que en verdad solo quería despertar de un sueño de terror.

Hubo ocasiones en las que estaba muy bien, era amoroso y cariñoso. Ahora sé que era cuando estaba bueno y sano, esos momentos los atesoro en mi corazón.

A los 16 años estaba por terminar mis estudios de cultura de belleza. Mi abuela me aconsejó que aprovechara la oportunidad de irme a Tijuana con un tío que se iría en busca de trabajo y que él siempre había sido como un padre para mí. Fue difícil tomar la decisión de separarme por primera vez de mi abuela y de mi familia. Con muchos sentimientos encontrados decidí irme de mi tierra natal a Playas de Rosarito. A los tres días de haber llegado encontré trabajo en una estética, lo cual agradezco mucho, ya que fue el parteaguas en mi nuevo comienzo.

Trabajaba 12 horas diarias, ganaba muy bien y cada día era más independiente, sin embargo, fueron momentos difíciles, me sentía sola, sin amigos, sin mi familia; recuerdo que todos los días le hablaba por teléfono a mi madre y llorando le decía lo mucho que la extrañaba.

Mi gran motivación era que tenía un buen trabajo y que muy pronto podría regresar con unos buenos ahorros y poner mi propia estética. Esos eran mis planes, pero los planes de Dios para mi vida eran diferentes y ahora lo entiendo.

Desde chica, en oración le pedía a Dios encontrar un hombre para formar una familia unida; uno que no tuviera vicios, con un gran corazón y guapo... y todo lo que pedí, Dios me lo mandó.

A los ocho meses de estar allá, una noche me presentan a un muchacho, sin saber que era al amor de mi vida, el padre de mis hijos y el hombre que tanto pedí a Dios; ahora con

17 años de matrimonio y cuatro hermosos hijos me siento feliz, amada, bendecida, consentida por Dios. En todo momento siento su amor reflejado en mi familia y en cada promesa que él tiene para mi vida y que yo me permito vivir.

Otro de mis anhelos era conocer a mi madre biológica. En una plática con mi abuela materna, me dijo que mi mamá vivía en Tijuana; con mucha ilusión le pedí su dirección y un día decidí ir a buscarla. No fue fácil llegar, pero lo logré.

Ese fue un día maravilloso, cuando conocí a mi mamá a los 17 años. Dios me seguía cumpliendo lo que le pedía de corazón; siempre agradecida con todas las bendiciones que he podido vivir.

A los dos años de matrimonio iniciamos un curso de crecimiento espiritual de parejas, lo cual me ayudó mucho a que yo empezara a trabajar todo aquello que había que sanar y que yo aún no lo sabía.

Cada paso ha sido de gran bendición. En esta incansable curiosidad de crecimiento llegamos a otra parte de apoyo personal y de parejas y esta fue la psicología. Durante años en un proceso de sanación y crecimiento en varias áreas de mi vida he trabajado con más entendimiento y determinación cada día.

Cambiamos de residencia a Estados Unidos y aunque no fue fácil, ha sido maravilloso. Me di la oportunidad de iniciar mi negocio de empresaria independiente y así poder cuidar a mis hijos la mayor parte del tiempo.

Esta oportunidad laboral ha sido de suma bendición para mi vida y la de mi familia, ya que no solo he ganado en economía, sino también en crecimiento personal, y aquí es donde viene otro escalón en mi vida. En una capacitación de negocios tuve la bendición de conocer a una maravillosa persona: María Isabel Carrillo Ríos, cuya sabiduría y amor

por lo que hace en el taller de Mujer Fascinante, me ha dado la oportunidad de seguir aprendiendo en el área de programación neurolingüística.

Recuerdo mi primer taller de Mujer Fascinante hace seis años. Despertó la consciencia por lo que soy cuerpo, alma y espíritu, el buscar el lado positivo a las circunstancias no tan favorecedoras. En el taller todas las pedradas eran para mí, me di cuenta de que aún había mucho por hacer y he sido obediente.

Después fui a un retiro en el que fue de gran liberación y sanador soltar lo que no nos corresponde cargar, y que lo hacemos porque no sabemos cómo soltarlo. Ahí aprendí a hacerlo desde el amor y sin culpas, mi decreto cada día me fortalece a seguir adelante, aunque a veces quiera rendirme.

No apartarse de la energía espiritual y de crecimiento es la base para seguir por el camino, aunque a veces también hay momentos de desánimo.

El retiro maravilloso que tuve la oportunidad de vivir en la montaña con un grupo de mujeres fascinantes me hizo entender que estoy en el camino correcto y que Dios nos da las señales y está en nosotras mismas verlas y tomarlas para bien.

En este lugar solté cosas de lo más profundo de mi corazón que aún estaban ahí y que no me pertenecen más.

Entendí que todo tuvo que ser como fue, que todos tenemos la responsabilidad de saber que cargamos y que no.

También me terminé de convencer en los cambios que solo yo podía hacer y esto ha sido de enorme crecimiento en varias áreas de mi vida.

2020 fue un año de mucha reflexión para mí.

Quería hacer cambios de hábitos que aún no lograba y que buscaba hacerlo antes que estos malos hábitos trajeran un cuerpo insano, me prometí a mí misma amarme con más consciencia y decidí alimentarme de forma saludable, hacer ejercicio y evitar lo que mi cuerpo no necesita.

Llevo 27 kilos perdidos y cinco tallas menos. Esto ha impactado mi vida de una forma impresionante porque me di cuenta de lo que soy capaz de lograr.

Por eso y por mucho más, a ti mujer fascinante que ahora estás leyendo mi historia, quizá sientas que no lo has logrado, o que no eres perseverante, yo te puedo decir con gran convicción que sí lo puedes lograr.

Acércate a personas que te motiven, que estén mirando hacia el mismo rumbo, pero, sobre todo, sé tú misma, ámate tanto que siempre quieras estar contigo misma, siéntete merecedora porque si lo eres. Compra el vestido nuevo que tanto quieres, ¡lo mereces!

Y siempre ponte en primer lugar.

Si te amas puedes brindar amor verdadero. Te lo dice una mujer fascinante que sigue cada día en crecimiento.

Gracias, Dios, gracias vida.

Gracias Viry por regalarte esta maravillosa oportunidad de crecimiento.

Gracias infinitas María Isabel Carrillo Ríos.

Recibo con amor y agradecimiento todo tu conocimiento, bendiciones para tu vida.

Yo soy Viry Ruiz,
soy una mujer feliz, amorosa, perseverante, apasionada,
amable, inteligente, valiente, responsable y fascinante.

¡Y sí lo soy!

Mi frase:
Disfruto la esencia de Dios en mi ser,
me amo y me acepto.

Maravilloso taller de mujer fascinante,
ha sido de gran bendición en mi vida compartir
y convivir con mujeres que deciden estar bien,
pensar y actuar positivo, que toman oportunidades
para ser mejores cada día.

Esto es simplemente fascinante
y me siento orgullosa de ser una de muchas
mujeres fascinantes.



Crear un mundo nuevo cada día **ARACELI JIMENEZ**

Hoy te contaré la historia de una mujer poderosa la cual comienza a despertar, con el corazón parchado solo para sostener las pocas fuerzas que tenía para seguir adelante, inconsciente de la vida que Dios le tenía preparado; ella tenía su espíritu dormido pero su cuerpo y mente sentían y pedían a gritos encontrarse con esta tercera parte.

Fue por otra mujer que conoció a un maravilloso ser que irradia luz, paz, amor y que predica sobre todo con su ejemplo. Líder de un movimiento llamado Mujer Fascinante y que lleva en su nombre el significado promesa de Dios (Isabel), nada más acertado que esto, pues la mujer de la que hablo encontré ahí, no solo las herramientas para despertar, sino que al quitarse las vendas del corazón y del alma le despertaron este poder, el poder para decidir su propio destino, el poder de soltar, de perdonar, de aprender a amar, de alzar la voz, de ser la voz, dando sentido tanto a su nombre como a esa promesa recibida en susurro desde lo alto, para ella fue justamente la respuesta a esa promesa divina de que las súplicas hechas inconscientemente serían escuchadas.

Te preguntarás cómo sé tanto de esa mujer... Te confieso que esa mujer soy yo, mi historia de despertar a una nueva vida comenzó irónica y maravillosamente con un mimo que

me hizo reír en una plaza, me hizo reír tanto que la cabeza estaba a punto de explotarme; te prometo que no exagero, ahí me di cuenta de que hacía mucho que no sonreía, que era tanta mi desconexión emocional que reír me causaba dolor. Tuve que detenerme, sacudirme y retirarme porque no soportaba más el dolor de cabeza de tanto que reí.

No sabía qué pensar. Me asusté tanto que comencé a reflexionar muchísimas cosas, ¿puedes imaginar que reír te cause dolor?, fue en ese instante cuando me di cuenta que algo no andaba bien, estaba atrapada en la rutina y los deberes en los que solemos envolvernos sin cuestionar si eso nos hace felices o nos lleva a lo que queremos lograr. Entonces intenté hacer cosas nuevas, fuera de lo cotidiano, y aprender cosas que me llenarán en lo más profundo, pero no sabía dónde buscar.

Rumbo a mi trabajo encontré una escuelita y me inscribí a un taller de repostería que más adelante se convertiría en mi forma de vivir, aunque aún me dedico a ello y amo de corazón hacerlo, no era todo lo que necesitaba para que mi ser fuera completo. En verdad siento que seguiré trabajando hasta conocerme plenamente, pero en ese momento no me daba cuenta de que me estaba olvidando de trabajar mi lado espiritual, fuera de religiosidad ni fanatismos, solo esa conexión divina que pule como diamante nuestra intuición y fe. Hace poco reflexioné que ya había tenido algunos encuentros con Dios y para nada fui consciente de ello.

Sin duda ahora sé bien que Dios me tenía de su mano, ya que puso personas en mi camino que me hicieron llegar hasta aquí, justo a este instante en el que puedo compartir un pedacito de mi vida contigo; personas que ni siquiera conviven ahora conmigo, pero también me regaló amigos sinceros, seres humanos extraordinarios que me apoyan en cada paso y me guían para alcanzar mis metas y objetivos. Pulió mi vida personal y me hizo sentir libre en cada viaje que me da la oportunidad de hacer.

Fue así como conocí dos hermosas plataformas en las que tengo la oportunidad de ir afinando paso a paso todas las áreas en las que debía trabajar, una de ellas es Mujer Fascinante, donde pude darme cuenta de que mi parte espiritual era la que estaba fallando y que sin ella no podría sentirme plena nunca.

Empecé a asistir a conferencias, talleres, retiros y encuentros donde paso a paso me fui descubriendo y que lo más importante soy yo misma, sin ser egoísta y sin lastimar a nadie, pero sí defendiendo mis ideas, principios y gustos en todo sentido.

Ahora puedo ver el pasado, orgullosa de la persona en que me he convertido, pues tengo una consciencia más amplia de hacia dónde voy y qué es lo que quiero. Antes era una mujer que trataba de darle gusto a todo el mundo menos a mí misma, buscaba fuera de mí cosas que yo creía que me harían sentir plena; te doy un ejemplo: en mi trabajo luché para conseguir un puesto hasta que lo conseguí, porque creí que eso era lo que me daría la felicidad y me di cuenta que no y que solo era un falso estatus y de nuevo no era yo, aunque los conocimientos y herramientas aprendidos en ese puesto eran importantes, jamás me dio lo que yo creí que era la plenitud en mi vida.

Para nada era plena. Sin duda estaba atorada en un ciclo sin fin donde despertaba y repetía; repetía horarios y procedimientos para darle gusto a alguien más, para vivir el sueño de alguien más, hasta entonces mi vida no tenía ningún significado.

Ahora, si me observo bien, sé que mi nueva manera de ver la vida es lo que ha hecho el cambio; saber que dentro de mí están todas las respuestas que necesito, solo hacía falta escuchar y aprender de los demás y que todo lo que nos pasa, así sea un día horrible, detrás se esconde una gran enseñanza o cambio para bien.

Conociendo esto, una vez que cambié mi manera de pensar y de digerir las cosas, me di cuenta de que puedo cambiar mi propio mundo y crear uno nuevo cada día.

Es importante decir que obviamente no todo es perfecto, mucho menos fácil, pues a su paso he tenido que alejarme de personas a las que amé y aún amo, pero sé también que ya vivimos en mundos diferentes, que cada uno lleva su paso y su ritmo, en el que prefiero y elijo mi tranquilidad, ya que tengo a mi lado tres hermosas princesas que ven mis pasos y mi ejemplo y quiero que vivan plenas y felices, lo cual no puedo enseñarlo de mejor manera que viviéndolo yo misma.

Hace apenas algunos días recordé con humor, y también ironía, cuando Isabel Carrillo me invitó de staff por primera vez a Mujer Fascinante, puedo ver desde afuera como era una mujer tímida e insegura, me daba vergüenza el solo hecho de bailar delante de alguien más y estaba disfrazada de rudeza.

Esa mujer ha desaparecido por completo, nada tiene que ver el físico con lo que llevo dentro, ahora sé que quien no lo pueda ver y reconocer no vale la pena que esté en mi vida.

Ahora vivo cada día con mi contrato en la mente, disfruto hasta los más pequeños detalles, he aprendido a agradecer y bendecir el amanecer que puedo ver cada día en mi ventana, el ver a mi pequeña dormida en las mañanas, las flores y las frutas en mi patio; el oler y disfrutar las preparaciones en mi horno, el escuchar los maullidos de mis mascotas, el sentir el amor de mis amigas, familia, los misioneros; el apreciar y valorar el apoyo de tantas personas que me rodean y me han apoyado para crecer y creer, pero sobre todo, como ya dije antes, el saber que Dios es quien me otorga todo ese poder es milagroso.

Sé bien que esta transformación aún no termina y avanzo día con día con la fe y convicción de que mis metas hechas están.

Soy Araceli Jiménez,
y soy una mujer entregada, trabajadora,
persistente, atrevida y poderosa...

¡y sí lo soy!

Mi mayor tesoro
es haber tenido la fortuna de despertar
y vivir una consciencia totalmente diferente
a lo que mi entorno podría haber determinado.



Regresé a mis raíces **LETY NUÑO**

Tal vez no escriba lo que me están pidiendo escribir, pero es lo que necesito.

Soy Lety, tengo cuatro hijos que, junto con mis padres, son mi todo, los amo infinitamente.

Recuerdo a una mujer en búsqueda del amor, el conocimiento y la verdad, yo era tan feliz porque tenía todo lo que siempre soñé: fe, familia, amigos, trabajo, libertad, escuela, sueños cumplidos y metas por alcanzar, pero no tenía una pareja y como chica de una sociedad tradicional, pues no estaba completa, sí, así tal cual.

Sin pareja no era un buen camino, ¡cómo hubiera deseado saber entonces lo que ahora sé! Soy consciente de que sin mis vivencias no sería quien soy ahora. Encontré a alguien, me enamoré, me casé, tuve hijos, y aunque me duela admitirlo, no pude ser completamente feliz. Me coarté, perdí mi espacio, mi libertad, pasaron muchas cosas entre el padre de mis hijos y yo; lo respeto y no voy a hablar mal de él. No pude adaptarme a alguien, creo que hay almas libres y yo he de ser una de ellas porque mi corazón siempre se sintió oprimido y con las alas atadas.

A pesar de tener a mis hijos y a mi esposo, no era feliz, me hacía falta algo y me sentía culpable por eso, también cada que pensaba en irme con mis hijos, porque les estaba quitando la oportunidad de crecer con su padre. Tenía altibajos, mucho dolor y angustia, pero no hay mal que dure mil años y cuando creí que yo sí los iba a aguantar, tomé la decisión de liberarme de lo que no me hacía feliz y divorciarme.

Mis dos hijos grandes apoyaron mis decisiones desde el amor. Algo que me ayudó mucho fue que ellos aceptaran dormir en casa de mis papás, ya que en la casa era imposible estar; saber a mis hijos cómodos y a salvo de cualquier cosa, me fortaleció el alma, pero aceptar mi situación ante todos, aún no era una opción; era muy difícil para mí porque yo siempre había mostrado mi lado de luz y ahora era la que necesitaba guía, apoyo, consuelo.

Yo, la que siempre estaba para ayudar a los demás con sus problemas, no podía permitir que se enteraran que estaba batallando, que no la estaba pasando bien y que mi vida no era maravillosa en este momento, y mucho menos mis amistades. Eso fue un reto aún más grande que el proceso de divorcio. Pero ahí estaba, de pie, con la frente en alto y llena del amor de Dios.

Durante los años de matrimonio perdí muchas cosas de mí misma, pero mi ser de amor, mi esencia, mi alma guerrera, siempre luchó por mis anhelos y mi liberación. Por mucho tiempo estuve en la búsqueda de mi verdadero ser, de mi centro de amor, proceso en el que siempre obtuve resultados muy positivos y tomé conciencia de lo que mi alma necesitaba para liberarse, para fluir.

Cada vez me volví más intensa y exigente, lograba una cosa y ya estaba visualizando algo más, fui adentrándome en mi ser, en mis necesidades espirituales, emocionales y físicas, y quedé satisfecha al encontrar el camino a través de la sa-

nación energética, en donde conecté con mi ser superior y, en esa consciencia de amor, me atreví a dejar cosas que ya no me satisfacían.

Uno de mis más grandes atrevimientos fue renunciar a mi trabajo como orientadora escolar; amaba lo que hacía y lo volvería a hacer, pero ya había obtenido lo que necesitaba para crecer, y sentía que tenía que dar un paso adelante. Un día desperté, fui a trabajar como siempre y di las gracias.

Quería dedicarme a lo que tanto amaba y siempre había soñado: a mis hijos y al proyecto que había iniciado tiempo atrás de vida autosustentable, de acercamiento a la naturaleza, a la tierra, a vivir en armonía con lo que el universo nos brinda cada día.

Mi Granjita comenzó a tomar forma, podía cultivar mis propios alimentos, estar con mis animales, trabajar la tierra; aprender sobre bioconstrucción para hacer mi casa con mis propias manos y, sobre todo, para estar en completa conexión con la tierra y la vida. Ahora, en las mañanas puedo darme el lujo de tomar un café frente a una fogata, ahí donde el cielo estrellado es más intenso, el sol es nuestro aliado, la lluvia una bendición y la luna, mi cómplice de sueños cumplidos y metas por alcanzar.

De repente me reencontré con una mujer que conocí hace algunos años, 11 años para ser exacta. Soy de las que creen en la magia, y pienso que eso fue lo que nos unió a Isabel y a mí desde aquel retiro de 10 días en donde ambas estábamos en la búsqueda de nosotras mismas. Ahí comenzamos a coincidir, y gracias a las redes sociales me pude mantener en contacto con ella.

Siguiendo las redes de Isabel, me enteré de Mujer Fascinante, me alegré tanto y aplaudí por ese proyecto porque era de alguien que admiraba por el simple hecho de ser mujer.

El tiempo transcurrió, fui logrando mis metas y llegó la pandemia acompañada del caos y la decadencia; una maldición para muchos, pero también una bendición para otros.

Yo soy de esas personas a las que les trajo fluidez, amor, éxito y cosas buenas, una de ellas fue comenzar una gran aventura de crecimiento con Isabel. He aprendido que no todo tiene que estar bien siempre, que se vale tener problemas, que eso no me hace menos hermosa de mi corazón; asimismo, que la sencillez es una cualidad muy hermosa y que me tengo que sentir muy orgullosa de ser tal cual soy.

A pesar de que 2020 fue un año difícil, me he sentido infinitamente acompañada. Un día Isabel me dijo: “quiero ir a Mi Granjita”, y desde la primera vez que vino, se convirtió también en su casa, en su granjita. No sé qué fue lo que la atrajo de aquí pero Isa ya es parte de este lugar.

Ella llega a los lugares con amor, respeto y siempre para mejorarlos, llenó este espacio de detalles, adoptó su área y la hizo suya, no sé cuántas veces ha regresado, porque ella y todas sus hermosas mujeres, ya siempre están presentes en nuestro espacio.

Ahora, Isabel y sus mujeres fascinantes, ya son parte de mi vida y de mi corazón... y yo también soy una mujer fascinante.

El año de la pandemia me fue muy bien en todos los aspectos. Pude expresar que no estaba tan bien del corazón, que tenía problemas con el padre de mis hijos y un proceso difícil de vida; que estaba luchando, desde el amor y la consciencia, para salir y liberarme de una relación, larga, dolorosa y complicada.

Por primera vez reconocí ante mis amistades que ya no era la súper Lety que siempre estaba bien. Compartí con mis seres queridos que “Lety, bella por siempre”necesitaba apo-

yo y amor de todos, que no soy tan fuerte y que no tengo porque serlo, que estar mal también es válido, que la vida está llena de altas y bajas y que aun así sigo siendo yo pero ahora más real y auténtica desde mi ser.

Solo tengo agradecimiento y una profunda admiración hacia esta gran mujer y su asociación.

Gracias Isa, gracias mujeres fascinantes, por estar, por ser reales, por la sencillez y el amor que le ponen a todo.

La vida no hay que planearla tanto porque siempre nos traerá sorpresas, hay que atrevernos a soltar, a improvisar y a aventurarnos cada día, porque desde ahí sucede la magia y la gracia divina.

Mujer,
atrévete a soltar, a amar, vive desde el amor
y no temas perder, porque al final vas a ganar más.

Regresé a mis raíces



Disfruta el vuelo sin equipaje **SANDY RAMOS**

Antes de Mujer Fascinante era una mujer que no sabía reconocerse a sí misma, estaba siempre para los demás, primero todos y al último yo; creía que si pensaba en mi primero era egoísta o que antes tenía que resolver la vida de los demás y luego ver por mí; peor aún, pensaba que necesitaba tener el control sobre todo y todos en casa.

Recuerdo las veces que no me compraba algo que me gustaba para no sentirme egoísta o algo tan sencillo como no comer algo que se me antojaba para no tener culpa. Sentirme menos me llevó a no pedir lo que merecía, por ejemplo, en mis trabajos dejaba que decidieran mi valor, es decir mi sueldo, por lo que terminaba trabajando mucho y ganando poco.

Crecí al lado de una gran mujer que salió adelante sola con cuatro hijos tras haber vivido una relación con un hombre alcohólico, mi padre. Ella se esforzaba día a día para darnos todo, ¡me enseñó tantas cosas!, pero al ver su dolor y lucha constante, se activó en mí un estado de alerta convirtiéndome en una mujer que siempre estaba a la defensiva, aún sin necesidad; sentía que, si no me cuidaba de los demás, en la primera oportunidad me lastimarían.

Esta forma de ser hizo mi matrimonio muy difícil, era muy controladora y desconfiada; no podía ver a mi esposo como el hombre dispuesto a cuidarme, sino como alguien que me haría daño o que se iría, e hice de nuestra linda historia de amor un cuento de terror en el que yo solo buscaba la manera de pelear o herirlo.

Actuaba sin pensar, dejaba que mis emociones decidieran por mí lo cual provocaba un enorme desgaste en ambos; me irritaba con facilidad, solo quería controlar su vida de una forma negativa, sentía cómo ese estado de alerta se encendía una y otra vez dominándome por completo, lo que me llenaba de enojo interior, e incluso, dolores de estómago; mi esposo no era el culpable de esa ira, de ese temor a estar sola.

Por mi inseguridad perdí amistades y buenas relaciones. Mi esposo permanecía conmigo y yo no veía que era porque me amaba; estaba cegada y quería seguir dominando cada situación por miedo a fracasar, no me daba cuenta que lo estaba arruinando todo, creía que por alzar la voz yo ganaba, que por enojarme era más fuerte, cuando lo único que hacía era llenar mi hogar de una atmósfera negativa, competente y violenta.

Él ha tenido mucha paciencia, una cualidad que lo caracteriza, y pudo ver mi gran necesidad de amor porque sigue a mi lado. Vivir a la defensiva es algo muy difícil, crees que no puedes tener paz y ser feliz porque no lo mereces o porque eso no existe.

Fue entonces que de repente, y no por casualidad, Dios puso en mi camino a una mujer llena de luz dispuesta a enseñarme a cómo reconocerme, amarme, respetarme y aceptarme. Cuando la vi pensé: "¿en serio se puede ser tan fascinante?, ¿de verdad puedo bailar solo porque quiero?, ¡puedo soñar! ¡puedo pensar en mi primero y no significa que soy egoísta!" Realmente, cautivó mi ser.

Es muy bello conocer a mujeres dispuestas a extender su mano; es maravilloso ver cómo juntas, podemos reconstruirnos y que cada experiencia que vivimos es para ayudarnos unas a otras. Sin duda, Mujer Fascinante llegó a mi vida en el momento correcto y empecé un camino de autorreconocimiento, para ver mis cualidades por encima de mis defectos, para aprender a aceptarme como soy y entender que, así tal cual, fui creada para un objetivo y que no había ningún error en mi diseño, pues cada parte de mi ser fue pensada con detalle. Desperté y comencé a avanzar, ligera y sin culpas, con esa sensación que da cuando por fin dejas tu equipaje en el avión y te subes tranquila, sin cargas, a disfrutar del vuelo.

Descubrí que la vida es así, un lindo vuelo con diferentes destinos: en algunos hay situaciones por resolver y en otros solo te diviertes; cada uno tiene un propósito, aprender, aprender y aprender, y comenzar a ver todo diferente, a no tomar las cosas de forma personal, no buscar culpables sino detenernos, respirar y decir: "ok, recibo la enseñanza sobre esta experiencia".

Es muy hermoso poder voltear y recordar quién era yo con amor y compasión, y sonreír.

La relación con mi esposo ha cambiado para bien, entendí que quien es realmente fuerte no necesita gritar, herir o lastimar; que hay amor dentro de nosotros en espera de ser liberado para caminar y dejar huella en este mundo y, aunque aún me falta mucho por moldear, sé que el primer paso es estar dispuesta a escuchar mi voz interior, esa intuición que me avisa, una y otra vez, cuando algo no anda bien o cuando comienzo a dejarme dominar por el pasado, por las circunstancias, por mis emociones.

Reconocer esa voz interior en lo más profundo de tu ser, nos hace conscientes y, por lo tanto, responsable de nuestros actos y palabras.

Recuerdo muy bien una actividad que me impactó mucho en un taller de Isabel. Verme de niña, abrazarme y decirme “estarás bien”, eso me hizo soltar el dolor por la ausencia de mi padre. Fue como retroceder en el tiempo, con los ojos cerrados, pude verme sentada en una esquina, sola, llena de temor, escuchando gritos y con la incertidumbre de no saber qué vendría, pero al reconocer en ese instante mi presente pude abrazarme y susurrarme: “Sandy al pasar los años todo esto te hará tan fuerte que tendrás el valor y las ganas de tener una linda familia, será tu impulso para cambiar el rumbo de tu historia, tu oportunidad de escribir ese final feliz, eso que algún día soñaste para ti, podrás dárselo a tus hijas”, sentí que perdonaba a mi papá por su ausencia y su falta de compromiso. Desde ese día pude hablar de él sin rencor y he sentido como poco a poco el dolor se ha ido. Comencé a ver las cosas diferentes, cada persona tiene un pasado que nos ha marcado, pero está en uno sacar lo mejor de él.

Definitivamente Dios ha puesto en cada persona el poder para transformar todo para bien. En nosotros está la decisión de ser libres, pero a veces es necesario que alguien venga y te apoye a reconocer ese poder, por eso es importante pedir ayuda. Hoy quiero animarte a hacerlo, por más difícil que creas que es tu situación o te dé vergüenza confesarlo, pide ayuda, no te quedes sola en esa jaula que solo está limitando que tu potencial salga y, sobre todo, para que vivas en libertad, llena de gozo, caminando día a día con una gran actitud y dando gracias por el hecho de haber podido soltar todo aquello que te oprimía. Cuando uno quiere sanarse por sí misma es más difícil y el proceso se hace más largo.

Dios pone en nuestro camino a las personas correctas en el momento perfecto, en nosotros está reconocer esas personas, esos medios para tomarnos de ellos y salir adelante, es por eso que doy gracias por la vida de Isabel Carrillo y este gran proyecto Mujer Fascinante.

Tú puedes ser todo o ser nada y está en ti decir, ¡basta!, decido escuchar mi voz interior ahora. ¡Yo soy la voz! (palabras de Isabel).

Mujer hermosa, deseo de todo corazón que mi testimonio pueda ser de ayuda o bendición a tu vida, sé que así como yo, hay mujeres que han marcado un antes y un después; buscar ser mejor cada día nos lleva a obtener sabiduría lo que servirá para edificar todo a nuestro alrededor: casa, familia, relaciones, entorno, convirtiéndonos en mujeres que al caminar, siembran semillas de amor para que el día de mañana podamos recibir una gran cosecha la cual no solo será para nosotras, sino para nuestra descendencia.

Yo soy Sandra Ramos,
y soy una mujer auténtica, positiva,
amigable, llena de amor y fe,

¡y sí lo soy!



La estrella que necesitaba ser desempolvada **THANYA GUTIÉRREZ**

Nací en San Diego, California, y me siento afortunada de poder vivir en ambos países. Tengo 32 años, soy esposa, mamá de dos niñas y un niño, soy hija, hermana, amiga. Recuerdo haber sido una niña tranquila y en mi juventud no fui rebelde, pero tomé decisiones con las que me salté etapas de mi vida.

Tuve días en los que no encontraba el balance; vivía en medio de un gran desorden, sin saber muchas veces qué dirección tomar, excusándome o escondiéndome de todo, sin amor propio.

Era una mujer que ponía en primer lugar a todos, a mis padres, mis hijos, mi pareja, menos a Dios y a mí misma.

Una mujer dedicada al hogar, a la atención total de mis hijos y, por supuesto, que dependía por completo de mi esposo; tal vez pensarás: ¿y eso que tiene de malo? Claro que nada grave, solo que me estaba olvidando de mí misma.

No expresaba de forma adecuada lo que sentía en el momento indicado; iba por ahí escuchando lo que los demás opinaban sobre cómo tenía que ordenar mi vida, las cosas que debía pensar, sentir y hacer. Me afectaba lo que a los

demás les pasaba, porque yo quería ser la salvadora de todas las historias, claro, menos de la mía; quería controlar situaciones que no me correspondían.

Llenaba mi mente de conversaciones negativas que no me aportaban nada; no tenía buenos hábitos, me expresaba mal de una persona que tenía un gran valor para mí; el enojo y orgullo no me permitían ver lo valiosa que era para mí. Me quejaba del clima, no me gustaban los lunes y vivía esperando los fines de semana. Estaba triste, en un matrimonio con altas y bajas, más las últimas, en las que perdí el equilibrio de mí, de mi matrimonio y mis hijos.

Me veía “empolvada”, como si fuera un objeto más de la casa. No encontraba mi lugar, y muchas veces quise salir corriendo, irme a otro continente y perderme para que jamás nadie me encontrara. Me sentía muy poca persona, que no aportaba nada.

Era una mujer que olvidaba dar los buenos días; tenía problemas con la familia de mi esposo, tanto que en ocasiones le decían que parecía papá soltero, ya que yo prefería quedarme en casa antes de ir con mis suegros. No le veía sentido a mi vida por lo que siempre le preguntaba a los demás qué les gustaba para ver si a mí me interesaba eso también.

Todo quería hacer y no terminaba nada o solo lo estudiaba y no lo ponía en práctica; todos días trataba de llevar un orden de limpieza en mi hogar como si eso fuera lo único importante de organizar y no hubiera más para mí, sino ser solo una ama de casa, limpiando todo por encima, pero mi interior todo desordenado. Creía que con una casa propia las cosas estarían resueltas, como si lo material cubriera todas las áreas de mi existencia.

Podría continuar con todo lo mal que la pasaba, provocándome muchas veces mis propios males, pero ahora sé que siempre hay una luz en el camino. Para empezar, reconocí

que no soy ningún mueble, solo que sí estaba empolvada por los años de inconsciencia en los que viví... ¡Y la historia cambió!

Conocí Mujer Fascinante por una tía política de mi esposo, que me invitó a un recorrido fascinante a los viñedos. Aún recuerdo que sin saber a lo que iba me sentía muy emocionada, de darme un espacio, ¡un día completo para mí! Un día grandioso.

Ha sido una de las mejores decisiones que he tomado ya que fue el comienzo de una gran desempolvada.

Con los talleres de Mujer Fascinante comprendí que soy cuerpo, alma y espíritu; comencé a soltar el pasado, a perdonarme para avanzar, aprendí a aceptarme, amarme y respetarme. Entendí que hay maneras de tener un balance, comencé a expresar lo que sentía en el instante adecuado; con mi esposo, mi hombre de valor, empecé a tener una mejor comunicación y una conexión distinta; nos dedicamos más tiempo solo para nosotros; compartimos experiencias que ambos disfrutamos, pero también respetamos nuestro espacio y tiempo individual.

Un gran regalo de cumpleaños que recibí fue sanar grandes heridas con la madre de mi esposo que llevábamos arrasando por 10 años. Fue muy especial poder verla a los ojos y perdonarla desde el fondo de mi corazón. Hoy la veo como la gran mujer que es, la acepto con sus virtudes y defectos, y cuando visito a mis suegros lo hago con mucho gusto.

Decidí que no vale la pena vivir con rencor y enojo, ya que no me permiten avanzar y me causan malestar. Hoy tenemos tiempo de unión familiar y no falta el amor en nuestra casa.

Se vive mejor cuando perdonas y sigues adelante. Ahora amo a mi prójimo como a mí misma.

Un día me sucedió una situación en la que me sentí orgullosa de mí. Fue en un asalto, ¡imagina sentir la pistola en tu cuerpo! El hombre me gritó “tírate al piso y no te levantes”; ese día supe que sí había cambiado, no me importó lo material ni lo económico que se había llevado, incluso toda mi identidad en mi bolso. Dejé que la situación se resolviera en las manos de Dios, recuerdo que le envié un mensaje a Isabel: “vine a recoger unas cosas y me asaltaron a mano armada, pero confirmo que ¡soy una mujer fascinante, estoy viva, y voy a celebrar!”. Recuperé mi auto a los cinco meses después del suceso, tal como se lo pedí a Dios, él tomó el control de la situación. Aún no dejo de agradecerle por ese cumpleaños.

Los cambios también alcanzaron a mis hijos que empezaron a agradecerle a Dios por los alimentos cada día. Las reuniones se convirtieron en encuentros agradables en los que valoramos nuestro tiempo en familia, jugamos, reímos, y podemos llorar con libertad. Me encanta escuchar a mis hijos expresar sus sentimientos. Nos gusta pasar tiempo fuera de casa juntos, apreciar la naturaleza, cada estación del año la vivimos al máximo. Vivo consciente de que nada es para siempre y elijo vivir plenamente. He tenido la oportunidad de mirar a mis padres a los ojos y agradecerles por darme la vida, y decirles lo afortunada que soy por haberlos elegido como mis padres, les expresé mi amor y admiración.

Hoy vivo mis días agradecida, con mejores hábitos, sigo aprendiendo y asistiendo a todo lo que Isabel organiza, talleres, desayunos, encuentros de mujeres y no solo de ella; sé que mi crecimiento nunca terminará, estoy abierta a aprender de muchas personas positivas.

Siento conexión con la naturaleza, disfruto los atardeceres y las caminatas; cada nuevo lugar que tengo la oportunidad de conocer. Me tomo el tiempo de escuchar a las personas con las que coincido; sé que todos los días hay algo nuevo

que aprender de alguien más. Elijo cómo sentirme ante las situaciones que se me presentan. Tengo un trabajo que me gusta y me permite llevar un balance. No sé en qué día vivo si es lunes o viernes, yo solo vivo cada día. Dios me tiene sumamente consentida y bendecida, me ama. Hoy creo y confío en Dios. Aprendí a pedir desde el fondo de mi corazón mis deseos, y se están cumpliendo. Uno de ellos era escribir mi historia y aquí estás leyendo un fragmento de ella. Sé que no soy un mueble, que el momento es perfecto para mí. Gracias a Dios me llegó la oportunidad de vivir la vida desempolvada, y ¡no la cambio por nada!

Deseo de corazón que tú también te atrevas a ser valiente y desempolvarte como lo hice yo, porque si estás leyendo mi historia, eres una estrella lista para brillar.

Yo soy Thanya Gutiérrez,
soy una mujer fuerte, valiente, persistente,
sabia y servicial.

Mi mayor tesoro es mi vida.



Una mujer fascinante se conquista... como una montaña **VERÓNICA ONOFRE**

Hija de Salvador Onofre, quien hasta el día de su fallecimiento desempeñó la carrera de Ingeniero Agrónomo. Mi madre, Irma García, se dedicó durante 14 años de matrimonio a las labores del hogar. Después de separarse de mi padre, trabajó en diferentes oficios para salir adelante con sus seis hijos, de los cuáles soy la cuarta.

Mi infancia transcurrió entre muchos sucesos felices y otros tristes. Mi padre era alcohólico y esta enfermedad tuvo como consecuencia el maltrato y violencia doméstica hacia mi madre durante muchos años. Desde los 11 años empecé a trabajar desempeñando diferentes oficios: vender pan, tortas, verdura en los mercados locales, limpiar casas, como auxiliar de contabilidad en refaccionarias, entre otras.

Nací y viví en la ciudad de Río Blanco, Veracruz, hasta los 20 años, cuando emigré a la ciudad de Tijuana, donde estudié la carrera de licenciada en Informática. Durante los primeros tres semestres de mi carrera, trabajaba en una fábrica de siete de la noche a las siete de la mañana, por lo que era difícil rendir en mis estudios por lo cansado del horario y el tipo de trabajo. Así que cuando se presentó la opción de ingresar al Sistema Educativo Municipal con muy poqui-

tas horas, en un lugar de alto riesgo, decidí tomarla porque estaba cansada de desvelarme y de hacer mis tareas casi dormida todo el tiempo.

Desde mi ingreso al nivel secundaria, me entregué con amor y pasión a la docencia, tener la oportunidad de moldear e influir en la vida de los adolescentes era un verdadero privilegio para mí. Continué mi formación como docente y estudié la maestría en Educación. Me tracé una trayectoria formativo profesional que consistía en jubilarme como inspectora. Fue así como inició mi travesía de cursos, capacitaciones, cumplimiento en cada una de las comisiones asignadas como asesora, tutora, asesora de la sociedad de alumnos, organización de eventos sociales, culturales y todo lo que se refería a mejorar la calidad de la educación de los estudiantes.

Durante mis 27 años de servicio desempeñé funciones de docente, asesor técnico pedagógico y directora. Hace casi ya tres años, presenté los exámenes para cumplir mi sueño profesional, ser inspectora o directora del Sistema Educativo Municipal, sin embargo, por cuestiones políticas y de abuso de poder, el derecho obtenido mediante los concursos a nivel nacional para esas funciones me fue negado y boicoteado de una forma ruin y deshonesto, por lo que tuve que defenderme a través de la vía legal. A la fecha están en proceso tres demandas laborales y sigo a la espera del veredicto dictaminado por un juez.

Soy madre de dos hijos, William de 21 años, a quien hasta la fecha le digo tesoro, ya que su papá falleció cuando tenía seis meses de embarazo, lo cual puso en riesgo su vida; sobrevivimos a tan dolorosa pérdida y desde entonces, ha sido un tesoro tenerlo en mi vida. Cuando tenía cuatro años tuve que dejarlo un año a cargo de mi madre, ya que había comprado una casa y necesitaba pagar algunas remodelaciones que hice, por lo tanto, solicité un permiso en mi trabajo como docente y me fui a Estados Unidos.

Trabajaba 16 horas diarias y cuando llamaba para saludarlo me decía "Mamá Vero", frase que hasta la fecha usa para referirse a mí.

Samantha de 14 años, es una hermosa señorita producto de mi matrimonio con Ryan Floria a quien conocí durante el año que trabajé en Estados Unidos. Él se enamoró inmediatamente de mí, aunque no podíamos comunicarnos ya que mi inglés no era bueno y él no hablaba español. En 2004 decidí emigrar a Tijuana y fue así como inicié nuestra aventura de ser esposos durante 14 años. Sin embargo, vivir con mi madre, mi adicción al trabajo y a crecer profesionalmente, así como a ser la perfecta ama de casa, madre, profesionalista, hija y hermana, terminó por afectar nuestra relación de pareja y decidimos separarnos por primera vez en 2011; vinieron tres separaciones más hasta que, con todo el dolor de mi alma, decidí continuar sola y organizar mi vida y la de mis hijos.

Cuando estaba en la etapa de duelo por mi matrimonio fallido, mi mejor amigo cayó en coma y a los pocos meses falleció. Habían sido 23 años de amistad y no aceptaba su partida, fue muy doloroso entender que ya no estaría nunca más físicamente en mi vida.

A los pocos meses de la partida de mi amigo y de mi separación, me embargaron la casa. El hogar que había construido para mis hijos durante 14 años fue destruido de una forma brutal y sin compasión en menos de dos horas, todas mis cosas fueron puestas en la calle por más de 20 personas de un centro de rehabilitación y en presencia de abogados, policías y el actuario, quedé a la deriva con mis dos hijos.

Gracias a Dios y en mi afán por querer salvar mi matrimonio, había adquirido una casa a crédito para que mi madre tuviera su propio espacio, así que no tuve otra opción, recogí lo que pude de mis pertenencias y regresé a vivir con ella.

Con mucho estrés y el miedo más terrible, por fin logré recuperar la casa; tuve que hacer frente a muchos procesos legales y emocionales, el más fuerte y difícil fue separarme de William, ya que por no poder solventar los gastos de la universidad tuvo que irse a Estados Unidos a trabajar en lo que yo me reponía de la situación por la que estábamos pasando. Su partida fue definitiva ya que cuando estuve lista para que regresara, él decidió que continuaría con su vida allá. Con un profundo y gran dolor tuve que entender y aceptar su decisión.

Desde niña Dios me había puesto en situaciones difíciles, ser resiliente fue parte de mi niñez, adolescencia y vida adulta, sin embargo, hace tres años mis emociones llegaron al límite, mi estrés, ansiedad y depresión me hicieron sentirme terriblemente cansada, agobiada y triste, los ataques de pánico y ansiedad eran parte de mi día a día. La frustración por tantas injusticias me estaba transformando de manera negativa.

Durante uno de mis desesperados ataques de ansiedad fui a parar a una iglesia y ahí postrada le preguntaba a Dios ¿qué era lo que pretendía enseñarme, para qué tanto dolor? La respuesta empezó a llegar durante un año que impartí catecismo. Fue increíble descubrir cuánto me había perdido y cuánto había dejado de creer en mí misma. Pero, sobre todo, descubrí que me había convertido en una mujer sin fe, entonces decidí retomar las riendas de mi vida tan desorientada y regresé a mis actividades deportivas, entre ellas el senderismo.

En ese tiempo recorrí muchos senderos y en cada uno dejaba parte de mi estrés, de la ansiedad y el enojo. Me reencontré con Isabel Carrillo, a quien conocía y seguía desde años atrás, pero que quedó perdida en medio del caos y mi desolación. Ahora nuestro encuentro tenía un propósito: que ella se iniciara en el senderismo.

Su curso, su compañía, su actitud ante la vida y largas pláticas hicieron de mí una nueva mujer. Mujer Fascinante me hizo encontrar ese ser de luz, de amor y espíritu que soy; recobrar la fe tan perdida y creer nuevamente en mí, en lo que soy y en lo que todavía puedo dar y aportar a mis hijos y a los demás. Ha sido una tarea de las más difíciles que he tenido que hacer.

Mujer Fascinante y otras personas fueron una gran influencia para lograr uno de mis sueños, llegar a la cima de la montaña más alta de México, el Pico de Orizaba. Estar ahí después de todo lo que había perdido y de muchos meses de entrenamiento, fue la confirmación de que nunca debemos permitir que nada, ni nadie nos robe la fe y la confianza en nosotras mismas. A 5,636 metros de altura me prometí no volver a dudar de mí, de mis capacidades y de lo bondadoso que ha sido Dios conmigo. Vivo un día a la vez, amo y disfruto mi vida.

Me prometí que
cuando la duda se apoderé de mí,
me repetiré una y mil veces:

Soy una mujer fascinante, ¡y sí que lo soy!

Soy Verónica Onofre García,
una mujer fuerte, trabajadora, persistente,
decidida y resiliente...



Ahora no puedo contarte mi historia **LORENA MENESES**

Déjame contarte yo la historia, estoy segura de que cuando este libro se publique ¡estarás escuchándola a ella, fascinante!

Lorena nació el 29 de marzo de 1975 en Manzanillo, Colima, con pocas oportunidades y muchas carencias, ella no dejaba de sonreír y tener esa chispa de amor, desde luego que Dios la dotó de grandes dones, por supuesto no tenía ni idea a su corta edad de todas las cosas que la vida le deparaba. La conocí en uno de mis primeros talleres, posiblemente en sus 40 años o menos, llega por la invitación de una amiga en común, yo no la conocía o al menos no lo recuerdo, lo que sí sé es que llegó con hambre de aprender, de soltar y hacer cambios en su vida, no tenía idea de su pasado, menos de todas sus adversidades, a simple vista era una mujer fuerte, determinante y muy hermosa.

Tuvimos una conversación sobre algunas recomendaciones de libros y talleres, siguió mis recomendaciones y comenzó no solo a asistir a todo lo que impartía, talleres, desayunos, retiros, ¡Ah! pero aparte ella sola con su amado esposo Juan, tomaban talleres con maestros que yo admiraba y luego ella regresaba conmigo, admito que al verla en esos lugares tan especiales, algunos muy exclusivos yo me

preguntaba: "Si le estaré aportando yo, cuando viene de tomar entrenamientos con maestros que yo no tenía alcance o no me daba la oportunidad".

Después se convirtió en mi paciente y trabajo muchas cosas de temas familiares, de pareja... siempre con la humildad de seguir aprendiendo, al mismo tiempo ella se fue convirtiendo en mi maestra en otras áreas, yo también la admiraba y la sigo admirando y aprendiendo de ella.

El caso es que con una vida plena, sus 4 hijos, negocios, matrimonio pleno, ella creciendo en su desarrollo personal, todo parecía iba perfecto, ya la relación paciente profesional la rebasó la amistad, sus historias me impactaban, como la de pequeña cuando en su trabajó con sus tíos, por limpiar el molino del maíz se trozo dos de sus dedos; claro que la atendieron pero luego los tíos le dijeron que tenía que trabajar para pagar su operación y sus curaciones ¡puedes creerlo...con tan solo 12 añitos! ; historias que me conmovían y me confrontaban al mismo tiempo al ver como una mujer, a pesar de todo lo que pasa gracias a su voluntad, sus ganas de salir adelante, hace lo que tiene que hacer para tener una vida diferente.

Por mucho cambió su estilo de vida y ahora es una mujer que ayuda a mucha gente y muchos más le admiran y respetan.

Justo cuando aterrizó más la idea del libro, hago mi lista de mujeres para pedirles su historia, por supuesto ella estaba en los primeros renglones, solo que esos días el amor de su vida, con quien había compartido más de 25 años de matrimonio, trascendió en una mañana y en un instante le cambió la vida, el hombre perfecto para ella, que la cuidaba y consentía, que no pedía ella que él no le diera, una relación de amor, chispa, alegría y respeto, cuántas veces perdemos el piso y damos por hecho o pensamos que será para siempre.

Ahora caigo en cuenta, que fui irreverente al pedirle su historia, sin comprender a profundidad el dolor de mi amiga, pidiéndole se esforzará para que contara una historia que ella no quería contar.

Lorena es una mujer fascinante, porque a pesar de las muchas adversidades, ha sabido jugar el juego de la vida, es maravillosa cuando está presente, su energía es de amor, poderosa, energética, nunca pasará desapercibida.

Siempre que puede está en mis eventos yo me deleito y veo con se vive una mujer fascinante, siempre cuidándome y atendiendo a las invitadas mejor que yo.

Hablarte de Lorena no solo es hablar de ella, es hablar de las 23 mujeres que están aquí y las que estarán en los próximos libros, quisiera escribir una carta de cada una, al leerlas por cuarta vez, hasta esta vez, me vuelven a hacer llorar cuando escucho sus testimonios, esos son mis cheques al corazón y sé que solo soy un puente de inspiración, ellas son poderosas, más de lo que creen.

Lorena Meneses, gracias por llegar como alumna y quedarte como maestra... el tiempo que tú quieras, sé que cuando estés lista contarás tu bella historia y deseaba que estuvieras aquí, por lo que me has dado a mí y a toda la comunidad fascinante.

Soy Lorena Meneses,
y soy una mujer amorosa, inteligente, valiente y decidida...

¡y sí lo soy!

Mi mayor tesoro...
Dios, mi vida, mi familia, el amor.



El último y el más hermoso de todos **TU TESTIMONIO**

Esa historia de dolor, angustia, desesperación que posiblemente en muchas ocasiones alguien se encontró al filo de la muerte, donde quizá no se veía que las cosas pudieran cambiar a su favor; y muchas otras por la mentira, los celos, la tristeza y la depresión, ahora quiero que pienses en tu historia, pero vista desde la parte responsable, con todas las áreas de oportunidad que pudiste vivir; porque ¿apoco no, después de la tempestad viene la calma? sí o no te pasó muchas veces como a mí, cuando me di cuenta que así como pasó fue perfecto y que eso que de momento lo vemos como un una adversidad se acompaña de cosas buenas, alguna vez escuche decir que “los mejores regalos, a veces no traen la mejor envoltura”.

Llegó tu momento mujer fascinante, comparte y escribe para ti tu propia historia donde puedas ver a tu niña interior, sana, libre, plena, completa.

Después admira y reconoce a la adolescente que a pesar de la adversidad se ha mantenido viva, y después a la adulta que ha despertado la consciencia de su ser, de su amor propio y ahora está dispuesta a amarse a ella misma, a amar su historia, a reconciliarse con el pasado...

Quiero ahora leerte, disfrutar y aprender de ti...

Antes de escribir prepárate, en serio, busca un lugar cómodo, pon música, enciende una vela, usa ropa cómoda, antes de tomar la pluma y la libreta respira profundo y repite “soy una mujer fascinante y tengo una gran historia de amor que contar” y escríbela.

Recuerda desde la responsabilidad, el amor,
la gratitud y recibe el regalo de la libertad...



Esta es mi historia...



GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS...

Por compartir un pedacito de tu corazón, déjame darte un abrazo de corazón a distancia, posiblemente de aquí comience tu propio libro y me dará mucho gusto tenerlo en mis manos o que me escribas compartiendo esta bella experiencia.

Cuando una mujer sana, sanamos todas, no hay competencia, hay empatía, está un corazón lleno de amor que se conecta al otro. Pon las manos en tu corazón y lee esto en voz alta para ti:

(tu nombre) te amo, perdóname por no haber entendido, ahora sé que todo pasa para algo, hoy comienzo de nuevo, te libero de cualquier atadura, gracias por ser mi proyecto más importante.

“A partir de ahora (tu nombre) prometo amarte, respetarte, cuidarte, disfrutarte, valorarte, todos los días de mi vida”

Ahora haz esta pequeña actividad:

Ve al espejo más cercano, mira a los ojos a esa mujer que tanto había esperado por ti y dile desde lo más profundo de tu corazón estas palabras...

¡Yo me amo!

Soy un ser de amor,
de luz y sabiduría,
reconozco que soy
Cuerpo, alma y espíritu.

Soy equilibrio
y paz con el universo,
Y todo lo que deseo
ya existe para mí.

Me respeto, me aceptó, me amo,
así como todo lo que forma parte de mí.

Hoy será un día de victoria,
de gozo, de felicidad...
y cualquier obstáculo
servirá para crecer.

Soy una mujer
sana, libre, plena
hermosa, completa
auténtica, única,
simplemente fascinante.

¡Y sí lo soy!
¡Y sí lo soy!
¡Y sí lo soy!

Y sí lo eres, yo no sé si estás acostumbrada a decir TE AMO, yo sí, desde hace muchos años y aun sin conocerte, déjame decirte...

Te amo mujer fascinante, gracias por darme el regalo de acompañarte en este tiempo, ha sido perfecto, recuerda... sanas tú y sanamos todas.

Vale la pena que este mundo está lleno de historias contadas diferentes, pero lo mejor que sean historias contadas a nuestras generaciones para sanar y que no repitan lo que repetimos nosotras. Por favor piensa en todas aquellas mujeres que pueden escribir y deben escribir su historia diferente, y comparte este regalo de amor.

Y por último déjame contarte
la segunda parte de mi historia...

ISABEL CARRILLO
MUJER FASCINANTE





Mujer Fascinante **ISABEL CARRILLO**

Actualmente tengo 48 años, soy una mujer amorosa, segura, persistente, valiente y fascinante...

¡Y sí lo soy!

Hija, madre, abuela, hermana, compañera de vida de un hombre de valor maravilloso, amiga, empresaria, terapeuta, enamorada de la vida, creyente, entrenadora en programación neurolingüística, creadora del movimiento Mujer Fascinante, asociación con la cual apoyamos activamente a cientos de mujeres a despertar el deseo del desarrollo humano.

El objetivo de la asociación es educar, transformar, guiar e inspirar en el desarrollo humano y la inteligencia emocional, con talleres, conferencias, entrenamientos, retiros, encuentros, convenciones, eventos especiales y ahora libros...

Todos los días busco el cómo vivir mejor, deseo que mis generaciones sean libres y mejores que yo y mis antepasados, que mis hijos puedan sanar sus heridas y se sepan libres, independientes para hacer responsablemente su vida feliz, deseo recordarme todos los días que, aunque parezca una

gota en el océano esto que hago al vivir mi pasión de inspirar a otros a mejorar sus vidas...vale la pena, porque soy parte de él y no puedo estar separada.

Sé que en mi parte humana no puedo lograr mucho y sola menos, Dios es mi sostén, en él soy victoriosa y ahí es donde radica todo mi don y poder y yo solo disfruto de este regalo milagroso... la gloria es de Dios.

He aprendido a rendirme, a entregar mi vida al servicio porque sé que él se encarga de mi vida, confío en su palabra, en su propósito que nunca alcanzaré a comprender, acepto cada situación que llega a mi vida... Desprenderse de lo que más amas no es fácil, sin embargo ahí es donde radica la resiliencia, la compasión y el amor incondicional y por último esta Isabel que ya conoce la gratitud una de las leyes espirituales más grande y poderosa para abrir todas las puertas...

Gracias, gracias, gracias, por ser parte de este primer libro hecho realidad, gracias por ser inspiración, gracias por confiar y contar tu testimonio, gracias a ti por leer todas estas historias de amor propio. gracias por escribir tus propias líneas y comenzar a abrir tu corazón, posiblemente aquí nacerán muchos libros, sé que al principio te dije que ya todo estaba escrito, solo que nadie escribe como tú y como yo y eso lo hace único.

Agradezco y bendigo tu vida... deja que la vida te sorprenda favorablemente y tú... fluye, ama, perdona, atrévete, baila, canta, viaja, aprende, desaprende, ora, gana, juega, ríe, diviértete... ¡por favor, por el amor de Dios, vive! Y escribe una nueva historia... FASCINANTE.

Te amo

Isabel Carrillo



DECRETO

Ahora yo soy la voz,
ahora yo soy la voz,

Y mi voz es
mi fuerza y mi armonía,
y mi voz es
mi fuerza y mi alegría,

porque soy una mujer
FASCINANTE, en
CUERPO, ALMA Y ESPÍRITU,

Amorosa, Apasionada,
Inteligente y

¡FASCINANTE!

¡Y SÍ LO SOY!
¡Y SÍ LO SOY!
¡Y SÍ LO SOY!



SER MUJER ES FASCINANTE

Estuvo bajo el cuidado de la autora,
Isabel Carrillo,
bajo la mentoría de
Linda América Aguilera.

Diseño de Portada:
Susana González

Diseño Gráfico Interiores
y Maquetación :
Jaime Garza G.

Se imprimió en los talleres de
Groppe Libros
Río Alamo 2571
Col. El Rosario
Guadalajara, Jalisco
México 44898

